



UNIVERSIDAD SALESIANA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROPUESTA DE PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES EN NIÑOS DE 1.6 A 2.6 AÑOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N :

EVELYN SERRALDE GONZÁLEZ

Y

KARLA MARÍA SERRALDE GONZÁLEZ

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. IGNACIO JAVIER MALDONADO MARTÍNEZ.

MÉXICO, D. F.

2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CAPÍTULO I. LA PRIMERA INFANCIA	8
1.1 Características biológicas de la primera infancia	8
1.2 Características motoras de la primera infancia.	14
1.3 Características psicológicas de la primera infancia.	17
1.4 Características sociales de la primera infancia.	31
1.5 Madurez de la primera infancia.	38
CAPÍTULO II. CONTROL DE ESFINTERES.	40
2.1 Definiciones de control de esfínteres.	40
2.2 Antecedentes del control de esfínteres.	41
2.3 Características del control de esfínteres.	41
2.3.1 Características biológicas del control de esfínteres.	42
2.3.2 Características psicológicas del control de esfínteres.	45
2.3.3 Características sociales del control de esfínteres.	51
2.4 El control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.	54
2.4.1 Características biológicas del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.	54
2.4.2 Características motoras del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.	57
2.4.3 Características psicológicas del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.	63
2.4.4 Características sociales del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.	67
2.4.5 Madurez para adquirir el control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.	71
CAPÍTULO III ESTANCIAS INFANTILES EN MÉXICO.	75
3.4 Fundadores en las estancias.	75

3.2	Antecedentes de las estancias infantiles en el mundo.	81
3.3	Antecedentes de las estancias infantiles en México.	85
3.4	Las estancias infantiles en la actualidad.	88
3.5	Funciones de las estancias infantiles.	91
3.5.1	Funciones del personal	97
3.5.1.1	Funciones de la directora.	97
3.5.1.2	Funciones del médico pediatra.	98
3.5.1.3	Funciones de la enfermera.	99
3.5.1.4	Funciones de la psicóloga.	100
3.5.1.5	Funciones de la trabajadora social.	101
3.5.1.6	Funciones de la educadora.	102
3.5.1.7	Funciones de la secretaria.	103
3.5.1.8	Funciones de la niñera preescolar.	103
3.5.1.9	Funciones de la niñera maternal.	104
3.5.1.10	Funciones de la niñera lactante.	105
3.5.1.11	Funciones de la cocinera.	106
3.5.1.12	Funciones de las afanadoras y trabajador manual.	107
3.6	Limitantes de las estancias infantiles.	108
	<i>CAPÍTULO IV. PLANEACIÓN CURRICULAR.</i>	110
4.1	Definición de currículum.	110
4.2	Diferencia entre currículum, planes y programas.	114
4.3	Características de un programa (partes que lo conforman).	115
4.3.1	Contenido de un plan/programa de estudios: temario y objetivos específicos.	115
4.4	Diseño de un programa.	118
4.4.1	Elaboración de diseño curricular de aula: pasos a dar para la práctica para diseñar	120

programaciones largas y cortas.	
4.5 Evaluación de un programa.	122
4.6 Modelos de evaluación curricular.	127
4.7 Características comunes de modelos.	129
4.4.1 Modelos integradores.	130
CAPÍTULO V. PROPUESTA DE PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES PARA NIÑO DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS.	133
5.1 Introducción	133
5.2 Propósitos.	134
5.1.1 Objetivo general.	134
5.1.2 Marco legal que lo regula.	134
5.2 Fundamentos teóricos.	135
5.2.1.1 Características biológicas de niños de 1.6 a 2.6 años.	136
5.3.2 Características psicológicas de niños de 1.6 a 2.6 años.	
5.3.3 Características sociales de niños de 1.6 a 2.6 años.	137
5.3.4 Características motoras de niños de 1.6 a 2.6 años.	139
5.3 Autoestima	141
5.4 Maduración.	143
5.5 Control de esfínteres.	145
5.5.1 Características del control de esfínteres.	146
5.5.1.1 Características biológicas del control de esfínteres.	146
5.5.1.2 Características psicológicas del control de esfínteres.	149

5.5.1.3	Características sociales del control de esfínteres.	151
5.6	Lineamientos.	154
5.6.1	El papel de la estancia en el entrenamiento del control de esfínteres.	154
5.6.2	El papel del equipo técnico en el entrenamiento del control de esfínteres.	155
5.6.3	El papel de la educadora en el entrenamiento del control de esfínteres.	155
5.6.4	El papel de los padres o cuidadores en el entrenamiento de control de esfínteres.	156
5.6.5	Organización del trabajo.	158
CONCLUSIONES		161
ANEXOS		164

INTRODUCCIÓN

A partir de nuestro paso por la Estancia de Bienestar y Desarrollo Infantil No.154 del ISSSTE y durante nuestro servicio social, nos percatamos que no existe un formato ni un programa ni un manual que apoye el proceso de control esfínteriano en niños y niñas de 1.6 a 2.6 años, que proporcionen información adecuada y necesaria a las maestras, padres y/o cuidadores y equipo técnico de cómo entrenar a los pequeños para que adquieran un adecuado control de esfínteres sin que puedan llegar a haber frustración para todos los que puedan ser participes de este proceso; pues los que pudimos observar es que las maestras llevan a cabo este proceso a partir de su experiencia propia o aprendizaje empírico, pues no existe un marco teórico que regule este proceso, su importancia y la trascendencia en la conformación bio-psico-social y emocional del ser humano.

Así entonces surge nuestra Propuesta de Programa de Control de Esfínteres dirigida a niños de 1.6 a 2.6 años, los cuales deberán tener un adecuado desarrollo bio-psico-social y de esta forma generarles un autoestima adecuada para lograr su independencia, el paso hacia la autonomía y favorecer el primer encuentro interdisciplinario entre padres e hijos.

Este Programa de Control de Esfínteres para niños de entre 1.6 y 2.6 años tiene como objetivo dar a conocer este proceso en el ser humano, que aunque es natural realmente pocas personas tienen conocimiento respecto a este tema, así pues tiene la finalidad de involucrar y hacer participes a los padres, tutores o cuidadores, maestras y equipo técnico.

Cabe mencionar que el desarrollo de los niños desde el momento mismo de la concepción y los factores externos de los que estén rodeados son trascendentales para el bienestar biológico, físico y emocional, la edad es

importante en el desarrollo del ser humano, durante la primera infancia el desarrollo de los infantes es mayor que el resto de su vida por lo que es de suma importancia apoyarlos a constituir una adecuada salud física y emocional , es alrededor de los 1.6 años que los niños ya habrán definido la marcha , el lenguaje comienza a ampliarse y es cuando son capaces de entender indicaciones y ejecutarlas, es entonces cuando los infantes ya esta preparados para poder llevar a cabo el entrenamiento de control esfinteriano cabe mencionar que esta propuesta va dirigida no solo a las Estancias Infantiles del ISSSTE, si no a cualquier guardería o Estancia que este a cargo de niños que tengan por lo menos 1.6 años de edad.

CAPÍTULO I. LA PRIMERA INFANCIA.

1.1 Características biológicas de la primera infancia.

El cuerpo es la infraestructura básica en la que se asientan todos los procesos psicológicos. El desarrollo biológico permite al ser humano abrirse constantemente a nuevas posibilidades y adaptarse a diferentes entornos a la vez que impone límites al cambio en cada etapa.

Desde el momento mismo de la concepción, el organismo se rige por una lógica biológica, es decir tiene una organización y un calendario madurativo que le hacen ser dinámico. El desarrollo biológico es un proceso altamente organizado, que no sucede al azar y en cualquier momento, sino siguiendo una secuencia muy bien definida y de manera continuada y paulatina.

Los cambios más rápidos que sufre el ser humano a lo largo de su vida se dan en el desarrollo intrauterino y durante los dos primeros años, por eso un trastorno a los cinco meses será más grave que un trastorno a los cuatro años, ya que afecta en mayor cantidad de crecimiento potencial. Hay más diferencias entre un bebé de dos meses, un niño de dos años y un niño de doce años.

La evolución física tiene dos puntos de referencia: el peso y la talla, estos se controlan sistemáticamente desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años, esta trayectoria viene determinada por unos controles internos comunes a todos los seres humanos, que son los que hacen avanzar al cuerpo desde la inmadurez inicial hacia un desarrollo pleno creciente; también influyen agentes externos es decir ambientales: la alimentación, el ejercicio físico y mental que se haga, los hábitos de sueño, las condiciones físicas de higiene, avances en medicina, el entorno afectivo, etc. .

Se ha observado una aceleración del crecimiento en algunos aspectos comparando distintas generaciones, a este fenómeno se le llama tendencia secular en el crecimiento y se debe a mejoras en esos agentes externos que influyen en el desarrollo, por ejemplo: en los últimos 150 años la estatura media de los europeos ha aumentado más de 20cm, en España el ascenso ha sido más

espectacular aún, ya que en 20 años los jóvenes españoles han crecido 7cm más que sus anteriores generaciones.

La influencia de las condiciones ambientales viene limitada genéticamente, la información genética no contiene un valor puntual y cerrado (por ejemplo, que una chica concreta mida 1.75cm), sino un margen de reacción que define el crecimiento individual, por ejemplo: que esa chica llegue a medir como máximo 1,75cm, si las condiciones externas son favorables alcanzará ese tope predeterminado genéticamente y no lo podrá superar, si las condiciones externas son desfavorables no alcanzará ese tope, lo innato y lo ambiental interactúan.

Cuando surge algún problema que impide un desarrollo biológico normal y aparta al cuerpo de su trayectoria prevista, existen los llamados procesos de recuperación, gracias a los cuales ese organismo puede recobrar el camino perdido, como norma general podemos afirmar que cuanto más temprano, más severo y más prolongado sea el problema que aleja al niño de su crecimiento normal, más difícil es que los procesos de recuperación sean eficaces.

Se han observado diferencias en el crecimiento físico de los hombres y de las mujeres, es lo que se denomina dimorfismo sexual, por ejemplo: durante los dos primeros años el crecimiento de los niños es superior al de las niñas en peso y talla, las chicas se desarrollan antes que los chicos, por término medio las adolescentes han alcanzado el desarrollo físico pleno entre los 14 y los 16 años, mientras que los chicos lo alcanzan entre los 16 y los 20 años. Una vez que los chicos alcanzan el desarrollo pleno se sitúan por delante de las chicas en peso y talla, por término medio.

Los lugares de la cabeza en donde los huesos no han crecido juntos- puntos suaves o fontanela- están cubiertos por una membrana fuerte. Debido a que el cartilago de la nariz del bebé es moldeable, el viaje a través del canal deja la nariz luciendo aplastada por unos pocos días.

El cerebro, la columna vertebral y una red de nervios que llega a todas las partes del cuerpo constituyen el sistema nervioso. Este complejo sistema de comunicación envía mensajes sensoriales desde todas las partes del cuerpo al cerebro y regresa órdenes motrices de éste.¹

Los niños crecen más rápido durante los tres primeros años, antes del año casi se triplicó su peso y su masa corporal, sin embargo esta tasa disminuye durante el segundo y el tercer año de vida; un niño por lo regular aumenta alrededor de 2270 gr durante el segundo año y alrededor de 1589 gr, para el tercer año.

La estructura ósea del infante también cambia durante esos años. Los huesos aumentan de tamaño y de número y gran cantidad de los mismos se calcifican. Las fontanelas o puntos membranosos blandos se cierran y la mayoría de los dientes de leche brotan alrededor del segundo año. Las tasas del desarrollo diferencial en las distintas partes del cuerpo durante estos años producen una estructura más semejante a la del adulto.²

El crecimiento del cerebro es fundamental para el futuro desarrollo físico, cognoscitivo y emocional.³

Desde la concepción comienza el desarrollo cerebral. El tallo cerebral que controla las funciones biológicas básicas como la respiración, se desarrolla primero. Conforme el cerebro crece, la parte frontal se expande considerablemente para formar el encéfalo. Algunas aéreas específicas de la materia gris que recubre el cerebro tienen funciones específicas como la actividad sensorial y motora, pero áreas mayores no se encuentran “comprometidas” y por ende están libres para la actividad cognoscitiva superior como pensar, recordar y solucionar problemas. El tallo cerebral y otras estructuras por debajo de la capa cortical manejan la conducta refleja y otras funciones de bajo nivel. El cerebelo que mantiene el equilibrio y la coordinación motora, crece con mayor rapidez durante el primer año de vida.

¹“Apuntes sobre Educación infantil y primaria,” (Base de datos en línea) Disponible:http://www.mundodescargas.com/apuntestrabajos/educacion_pedagogia/decargar_educacion-infantil-y-primaria.pdf

²Mariano Moradela. Psicología del desarrollo. Infancia adolescencia, madurez y senectud. México, Alfa Omega Mar Combo, 1999, p 73-74.

³Diane Papalia, et al. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill.2004, p 150.

En el encéfalo, la parte más grande del cerebro se divide en dos mitades o hemisferios derecho e izquierdo, cada uno con funciones especializadas. Esta especialización de los hemisferios se llama lateralización. El hemisferio izquierdo se ocupa principalmente del lenguaje y del pensamiento lógico, el hemisferio derecho de las funciones visuales y espaciales como la lectura de mapas y el dibujo. Los dos hemisferios están unidos por una banda gruesa de tejido llamado cuerpo calloso, el cual, permite compartir información y coordinar las órdenes. El cuerpo calloso crece considerablemente durante la niñez, alcanzando el tamaño adulto cerca de los 10 años.

El crecimiento de las conexiones neuronales se dan durante los 2 primeros años de vida. El rápido incremento de la densidad y el peso del cerebro se deben principalmente a la formación de dendritas, extensiones de los cuerpos de las células nerviosas y de la sinapsis que las enlaza. Esta creciente red de comunicaciones surge en respuesta de la estimulación ambiental y hace posible el crecimiento impresionante en cada dominio del desarrollo.⁴

Según Erikson (1986), la etapa muscular o segunda infancia comprende de 2 a los 4 años cuando se produce la maduración neurológica. Surgen sus capacidad de movilización y de control de musculatura y la vocalización se desarrolla⁵.

En esta etapa existen todavía muchas secuencias de fusionalidad tónica, simetría en los gestos, las posturas, los desplazamientos, acuerdos de respiración y proximidad⁶.

El niño es capaz de coordinar un número mayor de esquemas interrelacionados y diferenciarlos y adaptarlos a situaciones concretas diferentes. Ahora actúa con mayor perseverancia, busca la correspondencia entre lo táctil y lo visual, incluso tiende a controlar las variables. Su interés se concentra más en el objeto que en la ejecución de una acción; antes movía los objetos buscando el efecto, ahora se siente atraído por el color, el sonido o la forma de ellos.

⁴Diane Papalia. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill, 2004, p. 42-44.

⁵“Etapas del desarrollo humano” (Base de datos en línea) Disponible: <http://www.slideshare.net/wenceslao/etapas-del-desarrollo-humano>

⁶Pilar Sánchez, et al. La psicomotricidad en la escuela. México, Aljibe, 2005, p. 56-57

En cuanto al lenguaje los esquemas verbales intermediarios, entre los esquemas de la inteligencia sensorio - motriz y los esquemas conceptuales: son modos de acción generalizables que se aplican a diferentes objetos. Durante la comunicación aparecen con gran plasticidad las expresiones de deseo y el signo articulado del lenguaje propiamente dicho; de allí la dificultad de entender todos sus giros lingüísticos. A lo largo de este periodo sigue expresándose con palabras-frase. Su vocabulario ha aumentado notablemente con el progreso de las representaciones⁷.

En este sentido, es importante tener en cuenta las características individuales y particulares del niño.

- a) Proporciones corporales. El preescolar presenta una complexión más esbelta, se alargan las extremidades y el tronco, existe mayor proporción entre la cabeza y el cuerpo y hay un mayor desarrollo del tejido muscular y esquelético.
- b) Cabeza. Existe clara disminución del crecimiento de la cabeza, llegando a ser 1 cm por año. Entre los 5-6 años presenta la proporción semejante a la del adulto.
- c) Cara. Existe un gran desarrollo de los órganos de los sentidos en comparación a la etapa anterior. Con relación a la visión, alrededor de los 4 años el niño alcanza una agudeza visual de 20/30 es decir, que a 20 metros ve lo que se debe ver a 30 metros.
- d) El desarrollo dental se ha completado con 20 piezas de la dentadura temporal o de leche, por lo que se favorece a la armonía en el crecimiento de la cara y el desarrollo del lenguaje. A los 6 años aparece el primer molar definitivo, llamado molar de los 6 años y que es fundamental para el desarrollo maxilar y sirve de guía para la dentadura definitiva.
- e) Tórax. Existe un desarrollo de los músculos intercostales, las costillas descienden, haciéndose más oblicuas, lo que aumenta la capacidad torácica, acompañado por un aumento del tamaño del pulmón, pasando la

⁷Irma Marey y Martha Farinati. Reflexiones sobre jardín maternal. Buenos Aires, 198, Nueva visión, p.48 -53.

respiración, de ser abdominal a torácica con frecuencia de 20-30 respiraciones por minuto.

- f) Dentro del desarrollo del aparato circulatorio, la frecuencia cardíaca fluctúa entre los 125 a 80 latidos por minuto de los 2 a los 5 años (promedio: 105 latidos por min.). La presión arterial normal es de 90-117 la sistólica y 55-76 la diastólica.
- g) Abdomen. Existe un descenso de las masas intestinales, por lo que se aplanan el abdomen, se desarrollan más los músculos y disminuyen las grasas. La capacidad gástrica es de alrededor de 500 centímetros cúbicos. Tanto el sistema digestivo como renal funcionan muy parecidos a los del adulto.
- h) Desarrollo óseo. Aparecen núcleos de osificación aumentando el crecimiento de los huesos que se extiende hasta los 20 años.
- i) Desarrollo sexual. Alrededor de los 2 años existe curiosidad acerca de las partes que conforman su propio cuerpo. A los tres años surge curiosidad por las diferencias de los sexos, se pasa al proceso de identificación sexual, aparece el pudor. Imitan roles sexuales propios de sus características: los niños, hacen cosas de hombres, no juegan a las muñecas; las niñas, juegan a vestirse como mamá y cuidan a sus muñecas.
- j) Crecimiento y desarrollo físico. El crecimiento y desarrollo físico es tan particular en este período que existen grandes diferencias entre niños de igual edad; sin embargo, una de las características generales, es que la velocidad de crecimiento, continua siendo lento y gradual en casi todas las partes del cuerpo.

La coordinación y el control muscular aumentan a medida que se van perfeccionando las habilidades motoras y finas. Sin embargo, el crecimiento de los músculos grandes, antes que los finos determinan una torpeza esperable para la edad.

El peso y talla durante los años escolares va mostrando una diferencia relacionada directamente con el sexo. Los varones tienden a aumentar de peso hasta los 12 años y la ganancia en altura, es similar en varones y niñas.

El incremento de peso es de alrededor de 2,0 a 2,5 Kilos en el año y de talla alrededor de 5 a 6cm. en el año. A partir de los 9 años ocurre en las niñas el "estirón" y en los niños ocurre a partir de los 10,5años.⁸

Al rededor de los 2 años de edad se puede observar un cambio negativo en el apetito y en el interés por los alimentos. Pueden realizar un gran ingreso energético en las comidas en detrimento de otros, con un consumo calórico global normal. Necesidades calóricas bajas por desaceleración del crecimiento. Aumento de las necesidades proteicas, por el crecimiento de los músculos y de otros tejidos. Periodo madurativo: rápido aprendizaje del lenguaje, la marcha y de la socialización.

1.2 Características motoras de la primera infancia.

En el sentido coloquial que corrientemente se le da a la actividad o a la acción coincide con su acepción primitiva de "origen de movimiento". En la actividad se pone en movimiento nuestro organismo para estar en relación con su entorno. Y es tal vez la actividad la primera impresión que recibimos de un niño. Su entrada en el mundo es la de un ser dispuesto a actuar en él, ordenando las diferentes sensaciones que recibe de su entorno. Piaget (1957) destaca el carácter dinámico del comienzo de la vida humana, diciendo que sus dos primeros años constituyen la etapa del desarrollo sensoriomotor. Durante esta primera infancia el niño cambia desde un ser que necesita constante ayuda hasta un sujeto que ha dominado las bases del desarrollo de las grandes destrezas motoras.⁹

⁸ Enciclopedia Microsoft Encarta. 11ª.ed.s.v. 2006. p 11.

⁹ Víctor García Hoz. Tratado de educación personalizada. Educación infantil personalizada, España, Ediciones Rialp, 1993, p. 33-34.

Desde los 6 meses los movimientos van adquiriendo coordinación e intencionalidad. Hacia los 2 años, el niño que se mueve continuamente y que explora el mundo que le circunda, suele hacerlo torpemente pero con más eficacia, progresa de manera notable en el control de sus movimientos.¹⁰

El juego es la actividad infantil obligada a mencionar, es una típica y universal ocupación de la infancia y que en el se desarrolla no solo un aprendizaje mecánico, si no también un aprendizaje del sentido de realidad. El juego es un medio de aprendizaje a través de la experiencia. En este quehacer el juego es un factor positivo en la promoción y refuerzo de la alegría en la actividad.¹¹

Según estas características típicas y universales de los pequeños se muestran las siguientes actividades motrices que suelen lograr alrededor de los 18 a 30 meses:

- Empujar pelota con el pie. Y cuando se le manda.
- Intenta sostenerse en un pie.
- Construir una torre con tres a 8 cubos de 2.5cm de arista.
- Pone cubos en fila y después los separa entres lugares diferentes si se le pide.
- Voltear las páginas de un libro.
- Sacar una pastilla de un frasco pequeño.
- Subir la escalera erguido y de la mano.
- Bajar la escalera erguido y de la mano.
- Subir y baja solo.
- Utilizar cuchara para comer.
- Intentar doblar el papel en dos.
- Imitar trazos vertical y horizontal.
- Transportar un vaso con agua sin volcarlo u otros objetos frágiles.
- Ponerse los zapatos.¹²

¹⁰ Sicilia J García, et al. Psicología evolutiva y educación infantil, Madrid, Santillana,1989, p. 78 y 80.

¹¹ Víctor García Hoz. Tratado de educación personalizada. Educación infantil personalizada, España, Ediciones Rialp, 1993, p. 35.

¹²Berrum Hernández, et al. Escala para medir el desarrollo motor del niño mexicano. México, IMSS, 1975, p. 50-54.

Los niños a esta edad se encuentran en capacidad de llevar a cabo actividades como subir y bajar escaleras solos (apoyándose de las paredes o ventanales en algunos casos alternando sus piernas), abrir las puertas de las habitaciones, usar la cuchara y la taza en forma correcta; también patean las pelotas, se lavan y secan las manos por sí mismos. Del mismo modo, en este periodo el niño es muy activo y permanece la mayor parte del tiempo realizando diversas actividades.¹³

La habilidad para sentarse, caminar o alimentarse la adquiere cuando llega a una edad adecuada para controlar su cuerpo, alrededor de los 2 años, donde todos pasan por el mismo proceso de desarrollo, el ambiente solo lo modifica. (Gesell, 1929)¹⁴

Desde el 1.6 años a los 2.6 años la coordinación de sus movimientos se precisa. Sus articulaciones se consolidan, su sistema nervioso se perfecciona, y, gracias a ejercicios que alternan periodos de descanso, consigue imponer su voluntad a sus músculos: juega y descansa; hace acrobacias y se arrastra por el suelo.¹⁵

Los niños de dos años muestran una total actividad de su cuerpo por consiguiente, se entregan a las llamadas actividades motoras importantes, arrastrar objetos grandes como cajas de cartón de buen tamaño, también les divierten actividades más tranquilas como hacer hoyos en la arena, si bien necesitan un conjunto acceso de actividades más enérgicas, les gusta jugar a supuestas actividades caseras, con elementos recios propicios a su talla, jugando a poner la mesa, planchando, hacer las camas, prescindiendo del orden convencional de sábanas y mantas.

Hacia los 2 años el niño corre con seguridad en línea recta y más adelante ya dobla las esquinas, lo hace sin caer y algunos no saben frenar su carrera ni girar bruscamente. Practica trepar por los muebles y los aparatos y bajar de ellos, con

¹³ Calderón Alarcón. et al. Estimulación temprana. Guía para el desarrollo del niño. Tomo 3, Barcelona, Euroamericana de Ediciones Internacional, 2001, p. 11.

¹⁴H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 21.

¹⁵ *Ibíd.* p 19.

lo que su habilidad y su juicio aumentan rápidamente. A esta edad sube las escaleras, poniendo los dos pies en el mismo escalón.¹⁶

Pueden pasar de una página a otra en los libros. Por lo que la motricidad gruesa esta desarrollada y muestra capacidad para realizar actividades y movimientos finos.¹⁷

Su vientre redondito le precipita hacia adelante; sus articulaciones son aún un poco fuertes; no puede contar mucho ni con sus rodillas ni con sus muñecas. Coordina mal sus gestos, sus manos pueden asir objetos, pero no los saben colocar, girar sin esfuerzos torpes; no obstante sabe llevarse correctamente la cuchara a la boca, y puede comer solo. Sin embargo depende de cada individuo el desarrollo motor, algunos niños pueden ser más hábiles que otros estando en la misma edad cronológica.¹⁸

1.3 Características psicológicas de la primera infancia.

Según Jean Piaget (1957) la etapa representativa de los 18 meses hasta los cuatro años donde se puede observar la etapa de evolución del pensamiento, donde se gesta la inteligencia preconceptual. Una característica principal es que se define el preconcepto y el razonamiento transductivos; donde preconceptos son esquemas representativos concretos y se basan principalmente en imágenes que evocan los ejemplares característicos de una colección de objetos determinada. Estos esquemas preconceptuales no son capaces de mantener la identidad de los individuos cuando se produce cambios aparentes y superficiales, ni diferenciará a aquellos que pertenecen a la misma clase pero que son individuos distintos y separados.¹⁹

Las emociones y los sentimientos aparecen en los últimos estudios como uno de los elementos al servicio de la supervivencia del género humano al mismo tiempo que le confiere el fundamento de ser y estar en el mundo. Cuando una emoción

¹⁶Elinor Goldschmied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000, p. 132

¹⁷ Oscar Zapata. La psicomotricidad en el niño. México, Trillas, 1991, p. 22.

¹⁸H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 18.

¹⁹ Sicilia García, et al. Psicología evolutiva y educación infantil. Madrid, Santillana, 1989, p. 118.

funciona en un cerebro consciente se desencadena un sentimiento emocional, por lo que se entronca la emoción con la curiosidad que caracteriza la búsqueda de cosas nuevas, de situaciones originales, la combinación emoción-curiosidad son un ingrediente de la personalidad del ser humano, la cual nunca cesa. Las siguientes son un breve resumen de las funciones esenciales de las emociones:

1. Las emociones sirven para defendernos de estímulos nocivos (enemigos) o aproximarnos a estímulos placenteros o recompensantes (agua, comida) que mantengan nuestra supervivencia.
2. Las emociones generan respuestas polivalentes y flexibles del organismo (conducta) ante acontecimientos (enemigos, alimentos)
3. Las emociones alteran al individuo como un todo único ante el estímulo específico
4. Las emociones mantienen la curiosidad y con ello el descubrimiento de lo nuevo, con lo que ensancha el marco de seguridad del individuo.
5. Las emociones sirven como lenguaje para comunicarse unos con otros. Es una comunicación rápida y efectiva. De ahí las características distintas del lenguaje emocional.
6. Las emociones sirven para almacenar y evocar memorias de manera más efectiva.
7. Las emociones y los sentimientos pueden jugar un papel importante en el proceso de razonamiento y toma de decisiones, especialmente en aquellas relacionadas con personas y su entorno social más inmediato.²⁰

La búsqueda del niño es más individual, centrada sobre él, (típica del egocentrismo del niño de esa edad), los juegos de imitación tiene un rol importante en la socialización. El adulto es investido intensamente, hasta físicamente. El niño pide ser acompañado, sentirse seguro, animado; es necesario “hacer con él”, “hacer para él”, el niño pide ser manipulado y estimulado.

²⁰Alfonso Lázaro. Aulas multisensoriales y de psicomotricidad. España, Mira, 2002, p. 28-29.

Los juegos están centrados ante todo en el placer del cuerpo y las sensaciones. En el caso del conflicto el niño reacciona de manera pulsional, es una etapa en la que el niño va a reafirmar el “no, yo quiero, es mío...”, el paso al acto se realiza sobre todo, en torno a la boca: morder, gritar, y de la mano; agarrar, pellizcar, arañar. El niño todavía no dispone de muchos medios para poder tomar distancia. Las demandas son bastante difusas, el lenguaje es todavía impreciso, el niño difícilmente llega a investir y nombrar sus deseos.

Manifiesta cierta dependencia afectiva del adulto. Algunos niños están en un estadio de no separación de la madre.²¹

El niño experimentará grandes cambios intelectuales, sociales y emocionales que lo ayudarán a explorar y a entender su nuevo mundo. Debido al deseo creciente del niño de reafirmar su independencia, a estar cada vez más consciente de sí mismo y de su entorno, a este período se le conoce como la etapa de los "terribles dos", en la cual comenzará a tener conductas desafiantes, estará en capacidad de andar en bicicleta, cortar con tijeras de seguridad, mostrar interés por la identidad de género, comenzará a vestirse y desvestirse solo, jugará con otros niños, recordará parte de los cuentos y cantará canciones.

En este periodo del desarrollo infantil el niño está más expuesto a sufrir accidentes, ya que aún no es consciente del peligro que entraña el mundo que le rodea. Y todos estos nuevos avances le dan cada vez más autonomía. Además su capacidad de concentración va en aumento, por lo que el niño es capaz de mantener la atención en sus juegos durante lapsos de tiempo cada vez más largos.²²

Conviene destacar que, dado el carácter predominante sensible en estos primeros años, la vida del niño se rige por reacciones primarias, la espontaneidad es una de las características predominantes de la infancia. El carácter repentino propio de las reacciones primarias y de la espontaneidad pone de relieve a su vez el

²¹Pilar Sánchez, et al. La psicomotricidad en la escuela. México, Aljibe, 2005, p.56-57

²²“Revista digital: educación física y deportes” (Base de datos en línea) Buenos Aires, Año 7- No 42-noviembre 2001. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital

carácter pretemporal de los primeros años de la infancia. La curiosidad es la primera fuente de conocimiento, pero se caracteriza precisamente por ser un modo de instinto; es estudio en el sentido estricto, es decir, una actividad voluntaria para aprender, es fenómeno que aparecerá más tarde y que constituye una de las características diferenciales entre la escuela y otros ámbitos educativos.²³

Los niños de 2 a 4 años realizan muy bien una tarea de reconocimiento en la que se presentan muchos estímulos en una sola vez. Esto indica su competencia para codificar y retener la información de forma suficiente para reconocerle de nuevo, lo que contrasta con su mayor incapacidad para recuperar o producir estímulos que acaban de ser vistos pero no están presentes. Los progresos que se producen en el reconocimiento entre los 2 y 5 años pueden ser debido en gran parte al conocimiento adquirido por los niños más mayores, al serles más familiares y significativos los materiales presentados.²⁴

Algunos autores hablan de características bio-psico-sociales del desarrollo del hombre tales como las de los niños de entre 18 y 36 meses.

De acuerdo a Freud (1939) menciona cinco etapas:

1. Oral del nacimiento a los 12-18 meses: La principal fuente de placer del bebé implica actividades orientadas a la boca (succión y alimentación).
2. Anal: Donde encontramos a los niños de 12-18 a 3 años, aquí el niño deriva gratificación sensual de la retención y expulsión de las heces. La zona de gratificación es la región anal y el entrenamiento del control de esfínteres es una actividad importante.
3. Fálica de 3 a 6 años: El niño se apega al padre del otro sexo y luego se identifica con el padre del mismo sexo. Se desarrolla el superyó. La zona de gratificación cambia a la región genital.
4. Latencia de 6 años a la pubertad: Tiempo de relativa calma entre etapas más turbulentas.

²³Víctor García Hoz. Tratado de educación personalizada. Educación infantil personalizada. España, Ediciones Rialp, 1993, p. 29-30.

²⁴ Sicilia García, et al. Psicología evolutiva y educación infantil. Madrid, Santillana, 1989, p. 129

5. Genital de pubertad a la edad adulta: resurgimiento de los impulsos sexuales de la etapa fálica, canalizando en la edad adulta madura.

Por otro lado Erikson (1986) hace alusión a ocho etapas del desarrollo humano, cada una con una virtud propia:

1. Confianza básica frente a desconfianza (del nacimiento a los 12-18 meses) Virtud; La esperanza. El bebé desarrolla un sentido sobre si el mundo es un lugar bueno y seguro.
2. Autonomía frente a vergüenza y duda (12-18 meses a 3 años). El niño desarrolla independencia y autosuficiencia sobre la vergüenza y la duda. Virtud; la voluntad.
3. Iniciativa frente a culpa (3 a 6 años). Virtud; El propósito. El niño desarrolla iniciativa cuando intenta nuevas actividades y no es abrumado por la culpa.
4. Laboriosidad frente a inferioridad (6 años a la pubertad). Virtud; La destreza. El niño debe aprender habilidades de la cultura o enfrentar sentimientos de incompetencia.
5. Identidad frente a confusión de identidad (de la pubertad a la edad adulta temprana). Virtud; La fidelidad. El adolescente debe terminar su propio sentido de sí mismo (“¿Quién soy yo?”) o experimentar acerca de sus roles.
6. Intimidad frente a aislamiento (edad adulta temprana). Virtud; El amor. La persona busca hacer compromiso con otros. Si no lo logra puede sufrir aislamiento y ensimismamiento.
7. Generatividad frente a estancamiento (madurez). Virtud; El interés. El adulto maduro se preocupa por establecer y guiar a la siguiente generación o siente un empobrecimiento general.
8. Integridad del yo frente a desesperación (edad adulta tardía). Virtud; La sabiduría. La persona anciana logra aceptación de su propia vida, lo que permite la aceptación de la muerte o desespera por la incapacidad de volver a vivir la vida.

Mientras Piaget (1957) nos define cuatro etapas cognoscitivas:

1. Sensoriomotora (del nacimiento a los 2 años). El infante se vuelve gradualmente capaz de organizar actividades en relación con el ambiente a través de la actividad sensorial y motora.
2. Preoperacional (2 a 7 años). El niño desarrolla un sistema de representación y usa símbolos para representar personas, lugares y eventos. El lenguaje y el juego imaginativo son manifestaciones importantes de esta etapa. El pensamiento todavía no es lógico.
3. Operaciones concretas (7 a 11 años). El niño puede resolver problemas de manera lógica si se concentra en el aquí y ahora, pero no puede pensar de manera abstracta.
4. Operaciones formales (11 años a la edad adulta). La persona puede pensar de manera abstracta, manejar situaciones hipotéticas y pensar en posibilidades.²⁵

Según otros autores (Papalia et al., Mac Graw Hill, 2004) el niño hacia los 12 y 15 meses se desplaza con bastante lentitud, se balancea como un pato grande. Presta mucha atención a su entorno, teme incluso que otro niño pueda provocarle una caída, una caída que pueda causarle daño, esta noción está relacionada con la inseguridad que le causa la inestabilidad de su equilibrio. Sin embargo de los 18 a los 24 meses la delgadez del cuerpo le permite que los miembros superiores e inferiores sean independientes y deberá muchas emociones contenidas y placer, el niño disfruta del movimiento de su cuerpo. Ahora bien para un niño de pocos meses, el hecho en sí de ponerse en movimiento es también asegurarse y reasegurarse en relación con una amenaza y una pérdida. La función motriz madura con precocidad con respecto a otras funciones, como la lingüística o la mental, le permite emplear la motricidad para reasegurarse frente al hecho de perder la continuidad de su caída, esta unidad que constantemente causa angustias arcaicas (angustia de romperse, de caerse).²⁶

²⁵Diane Papalia, et al. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill, 2004, p. 34

²⁶Bernard Aucouturier. ¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto?. España, Grao, 2005, p. 25 y 27.

El niño aún no adquiere en su totalidad la autonomía para las cosas prácticas, desvestirse cuando tiene calor, atarse los cordones de los zapatos etc. Podemos observar el nivel madurativo y valora su desarrollo neurológico, el control de sus movimientos, la coordinación de los mismos y el conocimiento que tiene acerca del mundo de los objetos.

- Tiene, la posesión de los objetos, ignorándolos, sin darle un uso, no los utiliza ni juega con ellos.
- Mira, observa como los demás juegan y utilizan cosas, también se refiere cuando los niños fijan la vista en ellas explorándolas.
- Toca, ejercita el sentido del tacto, palpándolos.
- Explora, reconoce, averigua, sondea, esta actividad esta dotada por parte del sujeto de cierta intencionalidad, a diferencia de la simple actividad de tocar objetos.
- Guarda y acumula artículos sin ninguna finalidad.
- Lanza; sensación de movimiento que implique arrojar una cosa al espacio con uno o con ambos brazos.
- Uso común, uso apropiado de cada objeto. Usándolos como lo que son.
- Uso creativo es utilizarlos con un fin diferente para el que fue creado. Uso de los elementos vagamente relacionados y como totalmente diferentes.
- Habitualmente, disposición para hacer las cosas. Ejecutar una cosa con destreza y gracia.
- Agresivamente, acometer, atacar violentamente a alguien.
- Obsesivamente, preocupación o idea tenaz que influye normalmente en una persona. Utiliza el objeto continuamente.
- Dificil abandono, es la dificultad en cesar alguna actividad.²⁷

El cuerpo, es al mismo tiempo, causa y condición, y medio del desarrollo. Interviene solo de forma inmediata o con la ayuda de instrumento y herramientas

²⁷Pilar Sánchez, et al. La psicomotricidad en la escuela. México, Aljibe, 2005, p. 63-64.

diversas, bien en estas actividades sencillas de manifestación y expresión, bien en transformaciones del medio ambiente cada vez más audaces que anuncian ya el estadio preoperatorio.

Las dificultades que presentan los niños, es el conocimiento incompleto de su esquema corporal, andar aun torpe, el equilibrio todavía sin dominar completamente, no mantiene el equilibrio en un solo pie, todavía no logra subir y bajar escaleras alternando los pies.

No es capaz de hacer dos frases entre intención y acción, movimientos parásitos incontrolados, existe mala coordinación motriz, muestran desconocimiento de utensilios sencillos como pinceles, tijeras, y lápices.

Las actividades y actitudes del niño en esta etapa consisten en utilizar juguetes rodantes y transportadores, llevar acabo actividades motrices y juegos motores, realiza juego de dedos, juego de manos, canciones infantiles, juegos de ritmos, así como juegos de construcción, manipulación y experiencias diversas, actividades manuales como el dibujo y la pintura.

Independientemente de la forma y el lugar, las actividades motrices son absolutamente indispensables, tiene que ser diarias y tendrán que durar por los menos treinta minutos, estas actividades son a la vez , colectivas e individuales, son colectivas por que los niños se reúnen en el mismo espacio, para moverse, actuar , explorar, e individuales, por que cada niño solo toma contacto con algún lugar, o un material, sin embargo no hay que dejar de lado algunos juegos espontáneos con un inicio de socialización , juegos que son a veces más que simples mimetismos.

Durante las actividades motrices hay que animar al niño a:

- Desplazarse, explorar el entorno, situarse en diferentes sitios y en diferente espacio en relación con los demás.
- Moverse de toda las formas posibles andando, corriendo, reptando, a gatas, acelerando, disminuyendo la velocidad, avanzando o retrocediendo.
- Seguir, perseguir a un adulto o a otro niño.

- Actuar sobre los objetos, alzar, levantar, colocar con precisión, tirar, transportar, empujar, deslizar, conducir, intentar tomar objetos que esta fuera de su alcance.
- Rodear, vencer, evitar obstáculos, escalando, andando por encima o por debajo, girando a su alrededor, pasando entre ellos, reptando, deslizándose.

Todos estos gestos y movimientos facilitan el desarrollo global del niño afinando y diversificando sus conductas motrices, enseñándole a reconocer su cuerpo y sus posibilidades, actuar respondiendo sus deseos y vencer sus temores.²⁸

Para los niños de 12 a 18 meses es relevante:

- Estimular la adquisición de la coordinación necesaria para sentarse o pararse solo y sin apoyo, favoreciendo la marcha.
- Favorecer la exploración espacio en alto.
- Incitar el desplazamiento en dos o tres escalones (gateando).
- Provocar el reconocimiento de objetos por su tamaño, color y forma.
- Propiciar la ejercitación de la presión fina (pinza, arrastre, apilar objetos).
- Favorecer el reconocimiento y mención de las partes de su cuerpo.
- Propiciar el uso libre de pastas gruesas y duras.
- Estimular el uso de utensilios para comer.
- Apoyar el uso de elementos de higiene.
- Favorecer la comunicación con distintas personas de la institución.
- Crear situaciones de mayor complejidad que posibiliten la participación en tareas diferentes.
- Favorecer la posibilidad de aceptación de pequeños límites.
- Estimular la exploración en espacios más amplios.
- Propiciar diferentes respuestas corporales frente al estímulo musical.

En los niños de 18 a 24 meses es importante:

- Estimular la rotación del cuerpo en posición parada.

²⁸ Du N. Saussois. Los niños de 2 a 4 años. Madrid, Narcea, 1983, p. 66 y 67.

- Afianzar la marcha.
- Favorecer la subida o bajada de la escalera con ayuda.
- Propiciar la marcha sorteando obstáculos.
- Estimular el pasaje de reconocimiento de objetos concretos a objetos representados.
- Propiciar la manipulación de pastas espesas.
- Estimular la independencia en el momento de la alimentación.
- Favorecer la realización de algunas prácticas de higiene.
- Propiciar la respuesta frente a los límites que la maestra marque.
- Estimular el cumplimiento de algunos encargos.
- Favorecer la respuesta al estímulo musical con gestos, sonidos, canciones y movimientos.
- Propiciar situación de comunicación verbal con la maestra y con sus pares.

Hitos de los niños de 18 a 30 meses:

- Señala e identifica figuras humanoides y de animales y cosas en un libro.
- Señala 5 partes del cuerpo.
- Relaciona dos palabras.
- Se refiere a sí mismo por su nombre.
- Ayuda a ordenar sus cosas.
- Empela pronombres.²⁹

Para los niños de 24 a 36 meses es indispensable:

- Favorecer la carrera con algunos obstáculos.
- Propiciar la alternación de pies al subir o bajar escaleras.
- Favorecer el salto y el trepado.
- Favorecer el desarrollo de relaciones espaciales: arriba-abajo, adentro-afuera.

²⁹Berrum Hernández, et al. Escala para medir el desarrollo motor del niño mexicano. México, IMSS, 1975, p. 50-54.

- Alineado.
- Ensartado.
- Promover la manipulación de materiales que favorezcan su expresión (masa, dactilopintura, papeles, cartones, etc.).
- Estimular la independencia para vestirse.
- Propiciar la manifestación de signos de independencia en la actividad diaria.
- Favorecer el reconocimiento y las respuestas frente algunos límites en la relación al grupo.
- Crear situaciones para que comparta actividades en pequeños grupos.
- Propiciar el juego musical.³⁰

A partir de los 24 meses el niño se encuentra en el estadio pre-conceptual, que se refiere a la trasmisión de las estructuras de la inteligencia sensorio-motriz al pensamiento preoperativo; su posibilidad de representar una cosa por medio de otra aumenta considerablemente, así como también la fluidez de su lenguaje. Observamos que ya puede estructurar frases simples, lo que implica para él un esfuerzo y gran consumo de energía; generalmente duda, no recuerda las palabras que quiere usar, pero si el adulto lo escucha pacientemente sin apurarlo ni soplarle lo que se olvida, vencerá esa dificultad. Su esquema verbal es sensorio en vías de transformarse en preconceptual. Su pensamiento representativo va desarrollándose, y el lenguaje contribuye en gran medida a que se de ese salto cualitativo.

Dado que el lenguaje se adquiere lentamente, y aún no reemplaza a la acción, el pensamiento del niño sigue ligado a sus propias acciones. El juego es el centro de sus movimientos; a través de el reproduce lo que más le impresiona o le agrada, asimila la realidad del mundo que lo rodea, vuelve a vivirla para dominarla o cambiarla: es el comienzo del juego simbólico. Su conducta sigue siendo

³⁰Irma Marey y Martha Farinati. Reflexiones sobre jardín maternal. Buenos Aires, Nueva visión, 1987, p. 36 - 42.

esencialmente egocéntrica, aunque le gusta jugar en compañía de otros niños y goza repitiendo acciones sobre objetos para ejercer su habilidad. Su razonamiento va de lo particular a lo particular, no es capaz de generalizar y al relacionar no opera con ningún razonamiento lógico. Emite juicios sobre lo que observa que evidencia condiciones que no tienen relación entre sí (yuxtaposición- Piaget, 1964). También podemos observar esta misma falta de relación en sus dibujos donde aparecen objetos dispersos que no responden a la lógica del adulto. Por otro lado puede unir, cuando saca conclusiones, elementos que no tienen ninguna relación entre sí (sincretismo-Piaget, 1964), puede explicar la realidad que observa en forma artificial y mágica, cuando supone que alguien prendió el sol y por eso es de día (artificialismo- Piaget, 1964).

Las habilidades psicomotrices pierden importancia y adquieren mayor relevancia las señales visuales que lo llevan a desarrollar nuevas formas de investigación en el mundo de los objetos. Se vuelve más ordenador ya no le interesa solamente el efecto del movimiento de los objetos sino también sus características como la forma, el color, el tamaño y las acciones que puede realizar con los objetos, como formar hilera, pasarlos de un recipiente a otro, encajar figuras, ensartar pelotitas o cubos, colocar los muñecos arriba de la mesa, o sentarlos abajo en el piso, poner caja dentro o fuera de una bolsa, etc.

Puede expresar con facilidad sus afectos, el desarrollo del lenguaje, le permite explicar al adulto, con mayor detalle sus necesidades e intereses. Sigue siendo autoritario y exigente con los mayores y con sus pares. Exige y necesita la presencia de su maestra para que sea testigo de sus logros o descubrimientos, pero por momentos se fastidia si ella interviene, especialmente cuando surgen peleas con sus compañeros, cuando se alimenta, se higieniza o se viste solo. Puede establecer relaciones de espacio y de tiempo cuando las comprueba prácticamente; todo lo que se encuentra más allá de su espacio y tiempo individual e inmediato lo sigue asimilando mediante esquemas representativos. Disfruta manipulando masas espesas, de color, o plastilina; el placer pasa por tocarla,

apretarlas, ver como aparecen por entre los dedos, también se entusiasma trisando cartones finos o papeles y garabateando con crayones hojas lisas, blancas o de color. Al observar con su maestra los dibujos que realizo, le da un nombre a cada trazo realizado. Ejemplo: este es un perro, esta es mi casa, esta es mi mamá.

Si en otro momento la maestra le muestra el mismo dibujo no reconoce los mismos trazos y cambiará los objetos o personas mencionadas. Le interesa mirar libros con imágenes grandes, escuchar cuentos cortos de trama sencilla, con dos o tres personajes. Disfruta participando de juegos musicales y se entusiasma realizando encargos dados por su maestra dentro y fuera de la sala.

De los 18 meses a los 36 meses, los niños dejan definitivamente atrás su etapa de bebé, construyen frases cada vez más largas, empiezan a comprender y a elaborar ideas abstractas, en esta etapa, se aprecian importantes cambios intelectuales y emocionales. Su vocabulario es cada vez más amplio (entre 250 a 300 palabras) y que sus juegos se vuelven más complejos.

Durante este periodo de su desarrollo, los niños despliegan una energía sin límites. Toda esta actividad es necesaria para fortalecer su cuerpo y desarrollar sus habilidades motrices.

El niño realiza gran parte de sus desplazamientos corriendo de un lado para otro, incluso si la madre o el padre le piden que recoja algún objeto del suelo, correrá en su búsqueda, en lugar de ir caminando. Si se cae, lo normal es que se vuelva a levantar y lo intente de nuevo. Esta etapa se caracteriza por la enorme vitalidad y actividad física que despliega la mayoría de los niños de esta edad. Esto contribuye a fortalecer su cuerpo y a mejorar la coordinación, pero sobre todo favorece su autonomía.

Quiere hacerlo todo sin ayuda gracias a sus avances en sus habilidades motoras. Los niños de esta edad controlan por completo el proceso de andar. Cuando están en movimiento son capaces de cambiar de sentido con facilidad y coordinan mejor

sus movimientos. Su mayor sentido del equilibrio les permite caminar y llevar objetos en las dos manos sin caerse. El niño ya no utiliza los brazos para equilibrarse como hacía en su segundo año de vida, aunque a veces se tambalea un poco, se orientan mejor en el espacio. Al tocar, manipular, correr, saltar el niño tiene cada vez más clara la noción del espacio.

Al principio de los dos años es posible que pierda el equilibrio y se caiga con frecuencia, pero al final del tercer año controlará con mayor precisión sus movimientos, sube y baja las escaleras alternando las dos piernas y sin ayuda, algunos niños experimentan por vez primera la sensación de vértigo, por lo que puede que les guste subir escaleras, pero no bajarlas o deslizarse desde grandes alturas. En los momentos de juego se divierte pateando la pelota y lanzándola con fuerza al aire. Al final del tercer año desplazarse en triciclo, al principio, se centra sobre todo en mover y dirigir el volante, poco a poco, irá colocando los pies en los pedales y conseguirá poner el triciclo en movimiento, gracias a la mejor coordinación entre los pies y las manos. A todos los niños, sean tímidos o extrovertidos, les encanta la música, enseguida captan el ritmo y se ponen a bailar.

Los niños ya son capaces de utilizar los cubiertos y a beber agua en un vaso sin ayuda, pasan las páginas de un cuento, sujetan un lápiz para garabatear y encajar piezas.

El desarrollo de la motricidad fina es característico de esta etapa. El niño adquiere nuevas habilidades manuales que le permiten utilizar sus manos y manipular objetos pequeños con mayor destreza y coordinación. Las muñecas, los dedos y las palmas de las manos se adecuan para realizar funciones concretas como comer y beber solos.

Esta capacidad unida al desarrollo de las habilidades manuales le convierte ya en un participante activo de las lecturas y de los juegos, especialmente los de construcción, en los que podrá hacer uso de sus nuevas destrezas. Los avances del niño en el área de la motricidad fina se reflejan también en su forma de jugar. A los niños, le gusta lanzar y coger objetos, antes lo hacían con piezas de mayor

tamaño (por ejemplo, una pelota grande) ahora maneja objetos más pequeños (como las pelotas de tenis). También se divierte realizando construcciones simples, encajando piezas, ordenando los objetos según los colores y las formas.³¹

En la medida que se desarrolla el lenguaje y el pensamiento del niño, se modifica cualitativamente la comprensión del lenguaje del adulto, el pequeño no sólo comprende sino que comienza a escuchar con interés (es el período de formación del lenguaje activo). En este sentido las tareas motrices pueden ser propuestas al niño haciendo referencia también a partes de su cuerpo y formas de actuar con estas, como la cuadrupedia por el piso la ejecutan apoyando pies y manos en una sola dirección, gatean por arriba de tablas inclinadas y bancos a pequeña altura.³²

1.4 Características sociales de la primera infancia.

Si bien los niños comparten patrones comunes de desarrollo, desde el inicio también muestran personalidades distintas, las cuales reflejan influencias innatas y ambientales. A partir de la infancia, el desarrollo de la personalidad esta entrelazada con las relaciones sociales.³³

Según Heuyer (1948) el niño que anda al año y dice sus primeras palabras, sus primeras frases entre los 18 meses y 24 meses, aprende los hábitos higiénicos entre los 15 y los 18 meses, tendrá entonces (si se excluyen accidentes) un desarrollo mental normal, emplea por primera vez el termino psicomotricidad.³⁴

Piaget (1967) nos habla de dos características de la infancia el egocentrismo que da paso a la autoimagen. El egocentrismo, que desde el punto de vista cognitivo es la proyección de la experiencia de uno mismo para interpretar la realidad, es un

³¹“Niños de preescolar de 3º a 5º. versión en español,” (Base de datos en línea). Disponible: <http://www.cdc.gov/ncbddd/Spanish/child/preschoolers3to5.htm>

³²“El bebe- el niño de 1 a 3 años-“. (Base de datos en línea). Disponible: <http://www.elbebe.com/index.php/es/nino-1-3>

³³Diane Papalia, et al. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill, 2004, p. 200.

³⁴ Sicilia García, et al. Psicología evolutiva y educación infantil. Madrid, Santillana, 1989, p. 78 y 80.

fenómeno típico de la infancia. Es, por supuesto, un predominante aprendizaje social, pero significa también el intento de llegar a un “dominio del control del ambiente”, en este afán de conocimiento se observa con claridad la tendencia a sentirse superior, es decir, poseedor de una peculiar dignidad respecto al mundo entero.

Estrechamente vinculado al desarrollo del sentimiento de dignidad esta el autoconocimiento, idea básica en la psicología del yo, es decir, el núcleo central de la personalidad humana como un todo.³⁵

Los niños de los 12 a los 18 meses exploran su ambiente utilizando a la gente que están más apegados como una base segura. Conforme dominan el ambiente adquieren más confianza y se muestran más dispuestos a afirmarse.

Después los niños de entre 18 y 36 meses en ocasiones se muestran ansiosos por que se dan cuenta de qué tanto se están separando de su cuidador. Resuelven su conciencia de sus limitaciones en la fantasía y el juego y por medio de su identificación con los adultos.³⁶

La apertura social, sin la cual los niños no pueden satisfacer sus propias necesidades, da origen al lenguaje, que empieza por ser una actividad no verbal (llanto y movimientos) para pedir ayuda material y afecto. La adquisición del lenguaje verbal, típicamente humano proviene del aprendizaje social y es una muestra decreciente, que en sus relaciones sociales va sustituyendo, aunque no desaparezca del todo el lenguaje no verbal de gestos y gritos. El niño dirige su lenguaje a los adultos más bien que a otros niños; una muestra más de que es camino de crecimiento mental con la que el niño se acerca al adulto.

Así como el juego es un medio de aprendizaje principalmente por la experiencia, el lenguaje es un medio de aprendizaje por la comunicación. Al terminar el primer año de vida, el niño ya es capaz de pronunciar alguna palabra; las sucesivas palabras que van a prendiendo son indicadores clásicos de los conocimientos que adquiere, al mismo tiempo que desarrolla su capacidad para hacer preguntas y formular peticiones.

³⁵ Víctor García Hoz. Tratado de educación personalizada. Educación infantil personalizada. España, Ediciones Rialp, 1993, p. 29-30.

³⁶ Diane Papalia. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill, 2004, p. 208.

El lenguaje muestra igualmente como el niño va ordenando el mundo que tiene a su alrededor. Esta ordenación progresiva le va haciendo capaz de realizar actividades programables de antemano, poniéndole en disposición de una actividad preescolar que puede considerarse inicial hacia los tres años, desarrollando la capacidad de atención sostenida y la de cumplir una tarea.

En la relación social, que constituye la base del lenguaje, el niño encuentra seguridad; en sus conocimientos a través de la capacidad de preguntar sobre sus necesidades y actividades, la capacidad de pedir y la esperanza de encontrar ayuda. El lenguaje infantil se va enriqueciendo por vía de imitación dirigido a los mayores y sus compañeros, es un fuerte lazo de solidaridad que facilita y da sentido a la comunicación y convivencia. Si el juego es fundamento de satisfacción de la obra hecha, el lenguaje fundamenta la alegría en la conveniencia.³⁷

Hitos del lenguaje hacia en las diferentes edades de la primera infancia:

18 a 24 meses: dice la primera oración (dos palabras).

20 meses: usa menos gestos; dice los nombres de más cosas.

20 a 24 meses: tiene crecimiento acelerado de la comprensión.

24 meses: usa muchas frases de dos palabras; ya no balbucea; desea hablar.

30 meses: aprende nuevas palabras casi cada día; habla en combinación de tres palabras o más; entiende muy bien; comete errores gramaticales.³⁸

Actividades sociales de los niños de los 18 a los 30 meses.

- Dice seis palabras por lo menos, entre ellas papá, mamá.
- Pide de comer y de beber.
- Imita actos sencillos de los adultos.

Compete a la escuela infantil la tarea de apoyar para que los niños se incorporen por primera vez a un aula, a vencer las perturbaciones resultantes de la ruptura con el medio familiar, conseguir que muestren interés por su profesora y sus compañeros y que compartan con ellos diversos materiales y juguetes.

³⁷ Víctor García Hoz. Tratado de educación personalizada. Educación infantil personalizada. España, Ediciones Rialp, 1993, p. 35-37.

³⁸ Diane Papalia. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill, 2004, p. 190.

Las dificultades que presenta el niños al ingresar a las estancias son en primera instancia la separación de la familia, el encuentro con un ambiente nuevo y desconocido, el encuentro con un ritmo de vida nuevo, con situaciones nuevas, ya que pasa de ser un niño en particular, de una familia, a ser uno entre muchos, se da el encuentro con los demás que son opuestos a él, se da el yo y no-yo, aún no completamente separados el uno del otro, se presenta la aparición de los rasgos característicos de su vida afectiva, gula, instintito de propiedad, celos, simpatía por unos y antipatía por otros. Cuando tira el vaso, la cuchara, salpica el puré, o suelta el talco, no hay que desanimarlo en la tarea que estaba realizando; el estímulo, la sonrisa y la palabra del adulto deben estar presentes, para que intente otra vez. Tocar los alimentos le produce un verdadero placer, que continua luego con el manipuleo de las pastas para moldear o pintar. A veces trata de comerlas o chuparlas por que las confunde con alimentos, por su consistencia similar.

Las actividades y las aptitudes son calidad de recibimiento, calidad en la relaciones, actividades que le permiten conocerse a sí mismo, juegos sociales, juegos de imitación en los rincones, respeto por las necesidades psicológicas y afectivas.

No se puede decir que haya realmente actividades especiales que enseñen a los pequeños a conocer mejor y vivir en grupo, todos los momentos del día, las actividades de los adultos, los comportamientos de los niños contribuyen a formar la personalidad y la vida relacional del individuo.

Dicho esto, hay sin embargo ciertas actitudes que permiten al niño mejor conocimiento de sí mismo; descubrirse en un espejo, reconocerse en una fotografía, darse cuenta del poder que tiene sobre las cosas, nombrarse cuando se pasa lista.

En cuanto a la vida social del niño, a menudo se tiene que decir que es muy reducida, sin embargo, espontáneamente los niños muestra gestos de aproximación ante otros; ofrecer un pastel, acariciar, besar, requerir la participación en un juego, ayudar a vestirse, consolar, dar la mano, acaparar la atención de un modo o de otro, tomar una actitud posesiva y agresiva. Estos gestos son al mismo tiempo un signo de afectividad y un esbozo de socialización.³⁹

Su juego tiene un nuevo componente, la repetición casi inmediata de acciones cotidianas que ha observado en el adulto (sonarse la nariz, peinarse, estornudar, hablar por teléfono), y hacia el final de este periodo se consolidan las primeras representaciones simbólicas y aparece el juego diferido. La invitación diferida responde a acciones traducidas en imágenes muy globales, a medida que estos esquemas se hacen más complejos aparece el “como si” en su juego.

Del juego solitario, los pequeños pasan al juego paralelo; ahora se les ve jugando en grupos pequeños. Sin interactuar entre ellos, solo se conectan con su juguete y no siente ninguna necesidad de compartir su exploración. De todas formas, el niño goza con la presencia de otros niños y esto lo ayuda en el afianzamiento de su incipiente yo. En el momento de la alimentación o de la higiene, aparecen los primeros intentos de independencia y es importante que el adulto le brinde oportunidades para colaborar, a pesar de su evidente torpeza.

Le encanta que le cuenten cuentos muy breves, con argumentos sencillos; también disfruta mirando libros con imágenes claras, grandes, con uno o dos personajes. Es preferible ofrecerles libros de hojas muy duras o realizadas en tela, para que no los destruya en su intento investigador. Está en la etapa del negativismo, del “no” permanente. No ha progresado mucho en el aprendizaje de reglas, su rebeldía es sistemática frente a cualquier tipo de autoridad o de límite.

³⁹Du N. Saussois. Los niños de 2 a 4 años. Madrid, Narcea, 1983, p. 39 y 48.

Pretende despertar constantemente la atención de los mayores y si no lo logra suelen aparecer excesos de cólera.

Al estar en contacto con otros niños aprende a compartir la atención de su maestra y los juguetes, aunque sea por momentos muy breves, a disputar o a defenderse si es necesario y a divertirse junto con otros. Otros de los juegos con que disfruta son de reconocer las partes de su cuerpo y mencionar su nombre; realiza pequeños encargos dados por la maestra, escuchar música y bailar al compas de la melodía. Se interesa por los animales pequeños y es capaz de ayudar a cuidarlos o de cuidarlos el mismo con la guía de los mayores⁴⁰.

Por lo tanto los objetivos generales de la trasmisión social son:

- Favorecer el proceso de formulación de su identidad.
- Promover un desarrollo emocional equilibrado.
- Propiciar la conquista progresiva de su independencia.
- Favorecer la organización del ritmo fisiológico.
- Estimular la sensibilidad del niño.
- Favorecer su interés por la lengua materna.⁴¹

Piaget (1926) menciona que en esta etapa las personas con las que los niños establece vínculos afectivos, como su madre en primer lugar y otras que se suman después tienen importancia en su desarrollo no solamente intelectual, sino afectivo y emocional, pues son el referente que tiene para todos sus procesos y de quienes recibe, a través del contacto físico y las muestras de cariño todo el reconocimiento de sí mismo y del entorno.

⁴⁰ Irma Marey y Martha Farinati. Reflexiones sobre jardín maternal. Buenos Aires, 1987, Nueva visión, p. 48-53.

⁴¹ *Ibíd.* p. 35.

A medida que pasan los meses, el niño responde a esas muestras de afecto con gran intensidad y su necesidad de contacto humano permanente y personalizado no disminuye en ese tiempo, siendo siempre de gran importancia para él tener cerca a esas llamadas figuras de apego.

En esta primera de las cuatro etapas del desarrollo del niño, Piaget(1957) afirma que el afecto guía su aprendizaje y sus intereses que son el estímulo para los nuevos avances del menor, en esta etapa lo más importante es que el niño tenga un ambiente seguro emocionalmente y adecuado para poder ejercitar sus sentidos y sus habilidades psicomotrices.⁴²

También aumenta su deseo de explorar nuevos objetos y otras personas, se reconocerá a sí mismo en las fotos y en el espejo e imitará las conductas de los demás, especialmente de los adultos y niños de más edad, también sabrá reconocer los nombres de personas conocidas y de objetos que ve con frecuencia, componer frases e ideas sencillas y seguir instrucciones breves y claras.

En esta etapa de 0 a 24 meses, el niño estará en capacidad de seguir instrucciones de dos o tres frases, ordenar objetos según la forma y el color, imitar las acciones de los adultos y amigos de juego y expresar una amplia variedad de emociones. Su relación con la familia y aquellos que lo rodean lo ayudarán a formar su personalidad y a definir sus propias maneras de pensar y moverse, que cada vez es más autónomo de sus padres

Las manualidades son un estupendo entretenimiento que favorece el desarrollo de las destrezas del niño.

⁴²“Bebes y más: Las cuatro etapas del desarrollo del niño según Piaget.”(Base de datos en línea).2009. Disponible: <http://www.bebesymas.com/desarrollo/las-cuatro-etapas-del-desarrollo-del-nino-segun-piaget-ii>

1.5 Madurez de la primera infancia.

Cuando el niño se encuentra en un ambiente adecuado, que le hace sentirse seguro, como la familia o la escuela, sus progresos son rápidos, y tras su aparente versatilidad, el trabajo de maduración e independencia de su ser prosigue con notable regularidad.⁴³

Su personalidad aparece, reconociendo el “yo” después de haber hablado de sí mismo en tercera persona, conjuntamente aparece ya el ritmo de su crecimiento y de su desarrollo. Cada niño se caracteriza por este ritmo.⁴⁴

El niño para poder adaptarse a las diversas situaciones del mundo exterior y a sus eventuales modificaciones debe poseer la conciencia, el conocimiento y la organización dinámica de su propio cuerpo. Así para dominar sus pulsiones o inhibiciones debe conocerse y controlarse, ello implica la conciencia y el control de su propio cuerpo, el equilibrio, la respiración, es decir, de la independencia segmentaria y la independencia de derecha e izquierda.

El niño debe ser capaz de escoger entre los estímulos y organizar sus percepciones, la llamada capacidad de organización perceptiva, aunada a la posibilidad de movilizar su atención.

Para llevar a cabo las acciones que se propone o esquemas motores, necesita estar en condiciones de controlar sus diversas coordinaciones tanto globales como segmentarias.

El niño deberá tener en cuenta el mundo de los demás, aquí esta implícito el conocimiento del otro y el control de sus relaciones con el otro. La coordinación de las reacciones suyas con las de los demás para conseguir un objetivo en común.⁴⁵

Sería mejor decir que la imagen corporal de los pequeños y las imágenes corporales de los demás guardan estrecha relación primaria entre si, por lo tanto las acciones de los demás guardan una estrecha relación con las acciones de los pequeños. Cuando imita los actos y las acciones de otra persona, no hace sino

⁴³H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 19.

⁴⁴Ibíd., p. 20-21

⁴⁵Patricia Stokoe. La Expresión Corporal en el Jardín de Infantes. Barcelona España, Paidós, 1994, p.121-122.

reconocer el profundo factor subyacente del carácter parcialmente común de la imagen corporal.⁴⁶

Por otro lado la comunicación es la condición necesaria de interacción y toda interacción es en cierto modo, una comunicación. Por eso si bien se oponen comunicaciones verbales y comunicaciones no verbales, hay que distinguir conductas que son por esencia conductas de comunicación y conductas cuya función de comunicación procede de su carácter interactivo.

La comunicación colectiva establece los mecanismos de participación para que quede claro que la ayuda mutua es el camino para logros más específicos. Mismo que significan avance, crecimiento y desarrollo. De este modo se creará una atmósfera de solidaridad que genere la satisfacción por la tarea cumplida.

Es importante promover la comunicación en la familia, en el sentido que los padres puedan escuchar a sus hijos y saber que hacen, no es una actitud inquisitiva de supervisarlos, sino es una actitud de celebrar y alegrarse de sus logros y actividades, y el momento idóneo para hacerlo es durante el juego con el niño.⁴⁷

⁴⁶Ibíd., p.110 y 114 y115.

⁴⁷Manuel Velazco Suárez. Una educación para la paz: programa de trabajo para niños preescolares. México, Trillas, 1992, p. 32.

CAPÍTULO II. CONTROL DE ESFÍNTERES.

2.1. Definiciones de control de esfínteres.

Según DSM.-IV T-R (2002): característica esencial de la encopresis es la emisión repetida de heces en lugares inadecuados, en la mayor parte de los casos esta emisión pueden ser involuntarias, pero en ocasiones es intencionada. El hecho debe ocurrir una vez cada tres meses como mínimo, y la edad cronológica debe ser por lo menos de 4 años, la incontinencia fecal no puede deberse exclusivamente a los efectos fisiológicas directos de una sustancia, ni de una enfermedad médica, excepto por algún mecanismo que implique estreñimiento. Y con los referente a la enuresis: la característica esencial es la emisión repetida de la orina durante el día y la noche en la cama o en los vestidos, en la mayor parte de los casos esto suele ser involuntario, pero en ocasiones suele ser intencionado, para establecer un diagnóstico de enuresis, la emisión de orina puede ocurrir por lo menos dos veces a la semana durante un mínimo de tres meses, o bien debe provocar malestar clínicamente significativo o deterioro social, académico o en otras áreas importantes de la actividad del individuo. El sujeto debe haber alcanzado una edad en la que es aceptable la continencia.⁴⁸

Lurdes Molina (1992) define al control de esfínteres como un proceso de descomposición, asimilación y reabsorción de sustancias obtenidas a través de la ingestión alimenticia producen materiales de desecho (no aprovechables o perjudiciales) que el organismo expulsa al exterior por medio de la orina o de las heces.⁴⁹

En nuestra opinión el control de esfínteres es un proceso neurofisiológico, donde se experimenta la micción y expulsión de las heces fecales y de la orina, cada vez que lo necesita el organismo; y que se puede adquirir mediante la maduración bio-psico-social del niño a partir de 1.6 años de edad.

⁴⁸ Michel. B. First. M.D. et al. *DSMIV – TR*. México, Masson, 2002, p.133-139.

⁴⁹ Lurdes Molina y Núria Jiménez. *La Escuela Infantil. Acción y Participación. Papeles de pedagogía*. España, Paidós, 1992, p. 195.

2.2. Antecedentes del control de esfínteres.

La perspectiva histórica acerca de los hábitos de eliminación; durante los años 30's, con la importancia que se le dio a la educación de los hábitos muy de moda aún en aquella época, se hizo hincapié también en la necesidad de educar en una edad muy temprana los hábitos de eliminación. Se acostumbraba en sentar en las bacinicas a los niños de cinco o seis semanas, generalmente después de la inserción de un supositorio, para provocar la defecación. En esta época era corriente que los niños menores a un año fuesen educados en dichos hábitos; más adelante el péndulo que marcaba la oportunidad de inculcar tales prácticas se desvió hacia el extremo opuesto.

En los años 40's la palabra clave era tolerancia, esta actitud obedecía en parte a las ideas de Freud (1939) de la importancia que concedía a la primera infancia del niño y a sus apetitos y placeres instintivos y por otra parte a otras influencias que conducían a una especial atención puesta sobre la crianza del niño.

Algunos en su preocupación por evitar una educación excesivamente temprana de los hábitos de eliminación en el niño, que ahora se tenía como prejudicial, fueron demasiado lejos en la dirección opuesta y subvaloraron la ventaja que supone la disposición del niño para estar en condiciones de poder ir solo al retrete. No hay duda que hay que elegir entre un programa tendiente a instruir al niño en los hábitos de eliminación y otro destinado a que este los aprenda por su cuenta, este programa tiene como finalidad educar a los niños de la primera infancia para que aprendan en el control de esfínteres, para beneficio de los padres y de los pequeños.

2.3. Características del control de esfínteres.

Entre los 18 y 24 meses de edad el niño desarrolla el conocimiento de sus funciones corporales, logrando tomar conciencia de su propia capacidad para lograr el autocontrol, y por lo tanto puede ser capaz de localizar la incomodidad

por tener el pañal mojado; así como seguir indicaciones sencillas, emplear el lenguaje hablado.

Si se intenta implementar el control de esfínteres antes de esta edad o en épocas más tardías puede influir en el comportamiento bio-psico-social del niño a largo plazo.⁵⁰

2.3.1. Características biológicas del control de esfínteres.

A los 15 meses muchos niños pueden mantener el pañal seco durante un par de horas. Se observa que el niño despierta seco después de la siesta, que ha conseguido un cierto control neutral del intestino y que presenta movimientos intestinales regulares con las heces blandas.

Alrededor de los 18 meses el desarrollo neurológico y muscular permite al niño iniciar el control voluntario de sus esfínteres, descubre con placer que puede aliviar instantáneamente la tensión producida por la necesidad de orinar, defecar o bien sostenerla brevemente.⁵¹

Antes de que el niño pueda empezar a controlar los movimientos intestinales y la orina, los músculos esfínteres que controlan la vejiga y el intestino deben madurar. El control de la vejiga suele ser más lento que el intestinal ya que es más fácil para el esfínter anal contener materia sólida que para el esfínter uretral retener la orina. A medida que la vejiga va madurando, la capacidad para contener la orina aumenta.

El niño también debe ser consciente de las sensaciones asociadas a la micción o la defecación antes de aprender a interpretarlas como una señal de la necesidad de orinar o excretar. Cuando sea capaz de reconocer estas sensaciones, empezará a usar de una forma neutral los músculos asociados a ellas, aumentando su capacidad de controlarlos.

El sistema nervioso de algunos pequeños madura lo suficientemente como para controlar total y voluntariamente los esfínteres a la edad de un años, pero es un

⁵⁰ Rosende Berzal, et al. Guía Médica. Madrid España, Cultural S.A., 2001, p. 851.

⁵¹Tr. Carolina Amor de Fournier. "El Niño de 1 a 6 años."México,La prensa médica mexicana, 1990, p. 13.

caso excepcional. En general, llegan a esta etapa de madurez física entre los 18 y 24 meses, si bien algunos pueden tardar hasta los 36 meses o incluso más.⁵²

Por lo común se logra primero el control del intestino, que a menudo es posible establecer a principio del segundo año de vida.

El control de la vejiga se logra en dos etapas: habitualmente llega primero en las horas de vigilia alrededor de los dos años, mientras que durante el sueño puede demorarse algunos meses más

El control vesical nocturno se consigue a partir de los tres o cuatro años de edad. La vejiga debe tener una capacidad mínima de unos 225cc antes de que el niño pueda estar seco toda la noche. Lograr que permanezca seco por la noche, depende de la maduración del niño y de la actitud positiva y paciencia de los padres.⁵³

Puesto que la micción es más frecuente que la defecación, las oportunidades para el aprendizaje son más numerosas. En cambio los signos premonitorios parecen ser menos claros, y los mecanismos de control muscular más difíciles de manipular.

Las niñas logran el control de la vejiga un poco antes que los varones, de acuerdo con el ritmo más rápido de desarrollo que caracteriza a las mujeres hasta la adolescencia.

El control nocturno es una consecuencia casi automática, parece ser que la práctica del niño en el control de esfínter urinario invierte la respuesta refleja a la tensión de la vejiga, que es primero de relajación y expulsión y se convierte entonces en contracción y retención.

Por supuestos algunos niños no pueden controlar la micción a medida de alguna irregularidad física, y en tales casos se requiere la intervención médica. Después de que el menor se habitúa a controlar sus movimientos intestinales aprende a no orinarse.

⁵² Alison Mackonochie. Adiós a los Pañales. Una Guía Práctica para un Hecho Cotidiano. España, Oniro, 2004, p. 36.

⁵³ Rosende Berzal, et al. Guía Médica. Madrid España, Cultural S.A., 2001, p. 851-852.

El segundo año de vida es fundamental para que el niño conquiste su independencia, ya que todas las acciones que lleva a cabo implican una madurez biológica admirable.

Físicamente el niño necesita bastante control muscular para poder retener a voluntad las heces o la orina que antes se dejaban escapar a la menor presión.

Algunos niños tienen dificultad para orinar después de un lapso prolongado, por lo que se recomienda sentarlos en agua tibia para poder facilitar la orina.

Cuando existe un retraso en el control de la vejiga el médico puede determinar que es una característica propia de los miembros de la familia y que se debe a factores genéticos, ambientales o ambos.

Se ha demostrado que un niño no consigue establecer el control de estas funciones hasta que su desarrollo neuromuscular se lo permite.

Las llamadas funciones fisiológicas son una experiencia única a diferencia de las funciones motoras, cognitivas y psicosociales, ya que estas se desarrollan sin que el adulto formule demandas especiales.⁵⁴

Sin embargo a veces no dependen de la voluntad infantil, aún frágil, basta con que su atención este centrada en el juego o que aumente su excitación para que ocurra un accidente.

Las recomendaciones actuales de la Academia Americana de Pediatría apoyan la posición de Brazelton (1968), sugiriendo que el momento específico para el entrenamiento del control de esfínteres debería dar comienzo solo cuando están preparados física y psicológicamente. Las señales son: mantenerse secos al menos dos horas al día o despertarse seco después de una siesta; movimientos regulares y predecibles de los intestinos; una indicación mediante expresiones faciales o palabras, de que esta a punto de ocurrir la micción o el movimiento intestinal; la habilidad de ir al baño y desvestirse solos; incomodidad con los pañales sucios; pedir usar el inodoro o la bacinica y el deseo de usar su propia ropa interior.⁵⁵ Esto sucede entre los 18 y 24 meses.

⁵⁴ Elinor Goldschmied. Educación en la escuela infantil. Barcelona España, Octaedro, 2002, p. 112 y 114-115.

⁵⁵ Robert Stephen Feldman. Desarrollo psicológico a través de la vida. México, Pearson-Prentice-Hall, 2007. p. 232

Los padres ignoran con frecuencia que la curva de la capacidad vesical del niño no se parece a la del adulto si no a partir de los tres años. A más temprana edad, antes de los dos años, la presión es imperiosa y conviene sentar al niño a intervalos regulares en su bacinica para evitar accidentes. Más adelante, entre los dos y los tres años, la presión se torna más lenta y progresiva. Sin embargo la función vesical no es tan fácil controlar como la función intestinal. Ahora bien se puede percibir la falta de control de esfínteres como una negligencia voluntaria o una señal de hostilidad.⁵⁶

2.3.2. Características psicológicas del control de esfínteres.

De acuerdo con Erikson (1950-1982) el entrenamiento para el control de esfínteres es un paso importante hacia la autonomía y el autocontrol, también lo es el lenguaje; a medida que los niños son más capaces de hacer que sus deseos sean más entendidos, se vuelven más poderosos e independientes.⁵⁷

A partir de los 18 meses el niño tiene la capacidad activa, afectiva, intelectual y social de ir madurando en el sentido de una mayor autonomía de todos sus procesos mentales, lo que le permite a su vez separarse del mundo de los objetos (fundamentalmente la madre).⁵⁸

A medida que se incrementa la conciencia del niño, puede indicar con signos o sonidos que ha orinado o defecado; algunos niños lo demuestran dejando de hacer lo que estaban haciendo durante unos instantes o por medio su expresión facial, mientras que otros son capaces de comunicarlo con palabras y mostrándose incómodos hasta que se les ha limpiado. El infante muestra un creciente interés por el contenido del pañal, algunos otros desarrollan una actitud un tanto posesiva en relación con sus heces y se sienten muy orgullosos de ellas, con el deseo de olerlas y tocarlas.

⁵⁶Lescure Mireille. Psicología de la Primera Infancia. De la Concepción a los Tres Años. Génesis de la Relación. México, Trillas, 1991, p. 123-125.

⁵⁷Diane Papalia, et al. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill.2004, p. 234-235.

⁵⁸J. Díaz. Trastornos Psicossomáticos en la Infancia. Madrid.Pardiñas. 1995. p. 57.

Ver lo que ha producido su cuerpo le ayudará a asociar las sensaciones que tenían durante un movimiento intestinal con las heces, lo cual contribuirá a que la experiencia sea más real y a comprender lo que ocurre cuando las experimenta.⁵⁹

El andar, la palabra y la marcha apoyan en gran medida el proceso de control de esfínteres.

Ver a otros niños, hermanos, primos de la misma edad o mayores orinando y/o defecando en el baño le permitirá comprender que en realidad se tratar de algo mucho menos complicado de lo que parece. Del mismo modo, si el pequeño aún usa pañales al ingresar a la guardería la desmotivación previa del pequeño se convertirá en un profundo interés en el uso de la bacinica, con frecuencia, el deseo de ser como sus iguales es el estímulo que necesita para dar el primer paso.⁶⁰

Tanto los varones como las mujeres, si tiene la ocasión de observar a su padre varón de ir al baño, suelen querer orinar parados como su papá, se le debe hacer notar su corta estatura en relación con el inodoro, a los niños; mientras que a las niñas se les hace ver sus diferencias anatómicas.

La educación en la función urinaria sigue un curso tortuoso, por lo que es de suma importancia no abandonar los éxitos de los niños y prestar menor atención a los accidentes.

Cuando un niño ha logrado ya un buen control de esfínteres urinarios puede sufrir breves recaídas cuando este cansado o absorbido por un juego, y en periodos de enfermedad o de perturbaciones de otra índole.

Hay niños que mojan la cama por que duermen tan profundamente que pierden los controles normales; a medida que logra un mayor control, bastará que el niño despierte solo para contraer el esfínter y volver a dormir.

En este periodo el desarrollo de la inteligencia de un niño es notable, pues la madurez que ha alcanzado le permite llevar a cabo el control de esfínteres ya que, es capaz de entender y asimilar de qué se trata este proceso.

⁵⁹ Alison Mackonochie. Adiós a los Pañales. Una Guía Práctica para un Hecho Cotidiano. España, Oniro, 2004, p. 38.

⁶⁰ Alison Mackonochie. Adiós a los Pañales. Una Guía Práctica para un Hecho Cotidiano. España, Oniro, 2004, p. 39.

El niño se siente condicionado a vaciar su vejiga cuando siente el borde de la bacinica, si lo castigan se condicionará negativamente y asociará la bacinica con un castigo.

Aunque el infante pueda estar maduro físicamente para el adiestramiento en el uso de baño, podría darse el caso de que aún no esté preparado emocionalmente para dejar de usar pañales; puesto que los pañales son todo lo que el menor ha conocido desde su nacimiento. De ahí que llevarlos puestos sea algo natural para él, mientras que sentarse en un orinal o en el inodoro no lo es. Es posible que el pequeño necesite tiempo para hacerse a la idea de gozar la tranquilidad derivada de saber que no se le obligará a hacerlo hasta que no esté listo. Cuando se siente suficientemente confiado por el trabajo del control de esfínteres en la guardería podrá prescindir de los pañales, entonces estará preparado para llevar a cabo el adiestramiento.

A algunos niños les asusta el inodoro, es posible que le desagrade la idea de que algo que sale de su cuerpo que es parte de sí mismo y desaparecerá por el desagüe, incluso puede tener miedo de caer por el inodoro. Si el pequeño parece asustado o se muestra reacio, no será necesario obligarlo a sentarse en el inodoro, pues lo único que se conseguirá será un combate de voluntades. Cuando se haga a la idea de que este momento constituye una experiencia normal y cotidiana, aprenderá paulatinamente a superar sus miedos.⁶¹

Los disturbios psicológicos tales como el castigo y la infelicidad por no usar la bacinica y la presencia de agresión pueden causar una pérdida del control de la vejiga. La mayor parte de los trastornos funcionales del control esfínteriano se debe al esfuerzo de los padres por forzar al niño y el rechazo del niño por ser forzado.

Un niño puede satisfacer su ego o su deseo de atención, por muchos otros medios además de la retención de heces y orina.

⁶¹Alison Mackonochie. Adiós a los Pañales. Una Guía Práctica para un Hecho Cotidiano. España, Oniro, 2004, p. 37.

Las preocupaciones y las ansiedades no solo pueden retardar la adquisición del control esfínteriano si no que también provocan la pérdida del control ya establecido.

La inseguridad y la infelicidad pueden conducir al niño a la reversión a sus hábitos infantiles y al control de esfínteres.

Un disgusto en la familia o una enfermedad puede provocar fácilmente una regresión temporal, es importante que las educadoras lo acepten sin reproches ni impaciencia, por ejemplo: un niño que ha logrado el control esfínteriano durante un tiempo le resulta incomodo y a veces embarazoso llevar los pantalones mojados; por lo que hay que tratar el incidente con naturalidad y así evitar un revés que se convierta en un problema a largo plazo.

Algunos niños son más lentos que otros al control de esfínteres, lo cual puede plantear problemas a los padres, el hecho de que los pequeños vayan a la guardería disminuirá la tensión de los padres ya que las educadoras y cuidadoras apoyaran el proceso, por ejemplo: interrumpiendo el juego del niño para invitarle a ir al baño, merece comprobar que la ropa que lleva le permite manejarse con independencia, prescindiendo de botones, hebillas, correas y cremalleras siempre que sea posible. La enseñanza del cuidado general del cuerpo le dará al niño la habilidad para lavarse las manos, los dientes y llevar una buena higiene para su control esfínteriano. Siente interés por su aspecto y observa a los demás.⁶²

En la fase anal, el niño puede utilizar el dominio del control de esfínteres para elaborar una respuesta negativa ante un conflicto interno y una situación adversa. Esta reacción dará lugar a una ecopresis o a una constipación.

En esta fase del niño se distinguen dos etapas. 1ª la sádica o expulsiva y la 2ª la retentiva, en la 1ª etapa aparece el control de la defecación, un logro que el niño podrá usar en lo sucesivo para hacer demostración de su fuerza y su dominio. En la fase retentiva, consigue expulsar o retener a voluntad y esta nueva adquisición le permitirá manifestar su independencia y su autocontrol. La defecación es un

⁶²Elinor Goldschmied. Educar en la escuela infantil. Barcelona España, Octaedro, 2002, p. 112,114-115.

acto placentero y la materia fecal un símbolo que se usa como objeto de amor y un elemento que durante un tiempo se utiliza para sus juegos.

El control de la orina durante la noche requiere una apropiada maduración neuromuscular y se calcula que alrededor de un 70% de los niños mayores de 4 años ya han conseguido establecer el control de esfínteres durante la noche. Alrededor de un 10% de los niños de 6 años, un 3% a los 12 y un 1% de los adolescentes presentan trastorno de enuresis.

Algunas veces la enuresis constituye una forma subconsciente de llamar la atención, cuando el niño se siente rechazado o con falta de afecto busca caminos para llenar la atención emocional, el niño se da cuenta que si moja la cama sus padres se ponen nerviosos y es la única forma de que sus padres se fijen en él, incluso cuando lo castiguen por ello.

Algunos padres demasiado exigentes con expectativas poco realistas con respecto a su hijo pueden generar en el niño un alto nivel de ansiedad que se refleje mojando la cama. En estos casos es recomendable investigar si el niño presenta otras manifestaciones de ansiedad tales como chuparse el dedo, morderse las uñas o tartamudear que pueden ser indicativas de un conflicto emocional.

Así mismo hoy en día se piensa que la enuresis puede estar relacionada con trastornos del sueño. Pues se ha comprobado que algunos niños presentan contracciones involuntarias del musculo de la vejiga durante el sueño.

Entre los factores psicológicos cualquier situación que genere ansiedad puede ser causa de la enuresis. Por ejemplo una preocupación exagerada por parte de los padres para que el niño consiga el control temprano de la vejiga, puede crearle una ansiedad que se asocia a los mecanismos implicados en dicho control.⁶³

Realmente no se puede hablar de la enuresis si este fenómeno se presenta de forma esporádica en los niños de 5 a 6 años, debe tener lugar al menos 2 episodios al mes o un episodio en los niños mayores. Asimismo, este trastorno es más frecuente en los niños que en las niñas.

⁶³Teresa Artola González. Situaciones Cotidianas de 0 a 6 años. Madrid, Palabra, 2002, p. 38- 39.

La enuresis nocturna es un problema bastante frecuente. Para que un niño pueda controlar su vejiga deben darse por lo menos dos pasos: primero; deben sentir la presión como consecuencia de que su vejiga esta llena. En segundo lugar; debe en ese momento indicar que quiere orinar o dirigirse al baño por la noche, las cosas se complican, su sistema debe ser capaz de responder mientras duerme, si la presión es suficientemente intensa el niño se despertará, satisfecerá sus necesidades y volverá a dormirse. Las causas que dan origen a este trastorno pueden ser múltiples, en primer lugar conviene diferenciar entre aquellos casos en los que nunca hubo control de orina (enuresis primaria) y aquellos otros en los que tras un periodo libre del problemade al menos entre seis meses y un año vuelve a parecer otra vez (enuresis secundaria) en este segundo caso, cabe señalar que la causa es más bien de tipo psicológica; celos o ansiedad.⁶⁴

El origen de la enfermedad puede ser tanto orgánico como psicológico:

En el caso de la enuresis primaria habrá que destacar las causas de tipo orgánico, aunque estas solo suelen encontrarse en un 1 o 2 % de los casos, los factores genéticos parecen también tener una cierta incidencia, por lo que es bastante frecuente que los padres de los niños enuréticos presentarán el mismo problema, el retraso en el desarrollo de la musculatura de la vejiga y en la maduración de los mecanismos neuromusculares que regulan la continencia puede ser otro de los factores que predisponen la enuresis. Mientras que la enuresis secundaria puede provocarse por conflictos alrededor del niño que afectan su desarrollo emocional.⁶⁵

Jean Piaget (1932) distingue el respeto unilateral del niño hacia sus padres, en la primera fase del desarrollo en las que las presiones que experimenta refuerzan su egocentrismo, del respeto mutuo que más adelante siente, al acceder a la autonomía y la cooperación.

En efecto, si los adultos (la madre siendo para él mediadora del mundo) respeta al niño durante los estadios del desarrollo, si cuidan además de que otros niños no lo manipulen, si las restricciones que le imponen son aceptadas por el niño de los

⁶⁴Teresa Artola González. Situaciones Cotidianas de 0 a 6 años. Madrid, Palabra, 2002, p. 38- 39

⁶⁵Teresa Artola González. Situaciones Cotidianas de 0 a 6 años. Madrid, Palabra, 2002, p. 39

adultos “confiables” y preocupados por adecuar sus ritmos de vida con los de él, el respeto mutuo, con sus vicisitudes sin duda, podrán empezar a florecer entre padres e hijos.⁶⁶

En el pasado se consideraba que cuanto antes se logrará adiestrar al bebe en el uso del baño, más satisfactoria seria la calidad como padre o madre. En la actualidad el enfoque es muy diferente y el hecho de mantenerse limpio y seco se considera como un logro en el niño en lugar del de sus padres. Muchos expertos creen que se debería poner mayor énfasis en el aprendizaje del uso del baño, que respecta al niño y no en el adiestramiento que corresponde a los padres.⁶⁷

También se solía creer que el niño que conseguía un temprano adiestramiento era más inteligente, una teoría que desde luego ha caído en el olvido. En la actualidad sabemos que existe una escasísima relación entre el CI y el adiestramiento. Otra creencia que siguen teniendo algunos padres es que fracasar puede dejar secuelas psicológicas. Aprender a controlar las funciones corporales constituye un paso natural en el desarrollo del pequeño, siempre que este física y psicológicamente preparado y aprenda a través de un estímulo moderado en lugar de un enojo y el castigo, su crecimiento e independencia estarán asegurados.⁶⁸

2.3.3. Características sociales del control de esfínteres.

El aprendizaje en el uso del retrete es el primer encuentro disciplinario entre padres e hijos.

Los padres tienen que impartir la enseñanza, el niño puede ocasionalmente retirar su cooperación, pero sabe lo que se espera de él, se muestra generalmente deseoso de ensayar el proceso, aunque sea por que quiere hacer como los padres.

⁶⁶Mireille Lescure. Psicología de la primera infancia. De la concepción a los tres años. Génesis de la relación. México, Trillas, 1991, p. 123-125.

⁶⁷Alison Mackonochie. Adiós a los Pañales. Una Guía Práctica para un Hecho Cotidiano. España, Oniro, 2004, p. 41-43.

⁶⁸Ibíd., p. 41-43.

Una vez que el niño se muestra dispuesto a probar, el progreso ulterior depende más de las actitudes de los padres que de las técnicas empleadas.

No parece tener mucha influencia para el establecimiento del control de la vejiga que el niño tome razonables cantidades de líquidos a la hora de acostarse. Lo que sí puede serlo es despertar al niño antes de que los padres se acuesten para hacer orinar o acudir al excusado.

Cuando el menor está por defecar debe conducirse tranquilamente al cuarto de baño, si llega a tiempo todo concluirá en la bacinica y entonces aplaudir los éxitos del niño es indispensable sin embargo no lo es el castigarlo por sus fracasos o accidentes.

Hay niños bastante independientes que tienen sus propias ideas acerca de cómo manejar el mundo, por lo que ellos mismos idearán como llevarán a cabo el control de esfínteres, por lo que este se revelará a que lo lleven al baño y deberá respetarse su decisión.

Es necesario que el niño aprenda a manifestar sus necesidades por medio de gestos sonidos o palabras, aun así es muy probable que necesite ayuda para quitarse o ponerse el pantalón. Es trascendental apoyarlos y alentar su deseo de bastarse por sí mismo y ser independiente.

El niño en edad escolar por estar absorto en su juego suele olvidar fácilmente que tiene estas necesidades a menos que se le indique, conviene acostumbrarlo a que interrumpa sus actividades para atender sus necesidades con razonable frecuencia.⁶⁹

El exceso de sobreprotección por parte de los padres puede ser también causa de la enuresis, algunos padres, y en especial las madres, no permiten a sus hijos ser autónomos, siguen tratándoles como bebés y resolviendo todas sus necesidades. En estas circunstancias, el niño no se sentirá animado a tomar iniciativas sobre el control de sus funciones orgánicas, por lo tanto, aunque no es

⁶⁹Jones Molly Mason. Como educar a niños de 2 a 5 años. Barcelona España, Martínez Roca, 1985. p. 350 - 370.

aconsejable intentar el control antes del año y medio, tampoco es conveniente demorarlo con la disculpa de que los pañales son muy cómodos.⁷⁰

La primera indicación del control voluntario es la conciencia que el niño toma de haberse orinado y avisar lo que ha sucedido, llegue o no a la bacinica, esto se presenta habitualmente entre los 15 y 18 meses.

Los primeros días, el niño manifiesta por medio de un cierto estado de quietud su necesidad de utilizar la bacinica (una indicación más precisa puede llegar cuando probablemente sea demasiado tarde), en cualquier caso puede colaborar a limpiar el suelo de los restos de su pipi ya bien seguro de que lo hará con alegría si se le pide su ayuda. En este punto es importante que se considere el incidente como un hecho sin importancia.

Muchos niños se niegan a jugar con arena mojada, o a tocar barro o pinturas por que tiene miedo a ensuciarse y la renuncia a ello constituye una barrera, ya que encierra su actividad dentro de un límite muy estrecho, estos niños pagan un precio demasiado elevado solo por el resultado de aparecer siempre limpios, por otro lado también hay adultos que parecen esclavos de estas mismas limitaciones, es decir, no soportan hacer trabajos sucios que a todos nos salen al paso continuamente, sin embargo cuando un niño no quiere participar hay que respetar su decisión,⁷¹ sin embargo los padres o cuidadores deberán apoyarlo para que logren derribar estas barreras y disfrutar de su etapa de la primera infancia.

Algunos padres siguen estando convencidos de que nunca es demasiado pronto para iniciar el adiestramiento en el uso del baño y empiezan a sentar a sus hijos en la bacinica cuando apenas tienen unos pocos meses. Este enfoque tendrá ciertas expectativas de éxito para los padres cuando sea posible atrapar las heces o los orines en la bacinica si el niño suele hacer sus necesidades con regularidad después de cada toma. Sentarlo al orinal a la misma hora cada día condiciona a su sistema nervioso cuando percibe la presencia del orinal.

⁷⁰Teresa Artola González. Situaciones Cotidianas de 0 a 6 años. Madrid, Palabra, 2002, p. 38, 39.

⁷¹Elinor Goldschmied. Educación en la escuela infantil. Barcelona España, Octaedro, 2002, p.112,114,115

2.4.El control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.

2.4.1. Características biológicas del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.

En el sujeto normal, el canal anal esta protegido por la contracción tónica de un peculiar complejo interrelacionado de musculatura involuntaria y estriada: el complejo esfínteriano. Este está formado por dos tubos musculares: el esfínter anal interno (EAI) y el esfínter anal externo (EAE).

El esfínter anal interno representa una continuación engrosada del musculo liso circular del recto. Está bajo control del sistema nervioso autónomo y sus respuestas se manifiestan baja la forma de reflejos, es decir, fuera del alcance del control voluntario del sujeto. Mide aproximadamente unos 2.5 cm de longitud y termina en 1cm, del orificio anal (Hollinshead, 1971; Cohen Snape, 1983). Normalmente permanece cerrado y fuertemente contraído, pero si se produce una distensión del recto por encima de él con una fuerte contracción de la parte más distal del colón (eventos que suelen suceder en el momento de la defecación), este esfínter interno se relaja de forma refleja (reflejo recto anal inhibitorio) durante aproximadamente 30-45 segundos, lo que conlleva también la apertura del cuello rectal, esta relajación puede ser inhibida por la contracción voluntaria del esfínter anal externo.

El esfínter anal externo (EAE) es un complejo muscular estriado formado por tres anillos: el superior-profundo, intermedio-superficial y basal-subcutáneo que continúa hacia abajo como una extensión del músculo elevador del ano y puborectal. Las fibras musculares de este esfínter rodean exteriormente la apertura anal, más abajo del borde inferior del esfínter interno y se extienden lateralmente hacia afuera y hacia arriba rodeando el esfínter interno y a todo el canal anal a nivel del anillo ano rectal, donde se mezclan con la fibras del musculo puborectal. No existe una distinción clara entre las fibras de ambos grupos musculares. A su vez, el músculo puborectal conforma la parte más inferior del músculo elevador del ano, cuyas fibras, al igual que las del esfínter externo se

adhieren en la parte frontal del canal anal al tendón central del perineo (Hollishead, 1971; Cohen y Snape, 1983), cuando el canal anal está cerrado la porción superficial del esfínter anal externo está situado lejos del esfínter anal interno mientras que su componente más profundo lo rodea parcialmente. En cambio, cuando el canal anal está abierto y dilatado por la presencia de materia fecal, ambos esfínteres ocupan realmente una posición interna y externa respectivamente, aunque se mantiene cierta superposición.

El niño no puede aprender el proceso de control de esfínteres, hasta que alcance cierto grado de desarrollo anatómico, como anteriormente se ha mencionado, no solo se adquiere por condicionamiento o imitación, sino por madurez bio-psico-social.

Todos los sentidos y sistemas corporales funcionan al nacimiento en grados variables. El cerebro aumenta su complejidad y es altamente sensible a la influencia ambiental y el crecimiento físico y desarrollo de las habilidades motoras son rápidos.⁷²

Hacia los 2 años es conveniente poner al niño en la bacinica, sin embargo varía mucho de niños a niñas, depende sobre todo al grado de maduración del cerebro no de la habilidad que tenga el niño para el control de esfínteres.

A medida de que el niño sea consciente de la necesidad de evacuar debe utilizar la bacinica, y pedirá hacer orinar o defecar; desde que siente el estímulo hasta que lo realiza pasa muy poco tiempo, pues el proceso de maduración de los esfínteres es paulatino y se logra hasta que los nervios y los músculos estén completamente maduros.

Por lo común se logra primero el control del intestino, que frecuentemente se establece hacia el segundo año de vida, el control de la vejiga se logra en dos etapas: habitualmente llega primero en las horas de vigilia a rededor de los dos años, mientras que el segundo que es el control durante el sueño puede demorarse algunos meses más.

La enseñanza del control del intestino puede ser eficaz cuando los movimientos de vientre se producen siguiendo un horario aproximado, y cuando los anuncian

⁷²Diane Papalia, et al. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill, 2004, p. 12.

señales que el mismo pequeño parece percibir, los padres pueden ver el movimiento intestinal y con tacto llevar al niño al baño o a la bacinica a tiempo.

Puesto que la micción es más frecuente que la defecación las oportunidades para el aprendizaje son más numerosas. En cambio los signos premonitorios parece ser menos claros, y los mecanismos de control muscular más difíciles de manipular.

El control nocturno es una consecuencia casi automática, parece ser que la práctica del niño en el control de esfínter urinario invierte la respuesta refleja a la tensión de la vejiga, que es primero de relajación y expulsión y se convierte entonces en contracción y retención.

Después de que el menor se habitúa a controlar sus movimientos intestinales aprende a no orinarse.

El segundo año de vida es fundamental para que el niño conquiste su independencia, ya que todas las acciones que lleva a cabo implican una madurez biológica admirable.

Físicamente el niño necesita bastante control muscular para poder retener a voluntad las heces o la orina que antes se dejaban escapar a la menor presión.

Algunos niños tienen dificultad para orinar después de un lapso prolongado, por lo que sentarlos en agua tibia para poder facilitar la orina.

Por supuesto algunos niños no pueden controlar la micción debido a alguna irregularidad física y en tales casos se requiere la intervención médica, suele suceder que cuando existe algún retraso en el control de la vejiga el médico puede encontrar que es una característica propia de los miembros de la familia y puede deberse a factores genéticos, ambientales o ambos.

Diremos de paso que las niñas logran el control de la vejiga un poco antes que los varones, de acuerdo con el ritmo más rápido de desarrollo que caracteriza a las mujeres hasta la adolescencia.

2.4.2. Características motoras del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.

El andar, la palabra y la marcha apoyan en gran medida el proceso de control de esfínteres. Los infantes de esta edad camina con mayor seguridad pues la bipedestación y la marcha le permiten al niño explorar con más posibilidad en el exterior este es capaz de inclinarse y mirar entre sus piernas.⁷³

Su equilibrio es inestables porque sus mecanismos de inhibición son muy imperfectos” (Gesell, 1992).⁷⁴

Desde el 1.6 años a los 2.6 años las coordinación de sus movimientos se precisa. Sus articulaciones se consolidan, su sistema nervioso se perfecciona y gracias a ejercicios que alternan periodos de descanso, consigue imponer su voluntad a sus músculos: juega y descansa; hace cabriolas y se arrastra por el suelo.⁷⁵

Los niños de dos años muestran una total actividad de su cuerpo por consiguiente, se entregan a las llamadas actividades motoras importantes, como trepar, arrastrar objetos grandes, corriendo, también les divierten actividades más tranquilas como cavar hoyos en la arena , mirar libros, etc., si bien necesitan un conjunto acceso de actividades más enérgicas , les gusta jugar a supuestas actividades que pueden imitar de su madre en casa o de su padre en el automóvil o en el jardín, prescindiendo la mayoría de las veces del orden convencional que conllevan estas actividades. A las niñas les gusta desnudar a sus muñeca aunque por lo regular no saben vestirlas, también las llevan al baño o sientan a sus muñecos en la bacinica e incluso les cambian el pañal.⁷⁶

La habilidad para sentarse, caminar o alimentarse la adquiere cuando llega a una edad adecuada para controlar su cuerpo (lo mismo sucederá con el proceso de

⁷³ Hebe San Martín De Duprat, Ana María Malajovich y Silvia Wolodarsky Estín. Hacia el jardín maternal. Buenos Aires, Búsqueda, 1989, p 119 y 129.

⁷⁴ H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p.21.

⁷⁵ H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 19.

⁷⁶ Jones Molly Mason. Como educar a niños de 2 a 5 años. Barcelona España, Martínez Roca, 1985. p.19.

control de esfínteres) control de la orina y materia fecal hablamos del periodo de 1.6 años a los 2.6 años aproximadamente.⁷⁷

Pueden pasar de una página a otra en los libros, pueden pintar trazos gruesos y tomar con dificultad los lápices o crayolas gruesas, esto indica que la motricidad gruesa esta desarrollada y muestra capacidad potencial para realizar actividades y movimientos finos.⁷⁸

Su vientre redondito le precipita hacia adelante, no puede contar mucho ni con sus rodillas ni con sus muñecas, coordina mal sus gestos y sus habilidades motoras gruesas, sus manos pueden asir objetos, pero no los saben colocarlos ni desplazarlos, sabe llevarse correctamente la cuchara a la boca y puede comer solo. Sin embargo depende de cada individuo el desarrollo motor, algunos niños pueden ser más hábiles que otros estando en la misma edad cronológica.⁷⁹

Los pies del menor deben encontrar apoyo en el piso o en una caja de madera para sentarse en el escusado, ya que muchos niños le temen a la altura.

Dos logros del desarrollo alcanza el niño en esta segunda etapa de su vida: el dominio de la marcha y el desarrollo del lenguaje, le permiten la ejecución de los movimientos con una participación más activa de su pensamiento. Esto se debe a que en el nivel mental del desarrollo del niño en estas edades logran hacer más efectivas sus acciones por medio de las representaciones sensoriales, ejemplo: cuando el niño salta, lo realiza pensando en el animal que conoce.

Esta potencialidad se debe aprovechar para el desarrollo motor, de ahí la necesidad de que el adulto estimule la actividad del niño, sin interferir en sus iniciativas. En este sentido las tareas motrices se le deben proponer evitando la demostración de las mismas mediante modelos.

Las tareas motrices en estas edades pueden ser sugeridas al niño mediante representaciones de objetos, animales conocidos, factores de la naturaleza,

⁷⁷ Elinor Goldschmied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000, p. 132

⁷⁸ Oscar Zapata. La psicomotricidad en el niño. México, Trillas, 1991, p. 22.

⁷⁹ H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 18.

relatos de cuentos, cantos y rimas. En la medida que avanzan en este grupo de edad, las respuestas motrices se relacionan cada vez más con el cuerpo y el espacio donde el niño se mueve. En el desarrollo motor del niño de 1 a 2 años se incorporaran habilidades primarias que permitirán la ejecución de movimientos cada vez más complejos por ejemplo a partir de la marcha surgen los primeros intentos de carrera y en la medida que aumenta la fase de vuelo de la carrera, aparece un incipiente saltillo.

La actividad motriz del pequeño se torna más activa e independiente. Las informaciones que el niño adquiere en torno al conocimiento y manejo de su cuerpo y a los desplazamientos en el espacio, hace que él se apropie progresivamente de las vivencias necesarias para avanzar en su desarrollo.

El éxito de caminar sustituye al gateo, no obstante en muchas ocasiones realizan desplazamientos en forma de gateo para alcanzar objetos a nivel del piso y otras veces lo realizan para subir y bajar de obstáculos a pequeñas alturas.

La actividad motriz a partir de 1 año, solo constituye una aproximación, pues en el criterio de valoración del desarrollo del niño debe tenerse en cuenta que existen diferencias individuales que requieren ser consideradas, no obstante si la vida del niño transcurre en un ambiente donde se le ofrezca posibilidades de movimiento, brindándole la seguridad, confianza y afectividad necesaria, la evolución del desarrollo motor ocurre de forma consecuente y los movimientos se logran con mejor coordinación, orientación, equilibrio y ritmo en su ejecución, lo que solo es posible por la vivencia práctica.

En muchas ocasiones los padres interrumpen bruscamente una tarea motora como: Subir las escaleras, por el peligro de un accidente, correr por que el pequeño se cae, entre otros. Es necesario que se tomen las medidas de cuidado y seguridad para facilitar la actividad del niño, pero nunca frustrarla o limitarla, pues de esa forma frenamos el desarrollo.

Se requerirá un lugar seguro (césped, arena, alfombra), con suficiente espacio para que el pequeño pueda correr y hasta amortiguar sus inevitables caídas en esta etapa de adquisición de habilidades, propiciando el acceso del niño a diferentes objetos, obstáculos, recursos naturales al aire libre, donde él pueda (bajo observación de un adulto) realizar diferentes desplazamientos como saltar, arrastrarse, deslizarse, rodar su cuerpo, lanzar objetos, conducirlos, rodarlos, en fin, todas las actividades necesarias para su organismo en esta etapa de crecimiento y también para su desarrollo cognitivo y estado emocional.

El niño que tiene la posibilidad de jugar al aire libre o en un lugar ventilado tiene la posibilidad de que sus movimientos no se limiten, sino por el contrario que se descubran y que además el adulto participe con él, sin interferir en sus acciones, sino estimulándolo y brindándole la ayuda y orientaciones necesarias, para brindarle mayores posibilidades de desarrollarse en un ambiente saludable lo que influye notablemente en su crecimiento.

La necesidad de explorar el entorno, como también el placer de probar hasta dónde pueden llegar sus capacidades, son los motores que impulsan al niño a ensayar y perfeccionar sus destrezas. Al utilizar el juego como estimulación, el pequeño constituye la imagen mental de su propio cuerpo y del mundo que lo rodea. Este esquema corporal le permite tener percepción y control sobre las partes que lo conforman, conocer el espacio en que está situado, adquirir equilibrio, ritmo y noción de lateralidad, les apoya en su desarrollo motor.

La motricidad es la habilidad que permite al niño desplazarse libremente por el mundo y explorarlo. En los primeros años se desarrolla la motricidad gruesa donde el infante aprende a caminar, correr, saltar, trepar y bailar, entre otros. Hacia el final de esta se desarrolla la motricidad fina por medio del dibujo y los juguetes para encajar o armar.

El juego también hace que el niño fortalezca su autoestima, pues tiene la oportunidad de poner en práctica sus destrezas además de perfeccionarlas, con lo que adquiere conocimiento y confianza de sí mismo.

Algunas de las actividades motrices entre 16 y 18 meses.

- Sube escalones a gatas.
- Realiza imitaciones y gestos.
- Hace pequeños juegos simples
- Construye una torre de tres cubos.
- Encaja tres clavos de juego en una plancha.
- Hace garabatos más adecuadamente.
- Usa claramente 6 ó 7 palabras.
- Pide ejecutar las funciones higiénicas.
- Se quita los zapatos y los calcetines.

Algunas de las actividades motrices a los 20 meses:

- Salta, corre.
- Consigue echar el agua de un vaso a otro.
- Vocabulario dice hasta 12 palabras con claridad.
- Usa adecuadamente la cuchara.
- Control de los esfínteres.
- Identifica en sí mismo y en un muñeco cabeza (con pelo, ojos y boca), manos y pies.

Algunas de las actividades motrices a los 2 años:

- Marcha, sincronizando brazos y piernas, pero aún sin flexibilidad.
- Patea una pelota.
- Explora intencionalmente los juguetes.
- Consigue abrir una puerta.
- Ayuda activamente a vestirse y desvestirse.
- Copia trazos horizontales.
- Consigue atornillar un tornillo. Construye torres de 6 cubos.
- Desarrolla la discriminación de formas. Identifica 8 objetos de una caja.
- Vocabulario de 20 palabras dichas con claridad.

- Utiliza frases cortas y simples de 4 palabras.

El niño y la niña que entran en su segundo año de vida se caracterizan porque en primer lugar, establecen una relativa independencia física y emocional con respecto a los objetos y a las personas. Esto les lleva a tomar una progresiva conciencia del sentido de sí mismo y del mundo exterior. Conocen a su familia próxima: madre, padre, hermanos, abuelos... y van conociendo y familiarizándose con su hogar y su entorno más inmediato.

Este juego de nuevas relaciones, junto con las vicisitudes naturales del desarrollo conforman y acaparan el centro de atención y cuidados que precisará nuestro pequeño protagonista. Las experiencias que más repercutirán en este desarrollo tienen que ver con las que giran en torno a la nutrición, descanso y sobre el control de los esfínteres, comer, dormir e higiene corporal.

Gracias a la creciente evolución del lenguaje, se potencia el desarrollo del juego simbólico y la imaginación del niño, que le va a servir como instrumento para intentar resolver aquellos conflictos que le causan dolor, tales como: experiencias de separaciones del padre o de la madre, sentimientos de envidia y celos, de rivalidad, de exclusión, por mencionar algunos. Este instrumento, bien elaborado, se convertirá progresivamente en una poderosa herramienta al servicio de la parte adulta del niño que le ayudará a construir su personalidad. Existe una correlación positiva entre el grado de desarrollo intelectual de una persona con el grado de desarrollo del juego simbólico e imaginación que pueda establecer el niño a lo largo de su infancia.⁸⁰

⁸⁰ Psicología: inter nenes. (Base de datos en línea). Disponible: <http://www.internenenes.com/psicologia/psic9.phtml>

2.4.3. Características psicológicas del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.

En el desarrollo psicosexual y afectivo se produce una serie de etapas en las cuales la búsqueda del placer se enfoca en forma selectiva hacia una determinada parte del cuerpo. La concepción de Freud (1939) tiene como principio fundamental que la sexualidad comienza al nacer y se desarrolla en periodos que suceden gradualmente uno a uno, el primero se denomina oral y tiene dos fases: la primera se extiende desde el nacimiento hasta la aparición de los dientes, a los seis u ocho meses, en la que denomina la actividad de la succión de la criatura, sus esquemas de asimilación pasan por la boca, diríamos por lo tanto que el niño conoce al mundo a través de chuparlo. La segunda etapa es la sadicoanal, que se inicia aproximadamente cuando termina la anterior y finaliza entre el año y medio y los dos años, aquí el placer del chupeteo de la etapa anterior se sustituye por el placer de masticar o de morder, la realidad es susceptible de ser masticada, hay un doble juego por un lado el deseo amoroso y afectivo de acercarse y unirse a los demás y por el otro el deseo de destruir y la pulsión de agresión. A partir de los dos años de edad, se advierte un marcado interés por las actividades excretorias, los excrementos aparecen como objetos valiosos, aunque al niño se le exija renunciar al placer de jugar con ellos para no perder el cariño de mamá (ya que en ocasiones las mamás les enseñan que esto es sucio) y posteriormente tiene que adaptarse a horarios y a controlar esfínteres como tal. Una educación adecuada permite encontrar al niño, sustitutos simbólicos adecuados de sus materias fecales (por ejemplo jugar con barro, arcilla, arena, agua, etc.).

En estos procesos de adaptación afectiva a la realidad la criatura descubre que, para recibir amor, tiene que dar y renunciar a situaciones placenteras; todo el problema del amor adulto se plantea en esta realidad.⁸¹ Las heces pueden ser retenidas ante el temor a la pérdida o al desprendimiento de algo tan querido. En otras ocasiones pueden ser ofrecidas como el regalo más preciado a los adultos significativos.

⁸¹Oscar Zapata. La psicomotricidad en el niño. México, Trillas, 1991, p. 30 y 31.

A través del manejo de sus heces, se irá orientando en la interacción con sus padres o sustitutos, conjuntamente con los demás factores que inciden en su desarrollo, se estructuran determinadas características de personalidad,⁸² como son autoestima, seguridad, autonomía y por ende autoconcepto.

La mayoría de los infantes de entre 1.6 y 2.6 años demuestran (aunque muchas veces no con palabras, sino, con gestos) gran variedad de sentimientos tales como amor, placer, protesta, enojo, entre otros, que les permitirá establecer una comunicación verbal que le servirá de apoyo para relacionarse con sus padres y otras personas. Por otra parte, se evidencia más autonomía, es decir, desean hacer las cosas por sí mismos (como ir al retrete o la nica en lugar de permitir que le cambien el pañal) y pueden permanecer más tiempo alejados de sus padres.⁸³

Las habilidades para aprender y recordar están presentes, incluso en las primeras semanas. El uso de símbolos y la capacidad para resolver problemas se desarrollan al final del segundo año. La comprensión y el uso del lenguaje se desarrollan con rapidez. Se forman apegos con los padres y con otros (como maestros, cuidadores o abuelos, tíos, primos, entre otros). Ocurre el cambio de la dependencia a la autonomía. Se incrementa el interés por otros niños.⁸⁴

A partir de los dieciocho meses el niño tiene la suficiente capacidad activa, afectiva, intelectual y social de desarrollar su maduración en el sentido de una mayor autonomía de su procesos mentales, lo que le permite a su vez separarse del mundo de los objetos (fundamentalmente de la madre).

La preparación para la micción se pone de manifiesto cuando el niño permanece más tiempo seco y cuando no ha orinado en largo tiempo, los padres pueden invitarlo a tratar de hacerlo. A los 2 años el niño sabe indicar sus necesidades y probablemente permanecerá limpio durante el día. La rapidez con que los niños aprendan a controlar los esfínteres varía mucho, y como bien se sabe, este

⁸² Hebe San Martín De Duprat, Ana María Malajovich y Silvia Wolodarsky Estín. Hacia el jardín maternal. Buenos Aires, Búsqueda, 1989, p. 119- 123.

⁸³ Viviana Calderón Alarcón. Estimulación temprana. Guía para el desarrollo del niño. Tomo 3. Barcelona, Euroamericana de Ediciones Internacional, 2001, p. 83.

⁸⁴ Diane Papalia, et al. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill.2004, p. 12.

aspecto del desarrollo es extremadamente sensible a cualquier tipo de tensión o ansiedad.⁸⁵

El niño de 1.6 años a 2.6 años sabe jugar e incluso sabe organizar juegos que consten de varias acciones: sabe jugar con su oso, muñeca, con paciencia se entrena en arrastrar, empujar, desmontar y montar objetos, para ellos repite constantemente gestos, sabe imitar a los adultos, a los animales y a las cosas animadas,⁸⁶ de tal manera que suele jugar a la nica con sus muñecos e imitar a su padres cuando van al baño, juegan a ser grandes, pero les gusta ser festejados.

Aparece el juego simbólico (hace dormir, comer y defecar a sus muñecos), esto es un asunto significativamente importante, no solo por el gran tiempo que los niños le dedican (15000 horas hasta la edad de 6 años, de acuerdo con Hetzer - 1992), si no por todas la implicaciones que tiene en todas las áreas del comportamiento humano.⁸⁷

Tanto los varones como las mujeres, si tiene la ocasión de observar a su padre varón de ir al baño, suelen querer orinar parados como papá, se le debe hacer notar su corta estatura en relación con el inodoro, a los niños, mientras que a las niñas se les hace ver sus diferencias anatómicas.

En cuanto al desarrollo psicosexual, el infante comienza a centrar su interés especialmente en sus heces, las cuales adquieren relevancia y valor. Son vividas por él como parte importante de sí mismo.

La seguridad en sí mismo, hará que el niño participe en esta y todas las actividades escolares de manera espontanea y sin inhibiciones.

Los términos conducta o comportamiento, connotan las modificaciones del campo psicológico, cuyo agente es el organismo. El término conducta introduce consideraciones de motivación, de significación, la conducta es un conjunto de operaciones, por las cuales un organismo en situación reduce las tensiones que lo motivan a realizar sus posibilidades.⁸⁸

⁸⁵Elinor Goldschmied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000, p. 1132-133.

⁸⁶H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 19.

⁸⁷José Luis Díaz Vega. El juego y el juguete en el desarrollo del niño. México, Trillas, 1997, p. 146 y 147.

⁸⁸Patricia Stokoe. La Expresión Corporal en el Jardín de Infantes. Barcelona España, Paidós, 1994, p.109

Al logra mayor control, bastará que el infante despierte por sí solo para contraer el esfínter y volver a retomar su sueño. Algunos niños mojan la cama debido al sueño profundo que los hace perder los controles normales.

Es mejor no hacer funcionar el mecanismo del sanitario sí el niño se encuentra cerca o presente, ya que el ruido podría asustarlo o provocar un estímulo aversivo.

En este periodo el desarrollo de la inteligencia de los infantes es notable, la madurez que ha alcanzado le permite realizar actividades tales como el control de esfínteres, dado que es capaz de entender y asimilar este proceso.

Los niños aprenden a controlar la vejiga por imitación, instrucción y entrenamiento.

Las preocupaciones, ansiedades, infelicidad, inseguridad y frustraciones pueden retardar la adquisición del control esfínteres e incluso provocar la pérdida del control ya establecido y de esta forma provocar la reversión de los hábitos infantiles.

Freud (1925-1926) menciona que a los 18 meses el niño hace aparecer y desaparecer un carretel, tratando de elaborar a través de esta actividad lúdica la angustia que le provoca separarse de su madre.

Melanie Klein (1925) afirma que la posición depresiva, reconoce a la madre como objeto total, se le presentan múltiples y variados intereses, comienza a reconocer a otras personas de su ambiente familiar, se relaciona, reconoce y nombra a otros niños ya que estos adquieren relevancia, es capaz de vestirse, desvestirse solo y alimentar de esta manera activa la separación de su madre.⁸⁹

Para los niños de esta edad los servicios higiénicos contribuyen un lugar donde no solo se satisfacen determinadas necesidades corporales, si no también en el que acontecen descubrimientos, reconocimientos de sus propia persona,

⁸⁹ Hebe San Martín De Duprat, Ana María Malajovich y Silvia Wolodarsky Estín. Hacia el jardín maternal. Buenos Aires, Búsqueda, 1989, p. 119 y 129

encuentro e intercambios, es un lugar donde se resuelven problemas de índole afectiva y emocional.⁹⁰

2.4.4. Características sociales del control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.

Para esta edad el primer tope con la disciplina de padres a hijos es el uso del sanitario, pues se desarrolla la capacidad de aceptar lo que dice el otro y muestran docilidad para seguir indicaciones que se le den para realizar tareas que le sean encomendadas en este caso llevar a cabo el proceso de control de esfínteres.⁹¹

Partiendo de la comunicación entre padres e hijos, cuando los niños dan a conocer sus necesidades fisiológicas de ir al baño, suelen observarse indicadores gestuales, la función de los padres o cuidadores es acompañarles al baño y explicar la función del mismo.

Para el infante comunicar paulatinamente las necesidades de concurrir al baño y acompañar a otros compañeros les facilita más el proceso de control de esfínteres.⁹²

Es conveniente abordar la educación en el aseo corporal, hacia los 2 años, el factor principal es la relación niño-cuidador, el cual solicita la colaboración del menor y este accederá, sino ¿por qué iba a cambiar su antigua experiencia satisfactoria de evacuar en el pañal cuando el quería? El niño confía en el adulto, aunque puede dejarle perplejo que esta ante las heces que ha dejado en el orinal, es recomendable estimularlo diciéndole “buen chico”, y sin embargo no se deberá limpiar inmediatamente como si se tratara de algo que debe eliminarse cuanto antes.⁹³

⁹⁰ Lucia Selmi, Anna Turrini y Dolores Blasco. La escuela infantil a los tres años. Madrid, Morata, 1988, p. 57

⁹¹ María P. Brandes y María D. Renau y María J. García. La influencia del entorno educativo en el niño. Madrid, Cincel, 1981, p. 13 y 14.

⁹² Susana López y Ana Sokol. Escuela infantil. Una institución educativa de 0 a 5 años. Buenos Aires, Colihue, 1997, p. 16

⁹³ Elinor Goldschmied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000, p. 113.

La confianza en los demás (padres y cuidadores) facilitará las relaciones adecuadas con sus compañeros y sus profesores, la forma de comunicación será amistosa, ya que no vive en un mundo hostil y no precisa conductas agresivas, esta no agresividad se reflejara no solo en sus relaciones con otros, sino también en el modo de utilizar el material escolar y todo lo que le rodea sin convertirlo en objeto de destrucción, sino mas bien en un objeto de gratificación y en un símbolo de amor.⁹⁴

Cuando el niño entra en contacto por primera vez con el grupo social de la estancia infantil, se da un contacto lleno de dificultades para quien como él ha tenido hasta el momento un comportamiento individual, este contacto es de gran trascendencia, ya que muchos de los matices que se mostraran en conducta futura, tendrán origen en las fallas que acuse en este momento de interacción al grupo.

Sabemos que el pequeño se encuentra en una etapa del juego paralelo y /o solitario; no sabe compartir, juega al lado de otro niño pero prácticamente lo ignora. No obstante hace intentos de integración, pero ellos suelen ser agresivos o poco amables, no por que así lo sea, sino por que no encuentra la forma de lograrlo felizmente. Esta situación suele dar motivo a desequilibrios en el campo emocional y afectivo del niño, que señalan el comienzo del aprendizaje social.⁹⁵

Cuando la educación del aseo corporal se haya iniciado en casa, es importante que exista una armonía entre el sistema que se sigue allí y el de la escuela infantil, de no hacerlo así el niño que debe ya adquirir el dominio de un proceso complejo, como es el proceso de control de esfínteres se sentirá confuso. La persona clave tiene la responsabilidad de comprobar, mediante el contacto con los padres, que no se han creado tensiones al niño. Esto destaca aún más la importancia de que la persona clave sea la responsable de su grupo pequeño a la hora del baño.⁹⁶

⁹⁴María P. Brandes y María D. Renau y María J. García. La influencia del entorno educativo en el niño. Madrid, Cincel, 1981, p. 13,14.

⁹⁵María Inés Cordeviola de Ortega. Como trabajar un jardín de infantes. Buenos Aires, Kapaleuz, 1967, p.39 y 40.

⁹⁶Elinor Goldschmied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000, p. 112.

Los padres tienen que impartir la enseñanza, el niño puede ocasionalmente retirar su cooperación, pero sabe lo que se espera de él, se muestra generalmente deseoso de ensayar el proceso, aunque sea por que quiere imitar los padres. Una vez que el niño se muestra dispuesto a probar, el progreso subsecuente es de suma importancia y son las actitudes de los padres con el apoyo de técnicas empleadas, tal vez de las llevadas de la escuela a casa.

Puede afectar el hecho de que el infante tome líquidos por lo menos un par de horas antes de acostarse para que puedan establecerse o no el control de la vejiga, será tarea de los padres despertar al niño antes de que se acuesten para hacerlo orinar o defecar.

Si en el proceso del control de esfínteres el niño se resiste a que lo lleven al baño no se debe insistir por algunos días, ya que esto puede ser provocado por miedo a dejar el pañal o dejar sus heces fecales en la bacinica.

El niño podrá manifestar la necesidad de orinar o defecar por medio de gestos, sonidos o palabras, de cualquier modo es muy probable que necesite ayuda para quitarse o ponerse el pantalón y la ropa interior.

Para comunicarse unos con otros suelen utilizarse las artes lingüísticas que rigen la comunicación y comprenden la audición, el habla, la lectura y la escritura, estas habilidades están interrelacionadas y se desarrollan a medida que los niños participan de muchas actividades diferentes en el hogar y la escuela. Los niños oyen muchos sonidos, pero el solo hecho de oír no significa que los escuche. A fin de escuchar, reconocen los sonidos, le dan sentido de acuerdo a sus experiencias, reaccionan ante ellos los interpretan, los relacionan con sus conocimientos y experiencias. Entre las formas de escuchar se encuentran la pasiva, la marginal, la apreciativa, atenta y analítica. De acuerdo con Bolsón; La capacidad de escuchar, en cuanto al tiempo, oscila entre 7 y 20 minutos en el periodo preescolar, aquí el infante iniciado a escuchar, en tanto que otros han aprendido a ignorar ciertos sonidos.⁹⁷

⁹⁷ Sarah Hammond Leeper. La enseñanza en la escuela maternal y en el jardín de infantes. Buenos Aires, Librería del colegio, 1970, p. 22-23.

Por medio del arte lingüístico los niños aprenden a comunicar lo que desean hacer por medio de la palabra hablada o gesticulación también aprenden a ignorar y no escuchar lo que no les gustan, como no escuchar la indicación de ir al baño o de sentarse en el orinal.

La comunicación y el lenguaje son parte indispensable en el proceso de control de esfínteres hacia los dos años, niños y niñas dan un gran salto del balbuceo de 2 a 3 palabras reconocibles a un vocabulario de hasta trescientas palabras, con las que podrán comunicar sus sensaciones corporales agradables o desagradables. Hacia los 2 años, muchos niños elaboraran frases de tres o cuatro palabras y empiezan a parecer formas gramaticales. Un aspecto importante del desarrollo del lenguaje es la asignación de palabras a los objetos y la adquisición de un vocabulario.⁹⁸

Los infantes de 1.6 años a los 2.6 años gritan, cantan, charlan y luego permanecen callados largo tiempo,⁹⁹ concentrados, observando alguna actividad de suma importancia para él, llevando a cabo el proceso de cognición e imaginación que se destapa y desarrolla en esta primera infancia.

Por medio de su lenguaje es como mejor adquirimos conciencia de sus progresos. Con grandes esfuerzos montó la maquina fonética, su pronunciación es cada vez menos torpe, cada vez que los órganos de la fonación se adaptan a su función, entiende el lenguaje adulto, obedece, reacciona cuando le riñen, cuando le hablan, cuando le hablan de él; reconoce las canciones, su ritmo, puede hacer muecas, intentar bailar. Sabe encontrar las palabras que agradan, las palabras que provocan enfados, recuerda las palabras que hicieron reír a su padres, su madres, a sus hermanos.¹⁰⁰

Es trascendental que la madre o el cuidador alimenten su deseo de bastarse por sí mismo y ser independiente, que generalmente será pedido por medios de gestos o de la palabra hablada. El éxito en el control de esfínteres es un mérito de la madre y/o cuidador y el niño. El éxito en casa depende de tener claros y

⁹⁸Elinor Goldschmied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000, p. 108 y 110.

⁹⁹H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 19.

¹⁰⁰Ibíd., p. 20.

presentes los horarios de las evacuaciones del niño. Los niños varones orinan sentados al principio. La edad para que lo hagan de pie depende de la imitación de padre o hermanos mayores.

La madre está determinada en enseñar al niño el proceso del control de esfínteres, obliga al niño a permanecer sentado en la bacinica cuando él no tiene ganas de evacuar, por lo que es la madre quien se enfrentara al rechazo del niño por usarla.

Algunas madres no saben que edad es la adecuada para que sus hijos adquieran el control de esfínteres por lo tanto se preocupan al pensar que sus hijos son más lentos que los demás al adquirir este control, por tal motivo suelen castigar a los infantes, estos reaccionan al uso de la bacinica orinándose o defecando en el pañal o antes de llegar a la bacinica o incluso después de haberse levantado de esta.

2.4.5 Madurez para adquirir el control de esfínteres en niños de 1.6 años a 2.6 años.

En los primeros dos años, pasa de una dependencia casi total a una independencia relativa por cuatro medios: mediante el movimiento (habilidad de manipulación), la capacidad de de autoalimentarse, el desarrollo del lenguaje pre-verbal hacia el habla, y el cuidado físico que conduce al control de esfínteres.¹⁰¹

El lenguaje se empieza a percibir más amplio, emplea pronombres, y es capaz de enunciar frases con tres palabras o incluso más. Puede seguir indicaciones, (dame la pelota, arriba, abajo, etc.) verbaliza adecuadamente sus necesidades, por ejemplo el ir al baño, sabe vestirse con prendas fáciles (pants, short), usa correctamente la cuchara para comer, juega con las gesticulación.¹⁰²

Su personalidad aparece, dice “yo” después de haber hablado de sí mismo en tercera persona, pero, sobre todo, aparece ya el ritmo de su crecimiento y de su desarrollo. Cada niño se caracteriza por este ritmo y si bien todos presentan poco

¹⁰¹ Elinor Goldschmied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000, p.106.

¹⁰² Oscar Zapata. La psicomotricidad en el niño. México, Trillas, 1991, p. 22 y 23.

más o menos los rasgos mencionados anteriormente, la curva de desarrollo es única y es el trazado de esta es lo que tiene importancia fundamental al educarlos; reaccionan pronto o lentamente; muestran interés por la vida exterior, suelen encariñarse con las cosas y observarlas largo tiempo antes de examinarlas, juegan y agarran objetos, se precipitan hacia los compañeros o se quedan acurrucados en un rincón; pueden adaptarse a la escuela en tres días o ir suspirando chupándose el pulgar, durante tres meses, hablar pronto, o solamente a los 28 meses, pero de golpe a la perfección; conocer breves períodos asombrosos de descanso y repentinas iluminaciones o inquietante período de somnolencia y un desertar duradero.¹⁰³

Para poder adaptarse a las diversas situaciones del mundo exterior y a sus eventuales modificaciones el infante debe poseer la conciencia, el conocimiento y la organización dinámica de su propio cuerpo. Así para dominar sus pulsiones o inhibiciones conocerse y controlarse, esto implica la conciencia y control de su cuerpo, de equilibrio, la respiración, la conciencia y el uso de sus brazos, piernas, es decir de la independencia segmentaria y la independencia de derecha e izquierda. Es capaz de escoger entre los estímulos y organizar sus percepciones y tienen la posibilidad de movilizar su atención.

En esta coordinación se persigue en el momento que pueden avisar a los adultos que necesitan ir al baño, conociendo su sistema endocrino, entendido sus sensaciones y comunicándose con sus cuidadores para poder el mismo con ayuda de otros satisfacer su necesidad de ir baño y de dejar de estar mojado, o de ser dependiente del otro.

El pequeño toma en cuenta el mundo de los demás para formular la respuesta progresiva que debe dar al adulto o al mundo exterior, aquí va implícito el conocimiento y el control de sus relaciones con el otro, la coordinación de las reacciones suyas con las de los demás para conseguir un objetivo en común.¹⁰⁴

La comunicación es la clase de conducta por la cual el sujeto emisor participa a un sujeto receptor una significación, operando así las transformaciones directas e

¹⁰³H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 20-21.

¹⁰⁴Patricia Stokoe. La Expresión Corporal en el Jardín de Infantes. Barcelona España, Paidós, 1994, p. 121, 122.

indirectas en la conducta del segundo sujeto. La comunicación es la condición necesaria de interacción, y toda interacción es en cierto modo, una comunicación. Por eso si bien se oponen comunicaciones verbales y comunicaciones no verbales, hay que distinguir conductas que son por esencia conductas de comunicación y conductas cuya función de comunicación procede de su carácter interactivo, por eso, fuera de toda intención de comunicación, mi presencia altera la conducta del otro y recíprocamente.

Sería mejor decir que la imagen corporal de niños y adultos guardan estrecha relación primaria entre sí, por lo tanto las acciones de los demás lo hacen también, cuando imita los actos y las acciones de otra persona, las hace sin reconocerel profundo factor subyacente del carácter parcialmente común de la imagen corporal.¹⁰⁵

La imagen corporal adquiere cierto peso en las primera infancia, es decir, observa por largo tiempo y luego razona, lo que pasa en el baño con los adultos y su disposición a asumirlo, siendo responsable de sí mismo y de sus actos, y como es que es el mismo que va al baño y que puede lograr hacer solo hacia los 2.6 más o menos.

La comunicación colectiva establece los mecanismos de participación para que quede claro que la ayuda mutua es el camino para logros más específicos. Mismo que significan avance, crecimiento y desarrollo. De este modo se creara una atmósfera de solidaridad que genere la satisfacción por la tarea cumplida. De tal forma que para los niños es más sencillo lograr el proceso de control de esfínteres cuando observan y se relacionan con sus pares, y juntos llegan a una meta específica y se concluye como un logro grupal.

Es importante promover la comunicación familiar, en el sentido que los padres puedan escuchar a sus hijos y saber que hacen, no es una actitud inquisitiva de supervisarlos, sino es una actitud de celebrar y alegrarse de sus logros y actividades, y el momento idóneo para hacerlo es durante el juego con el niño.¹⁰⁶ Por este motivo es sumamente importante que los padres estén involucrados en

¹⁰⁵Patricia Stokoe. La Expresión Corporal en el Jardín de Infantes. Barcelona España, Paidós, 1994, p.110, 114,115.

¹⁰⁶Manuel Velasco Suarez y Beatriz Ordoñez Acuña. Una Educación para la Paz. Trillas p. 32.

este proceso de control de esfínteres, y sean un apoyo. Abandonando a sí mismo, en un ambiente que le hace sentirse seguro, su familia, o su escuela, sus progresos son rápidos y tras su aparente versatilidad, el trabajo de maduración e independencia de su ser prosigue con notable regularidad.¹⁰⁷

¹⁰⁷H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975, p. 19.

CAPÍTULO III. ESTANCIAS INFANTILES EN MÉXICO.

3.1 Fundadores de las estancias

Friedrich Fröebel (1837), educador y filósofo alemán es conocido como el padre del jardín de infantes, a él se debe la organización del primer kindergarden (Fröebel 1840), la filosofía en parte y muchos de los principios de materiales educativos que podemos encontrar en los jardines de infantes son consecuencia directa de su pensamiento y de su enseñanza, sin embargo el moderno jardín de niños se halla a millas distancia del primigenio fröebeliano.

Fuertemente influido por el pensamiento de hombres como Rousseau, Pestalozzi, Fröebel (1840) estaba convencido que la educación debía servir al desarrollo integral del niño (físico, moral e intelectual) así mismo en común acuerdo con otros pensadores, sostuvo que las experiencias educativas deberán adaptarse al nivel de madurez del niño y aseguraba firmemente que cada etapa y experiencia debía de alguna forma surgir y asimilarse a experiencias anteriores. Tanto Fröebel (1840) como Pestalozzi (1840) pensaban que la educación podía y dentro de lo posible debía surgir de las experiencias de la vida real, concebida el aula ideal como un reflejo de las cualidades físicas y la atmosfera de una situación familiar placentera, Fröebel (1837), volcó sus esfuerzos hacia el desarrollo de un programa educativo que habría de satisfacer las necesidades de los niños en edad preescolar, su primer jardín de infantes, al que a propósito no le dio el nombre de escuela fue establecido en Alemania en 1837, trabajó allí en estrecho contacto con las madres y las niñeras, por cuanto consideraba que el jardín no debía significar una ruptura, sino por el contrario una prolongación del hogar.

En su kinder, brindó numerosas oportunidades para el desarrollo de la vida confortable y plena del niño, tanto en interior como al aire libre, allí se alentaba la exploración, el auto expresión y el aprendizaje. Fröebel (1840), aprovechaba cada oportunidad, no importaba su aparente insignificancia, para ayudar a visualizar la parte en relación con el todo. A través de su convivencia con el niño y la observación del juego infantil, adquirió cada vez mayor conciencia de dos

aspectos: la importancia y el significado del juego en el proceso de aprendizaje de los infantes, en apariencia va de manera cómoda y natural de lo concreto a lo abstracto.

Con el propósito de ayudar a otros a percibir el significado del juego en el proceso de aprendizaje, Fröebel (1843) escribió, entre otras obras, un volumen titulado “mutter and Kose Lieder”, un libro de canciones y juegos para ser usado por madres y niñeras con los niños pequeños. En razón de intuir que el aprendizaje del niño iba naturalmente de lo concreto a lo abstracto y presintiendo que los pequeños podían beneficiarse al ser guiados en su aprendizaje por experiencias organizadas, por lo que diseñó una serie de materiales y experiencias educativas que se conocieron con el nombre de “dones y ocupaciones fröebeliano”, como resultado directo de sus preocupaciones por el desarrollo integral del niño, publicó libros de texto y organizó centros de capacitación docente para maestras jardineras, que estaban diseñados de modo de constituirse en un auxiliar del maestro para que este aprendiera como orientar a los niños hacia una vida plena, sentando cimientos sólidos para el sistema de educación más disciplinado de los años futuros.

En el kindergarden moderno el plan fröebeliano aún se encuentran muchas adaptaciones y modificaciones de de los materiales que el autor incorporará en sus dones y ocupaciones, pero prácticamente ninguno de esos materiales podría hallarse en sus proporciones y diseños originales. El énfasis puesto por Fröebel (1840) en el juego representativo refleja en los implementos de quehaceres domésticos y otros materiales para la representación teatral encontrados en el jardín de infantes modernos. Su preocupación por el hacer y descubrir por si mismo del niño aparece en la amplia variedad de materiales puestos a disposición de este, tanto en sus horas de trabajo como en las de juego, la atmósfera hogareña de la mayoría de los jardines de infantes muestra preocupación por que el aula se asemeje tanto como sea posible, a una situación familiar placentera.

La música, cuentos, rimas, y juegos esta incluidos en el programa de jardín de infantes moderno y las preguntas ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿porqué? cuyo

fomento se plantea en el jardín de infantes moderno pone de manifiesto el énfasis del autor, sobre la importancia de ayudar al niño a relacionar las experiencias narradas con las antiguas, así como relacionar la parte con el todo, este menciona que como principio que la educación no habría de confinarse a las experiencias dentro del aula.

María Montessori(1909) al igual que Fröebel (1837-1840), diseño materiales o aparatos (como llamo a sus elementos de aprendizaje) que habrían de ser utilizados por niños pequeños en el proceso de aprendizaje, los profesores de las escuelas Montessori estaban preparados para crear otros materiales que proporcionararan experiencias de aprendizaje, también definieron el derecho del niño a desarrollar sus propios recursos a través de la exploración de su ambiente y convinieron en que la educación supone guiar antes que reprimir la actividad , ambos entendían que la educación no puede crear poderes o facultades, sino que su función radica en proporcionar elementos, experiencias materiales y experiencias que habrían de actuar como estímulo para que el alumno utilice las facultades con las que ha sido dotado por la naturaleza.

El desarrollo sensorial, la actividad y la adaptación social fueron temas de preocupación para ambos, pero cada uno contaba con su método y diseños propios para proporcionar experiencias docentes a realización personal. La socialización del niño se logra en el sistema Montessori a través de la autentica interacción social, incluye actividades como servir la comida, el cuidado de la plantas y los animales, las tareas domesticas y el cuidado personal, los grupos en las escuelas Montessori son por lo general libres y no regulados. Ambos autores intuyeron en la importancia de la capacitación especial del personal docente de las escuelas; de igual forma María Montessori (1909) instituyo centros educativos.¹⁰⁸

Estas pautas ejercen presiones, exigen una adaptación pasiva ya que están marcadas desde el lugar de poder en el que se ubican ciertas clases sociales y también las instituciones llamadas guarderías, la crianza de los hijos asumen determinadas formas reguladas por las pautas culturales que a veces coinciden en

¹⁰⁸Neith Healdley. El jardín de infantes. Argentina, Troquel, 1968, p. 14- 20.

parte por lo valores culturales de las familias y otras veces se contradicen, generando diversos conflictos; la mujer en su doble rol de madre y trabajadora esta recargada generalmente y no puede cumplir con las demandas propias de ese rol sin el apoyo de las guarderías. A causa de sus objetivos asistenciales, las guarderías vienen funcionando como depósito de niños, en donde solo se prodigan cuidados para satisfacer las necesidades básicas del pañal, en exigencias de higiene asépticas de carácter no científico y sin objetivos educativos explícitos, las guarderías oficializan toda una tradición que trata de aislar a los padres del ambiente social, dificultándoles cualquier posibilidad de desarrollar un real intercambio con este.

Se rechaza la presencia grupal de los padres, los niños no son atendidos en función de su historia y están marcados, desde el pañal hasta el delantal con los signos identificatorios del sector de la guardería que ocupan, al margen de todo el potencial socio-familiar e individual que hace de cada uno de ellos un pequeño ser único.

Muchas veces la ideología del poder se encubre bajo el manto de aparente beneficio, la higiene y seguridad del niño, le ofrece un mundo pobre de estimulaciones, no se coloca frente a la valorización de las actividades exploratorias de materiales recogidos ocasionalmente en familia o en el espacio vecino, de ahí que cada sala forma un pequeño grupo donde no hay interacción.

En los jardines maternos, durante estos últimos años, a la acción de los docentes que atienden a los bebés desde los 45 días, se suma la participación de otros profesionales, como perfiles complementarios que ayudan a conformar una estructura de institución maternal abierta a la comunidad, de esencia educativa en todo su accionar. El jardín maternal va conquistando así su perfil pedagógico abierto a los niños de una comunidad que muestra un aquí y ahora del niño con participación real, dentro de una concepción experimental de la educación que se beneficia con los aportes de la investigación biofisiológica, psicológica, pedagógica, antropológica, sociológica y política de un clima interdisciplinario, el equipo docente trabaja junto con los padres en una relación de reciprocidad, la base metodológica y las estrategias por implementar son flexibles y se apoyan en

necesidades concretas, sin eludir los conflictos inherentes a toda institución que va construyendo día a día.

Evidentemente que no todos los jardines maternos actúan de este modo, ya que la oposición conservadora de una tradición asistencial presiona para que no se den estos cambios, pero también los padres deben y pueden exigir una institución de carácter formativo que asegure a sus hijos el derecho de gozar de una educación integral, complementaria de un ambiente familiar y adecuada a las necesidades reales del presente.

En el desarrollo histórico de los jardines maternos se comienza a pensar en la posibilidad de incluir lineamientos curriculares, la planificación que permita prever, seleccionar y organizar las tareas de jardín de maternal, teniendo en cuenta ciertas cualidades de flexibilidad, coherencia con una concepción de aprendizaje, realismo con una secuencia de sus contenidos donde pueda realizar no solo en grupo sino cada uno de los niños en particular.

Algunas veces se toma en cuenta solo aspectos parciales de la currícula en el programa de desarrollo infantil, sin embargo es necesario que toda planificación incluya como elemento esencial una etapa de diagnóstico basada en la observación descriptiva y analítica del grupo, a cargo de sus antecedentes y de la proyección futura del mismo y su inserción en la comunidad, ello permitirá que los objetivos generales puedan ser coherentes con la programación, la ejecución concreta y una correcta evaluación, a veces esta coincidirá o no con las propuestas teóricas y otras permitirán una nueva propuesta. De allí que los lineamientos sean solo guías abiertas y no propuestas cerradas.¹⁰⁹

El jardín de infantes constituye el primer escalón de esa verticalidad que es la enseñanza, que es en realidad su misma base, a él recurre el niño en la segunda infancia esta etapa es en donde recibe su primer contacto con el mundo exterior y así que las cuidadoras son los intermediarios para su inserción en él, que es en verdad un mundo extraño comparado al de su hogar, desde lo humano hasta lo físico, que habrá de presentársele enormemente rico en nuevos conocimientos y

¹⁰⁹Irma Marey y Martha Farinati. Reflexiones sobre jardín maternal. Buenos Aires, Nueva visión, 1987, p. 10- 15.

experiencias que a primera vista ya aparece y resalta la responsabilidad innegable de la institución, es conocida hoy la importancia trascendental que tiene los años preescolares en la vida del hombre, pues en esta se consolidan en ellos su futuro equilibrio emocional y su salud mental, es entonces cuando, en relación con sus primeras experiencias sociales adquirirá las bases de respuestas futuras en forzoso contacto con los demás, lo cual constituye la idea interactuante social y es en los años preescolares cuando se cimentaran las actitudes imprescindibles de aceptación y adecuación al mundo cambiante en el que corresponderá vivir, con todas las probabilidades de ser mas complejo que en el presente.

El autor Mauco (1980) menciona que los primeros sentimientos del niño, las primeras emociones de su sensibilidad son las que condicionan el desarrollo ulterior, de ellas depende no solo los rasgos de su responsabilidad y de carácter, sino de su inteligencia y de su salud física, aunque con lamentable frecuencia se ignora que sobre todo los 4 o 5 primeros años de la existencia son decisivos en este aspecto. Todo esto lleva a meditar sobre el jardín de infantes y su valor educativo, entendiendo que la educación significa vida o mejor dicho la involucra, por lo que el cambio constante de esta, obliga a marchar al ritmo de nuestro tiempo tan acelerado.¹¹⁰

Los orígenes han determinado ciertas características, también comunes en los sistemas de enseñanza y en su administración, a su vez los problemas actuales obligan a adoptar perspectivas prácticamente idénticas en la elaboración de proyectos y planes de expansión o reforma. En términos más simples, hay que considerar lo siguiente:

Para la sociedad de cada país Latinoamericano ¿en qué termino se plantean los problemas de la educación general y en particular, los de la acción educativa intencional, a través de las instituciones de enseñanza? Este estudio tiene su base en la carta constitucional de cada país, en la legislación ordinaria de la enseñanza y en las concepciones de dichas cartas y leyes hayan adoptado con

¹¹⁰ María Inés Cordeviola de Ortega. Como trabajar un jardín de infantes. Buenos Aires, Kapaleuz, 1967, p. 1-4.

los fundamentos y técnicas de la administración escolar, según la evolución de las ideas políticas educativas existentes.

La alta dirección y orientación de la política educativa de todos los países latinoamericanos esta a cargo de los ministerios o secretarías de educación, de estructura y organización bastante similares en todos ellos, salvo en algunos casos como Uruguay y Argentina donde los consejos nacionales de educación asumen funciones muy amplias en la administración educativa, en latinoamericana es el predominio de los sistemas centralizados pues pertenece a la organización federal como pocos países, los de administración centralizada suelen delegar en la esfera provincial o local funciones administrativas de orden menor, los países, han conseguido al menos cierta uniformidad y mayor equidad respecto a las posibilidades educativas que ofrecen, en ello se da la grave anomalía y la injusta desigualdad que se observa en algunos países latinoamericanos de administración descentralizada, en la educación básica que debiera ser igual en todo el territorio pues queda reducida a 2 o 3 años en las unidades federales de menores recursos, frente a 5 o 6 años de aquellas que tiene más posibilidades económicas.¹¹¹

3.2 Antecedentes de las estancias infantiles en el Mundo.

Los jardines maternales tiene su origen en las guarderías, las comunidades religiosas, las sociedades de beneficencia y algunas empresas fueron las primeras en dar este tipo de asistencia. Estas instituciones brindaban ayuda a la madre que trabajaba fuera del hogar. Las dos primeras “sala-cuna” creadas por el patrono de la infancia comienzan a funcionar en 1985. Posteriormente la subsecretaría de acción social pone en funcionamiento una serie de jardines maternales con características netamente asistenciales. Estas organizaciones brindan a los niños alimentación adecuada y atención medica, el personal no necesitaban tener ningún tipo de preparación especial, para trabajar bastaba tan

¹¹¹Filho, Lourenco. Organización y administración escolar. Buenos Aires, Kapelusz, 1965, p. 211,215.

solo su interés por los niños, el cargo que ocupaban se denominaba “cuidadora”, y la persona encargada de la conducción se llamaba “jefa”.

En 1987 había 11 jardines maternales y cuatro centros de acción familiar, en la capital federal de Argentina, los primeros atendían a los niños de 45 días hasta tres años, mientras que los centros los atendían de los 3 hasta los 5 años. La capacidad de estas instituciones variaba de acuerdo a sus características edilicias, oscilando entre 35 hasta 130 y en los jardines y entre 50 y 150 en los centros.

El horario que cubría era desde las 7 – 8 horas hasta las 16-17horas, los niños podían cumplir distintos horarios, no se regían por el calendario escolar; es decir, que no cerraban por vacaciones. Y el personal que componía estas instituciones era el siguiente: jefa, asistente social, medico, auxiliar de enfermería, psicóloga o psicopedagoga, cuidadora, ecónoma, cocinera, planchadora, administrativos, mucamas y el personal de mantenimiento.

Se entiende por escuela infantil aquella que abarca la educación del niño desde los 45 días hasta los 5 años de edad. Comprende dos ciclos: el jardín maternal y el jardín de infantes; el primero se hace responsable de la educación integral de niños desde los 45 días hasta los 2 años de edad en tanto el segundo lo hace desde los 3 a los 5 años.¹¹²

En el siglo pasado en Europa se iniciaron planes para el cuidado y la educación de los niños pequeños, Robert Owen y las hermanas McMillan en Gran Bretaña, Fröebel en Alemania y María Montessori en Italia fueron los pioneros de esta educación.

Las escuelas infantiles boloñesas tienen una verdadera historia al cumplir treinta años de vida, esto significa evaluar un proceso que ha conocido momentos de estancamiento junto a momentos de gran aceleración y ha proporcionado servicios y cultura a los niños, a sus familias y a toda la ciudad.

La historia comenzó con dos escuelas infantiles municipales que se abrieron en 1969 y ha evolucionando a través de modificaciones estructurales, organizativas y de gestión, pero sobre todo pedagógicas que han hecho que estos servicios nacidos de con una cierta timidez y más que nada con la finalidad de atender a

¹¹² Lucia Moreau de Linares. El jardín maternal. Buenos Aires, Paidós, 1993, p. 19-24.

los niños, se hayan convertido con el tiempo en servicios de elevada calidad para los infantes y sus familias.

Si recorremos esta historia desde el principio, podemos leer en las declaraciones de quien ha apoyado esta iniciativa, la intención de dar a las madres trabajadoras un buen servicio, pero además el ambicioso objetivo de proporcionar a los pequeños oportunidades educativas y de socialización. A través de los años este objetivo inicial se ha traducido, primero en una aplicación cuantitativa de los servicios para niños de 0 a 3 años y después en una continua calificación del personal educativo. Afirmar esto, claro está, no significa negar la gran riqueza de las ofertas dirigidas a los niños, la implicación de los padres o de la motivación de las trabajadoras de las primerísimas escuelas infantiles, sino más bien reconocer la inicial fase heroica, necesitó una sistematización para tomar conciencia, consolidarse y difundirse. Para llegar al nivel actual ha sido necesaria la actualización de conocimientos, el estudio de las teorías y de las investigaciones psicopedagógicas de la primera infancia, coordinación pedagógica, nuevos contratos que han aliviado el trabajo y mayor atención hacia los padres.

Sin embargo no es posible hablar de un nivel homogéneo y difundido, en cuanto a la realidad de escuelas infantiles a nivel nacional esta todavía muy diversificada, tanto del punto de vista cuantitativo como del cualitativo, como ejemplo citemos a Italia donde solo el 7% de los niños de esa edad asisten a la escuela infantil.¹¹³

Otro ejemplo es España que se encuentra en un momento crucial de transformación del sistema educativo, según la ley de ordenación general del sistema educativo (LOGSE) que considera, por primera vez, un tramo educativo durante la enseñanza reglada, en la que se encuentra en dos ciclos (de cero a tres años y de tres a seis años) que tiene carácter voluntario no obligatorio.

Pretenden que se desarrollen las siguientes capacidades del niño:

- Conocer su propio cuerpo y sus posibilidades de acción.
- Relacionarse con los demás a través de las distintas formas de expresión y comunicación.
- Observar y explorar su entorno natural, familiar y social.

¹¹³ Laura Alpi, et al. Adaptación a la escuela infantil. Madrid, Narcea, 2003, p. 9-10.

- Adquirir progresivamente una autonomía en sus actividades habituales.
- Estas capacidades deben desarrollarse dentro de un currículo estructurado en torno a las siguientes áreas o ámbitos de experiencia.
 - Identidad y autonomía personal.
 - Medio físico y social.
 - Comunicación y representación.

Además, el sistema actual del estado español se propone la descentralización política y administrativa, son numerosas las comunidades autónomas con competencias educativas propias. En este marco general permite la aparición de proyectos que tratan de elaborar modelos diferentes de educación infantil, estos modelos pueden concretarse en una educación formal o institucional que atiendan solo al niño por la necesidad de cuidarle mientras los padres trabajan -lo que conllevará a un desarrollo curricular fundamentalmente de orientación cognoscitiva- o puede concretarse en un tipo de educación que pretende desarrollar unos servicios alternativos o distintos, no excluyentes del modelo anterior que favorezcan una educación de los niños atendiendo a la vez a los padres y ambos por parte de profesionales cuya acción debe centrarse principalmente en el desarrollo de las competencias y estrategias educativas de los padres.

Este segundo modelo o nueva posibilidad de educación infantil que atiende de forma conjunta a los niños y a los padres ofrece mejores y mayores posibilidades educativas, al tiempo que integra un mayor número de familias en el proceso educativo, de forma que estas se benefician de las oportunidades que el mismo sistema ofrece.¹¹⁴

¹¹⁴ Merino Celia, et al. El niño de 0 a 3 años. Madrid, Escuela española, 1995, p. 13, 14.

3.3. Antecedentes de las estancias infantiles en México.

El enfoque primario de las estancias infantiles, habrá de sufrir profundas modificaciones. La primera consistirá en abandonar la idea de que estas instituciones son guarderías a pesar de que así se conocen, mejor les conviniera el nombre de escuelas, por que la educación de niño empieza desde que nace, en estos planteles amén de la atención de la integridad física de los párvulos, en los que se comprenden los servicios de asistencia y cuidado infantil, orientación a los padres, que atiende la adecuación de la metódica ministración de alimentos a los niños de cuna, hasta la conducta social y la instrucción de los llamados preescolares. La segunda modificación que desaparecerá es la creencia de que estos planteles son un sustituto de hogar en que, naturalmente, los niños no tienen todo lo que sus madres pueden proporcionarles.

El jardín maternal es un servicio educativo-social que, complementando la acción familiar, permite al niño ejercer su derecho a la socialización, al aprendizaje, a la creatividad, y a la igualdad de oportunidades educativas en un marco institucional abierto y democrático.

Esta propuesta no se sigue en la mayoría de los jardines maternales; la imagen de estos, hasta el momento, parece estar mas cerca de lo asistencial, encubriendo una postura educativa que sin ser más explícita ni consiente, está abiertamente en contra de quienes propugnan la necesidad de instaurar la igualdad entre todos los niños, se trata entonces de una postura que propicia la marginación desde la cuna. Desde determinados niveles sociales surge un perfil de la familia y de la madre que se transforma con la colaboración de guarderías en un ideal por conseguir o en un patrón en el cual deben encajar las expectativas de todas las familias a las cuales asiste a esta institución.

La secretaria de Salubridad y Asistencia, a través de su dirección General de Asistencia Materno-Infantil, proporciona las orientaciones necesarias en la creación de a las Guarderías Infantiles, para encauzar o dirigir esas fuerzas, suministrando los instrumentos, reglamentos, normas, proyectos, etc., indispensables para el adecuado establecimiento, organización y funcionamiento

de dichas instituciones. La mencionada Dirección General en su reglamento para Guarderías dice: “La Asistencia Social es la protección que se otorga para auxiliar a todos los habitantes del país que por factores diversos se encuentran en condiciones de debilidad social o económica de carácter transitorio o permanente, esta función es inherente a las obligaciones del Estado.”

En el artículo I de sus Generalidades nos define la Guardería Infantil como “una institución de asistencia integral, abierta y temporal, que abarca fundamentalmente los aspectos social, educativo y médico, ampara niños desde un mes hasta los 5 años 11 meses de edad de edad que se encuentran en estado de desamparo parcial. Extiende su influencia al hogar y a la comunidad mediante la educación del menor y la orientación a los padres de familia.”

El Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado a través del departamento de medicina preventiva, periódicamente lleva a las Guarderías Infantiles del mismo Instituto proyecciones de películas y diapositivas con temas sobre la prevención de enfermedades infecciosas, desnutrición, higiene general y enfermedades de la boca, así como consejos para prevenirlas; higiene en la preparación de alimentos, aseo personal, la recomendación de tomar agua hervida o filtrada, la exposición del peligro a todas las enfermedades que pueden contraerse por beber agua contaminada, etc.¹¹⁵

En México hacia 1994 al asumir el I.S.S.S.T.E. la rectoría de las estancias infantiles del sector público, se les denominó estancias de Bienestar y desarrollo infantil (EBDI).

Desde entonces las EBDI están destinadas a brindar atención integral a los hijos de las madres trabajadoras al servicio del estado, ofreciendo un ambiente de seguridad, afecto y formación educativa. Este instituto presta servicio de estancia en instalaciones apropiadas, a fin de favorecer el desarrollo armónico e integral de los niños, a partir de los 45 días de nacidos y hasta la fecha en que cumplan los 5 años 11 meses de edad.

Los beneficiarios del servicio son las madres trabajadoras, los padres trabajadores, viudos o divorciados, que tengan la patria potestad del niño, en

¹¹⁵ Josefina Melgar de Corzo. Guarderías Infantiles. México D.F., Imprenta de la Lotería Nacional, p. 14-15.

cuanto no contraigan matrimonio o entre en concubinato y los tutores que así lo acrediten.

Cabe señalar, que el servicio que se proporciona es con apego a los programas manuales e interactivos aprobados por el instituto de acuerdo con los recursos financieros que se destinen para el funcionamiento de las mismas y dentro de los horarios laborales de los beneficiarios.

Para regular estas normas fue necesario pensar en las estructuras legales que sostiene el derecho del hombre a recibir por parte de la sociedad los elementos para incorporarse a ella. A este respecto, el art. 3º constitucional aclara los criterios fundamentales que orientan la educación del mexicano. Este mandato constitucional pretende alcanzar el desarrollo armónico, tanto del individuo como de la sociedad, en el marco de los valores: identidad nacional, la democracia, la justicia y la independencia.

Como consecuencia de esos ordenamientos constitucionales, la ley del ISSSTE señala en la fracción XI del art. III la obligación de ofrecer sus servicios para el bienestar y desarrollo infantil; a su vez, el art. VIII del reglamento de las EBDI, precisa que dicha prestación deberá ser con apego a los valores nacionales.¹¹⁶

Como antecedente remoto de la Guarderías Infantiles en México, se encuentra La Casa Amiga de la Obrera, que fue creada a fines del siglo pasado, que satisfizo las necesidades apremiantes de atención para los hijos de las trabajadoras, de una industria mexicana incipiente. Posteriormente y a inicios de la actual centuria, hubo dos nuevos planteles de esta naturaleza.¹¹⁷

Las grandes evoluciones y revoluciones que aparecieron después de las dos últimas guerras, ha traído en las sociedades modernas una completa emancipación de la mujer. Ante la Ley no esta sometida a ninguna limitación por su sexo y ante la Sociedad ha logrado el reconocimiento de su capacidad como ciudadana y como guardiana de los supremos intereses del hogar y de la familia.

Pero las facilidades que antiguamente tuvo la mujer sin hijos para lograr esta posición, no existieron para las madres que en estas condiciones tuvieron que

¹¹⁶ I.S.S.T.E. "Subprograma de capacitación, actualización y asesoría al personal de las EBDI. Subdirección general de servicios sociales y culturales." 1994, p. 100.

¹¹⁷ Josefina Melgar de Corzo. Guarderías Infantiles. México D.F., Imprenta de la Lotería Nacional, p. 3-6.

trabajar, si no contaban con otros miembros de la familia que pudieran hacerse cargo de sus hijos, recurrían al auxilio de sus vecinos y aún hubo quienes –por desgracia las hay todavía- dejaban a los niños encerrados durante muchas horas, apremiadas por la necesidad de ganarse el sustento para ellas y los menores.

La sociedad que no cierra ni debe cerrar los ojos a esos problemas, creo las Guarderías Infantiles para que las madres trabajadoras pudieran dejar a sus hijos durante las horas de trabajo.

En México las Guarderías Infantiles que dependen del Poder Público son gratuitas, pero en otros países como Suiza, Inglaterra, Suecia, Estados Unidos, entre otras se pagan cuotas que cubren parcial o totalmente los servicios, de acuerdo con el salario que perciben las madres que las utilizan.

3.4 Las estancias infantiles en la actualidad.

Dejará de ser actual la idea de la que las Guarderías Infantiles se establecieron a favor de las madres, para comprender que ese interés se ha desplazado a favor primordial de los niños. Dejan de morarse como establecimientos destinados solamente a sustituir o ayudar a las madres para pensar que realizan una función autónoma a favor de la niñez.

Quien conozca la declaración de los Derechos de los Niños y Niñas, aprobada por las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1959, tendrá presente que la creación de las Guarderías Infantiles no solo proporcionan bienestar físico y social, sino tienen como meta el cumplimiento de sus postulados, por que la niñez debe ser objeto de una especial atención.¹¹⁸

Las instituciones surgen y se conforman en relación con los contextos y las necesidades humanas, se conciben como organizaciones dinámicas que nacen, crecen, se desarrollan y modifican, o se atrofian; pueden persistir a través de los tiempos o desaparecer. Dentro de esta perspectiva se ubican a los jardines maternos, pues son instituciones jóvenes que surgen por la mayor participación

¹¹⁸Josefina Melgar de Corzo. Guarderías Infantiles. México D.F., Imprenta de la Lotería Nacional, p. 7-12.

de la mujer en el campo laboral, cuando al principio tenía una finalidad netamente asistencial y trabajaba en ellos personal capacitado.

Paulatinamente se han producido modificaciones; muchos de los miembros que se desempeñaban en estas instituciones luchan por lograr reglamentaciones adecuadas y dirigen su orientación hacia una atención pedagógica de los niños. La preocupación no es solo el estado físico de los pequeños y como procurarles una dieta adecuada, sino el reconocimiento de las diversas capacidades infantiles y consecuentemente el desarrollo de las orientaciones pedagógicas de los niños para una mejor estimulación.

La existencia de los jardines maternales modifica los patrones tradicionales del cuidado infantil; ya no se puede decir que los niños primero se desarrollan en el hogar, en el grupo primario y luego acceden a las instituciones escolares, por que en la actualidad muchos niños concurren desde los primeros meses de vida a los jardines maternales.

La modernización de los sistemas de vida y los elementos que la técnica pone al alcance de los hogares, vino a colaborar eficazmente en esta redención. Lo que antiguamente requería toda la energía y tiempo de la mujer para cumplir con los quehaceres de la casa, ahora solo exige unas cuantas horas. Esto le ha permitido estar en la posibilidad de utilizar su energía restante, en trabajar fuera de su hogar, bien para obtener su independencia económica, bien para colaborar con los gastos comunes de la casa.

De esta manera, tanto la familia como los miembros de la institución cuidan su salud y su crecimiento y estimulan su desarrollo, cada uno lo hace desde un ¹¹⁹lugar diferente y realizando acciones complementarias.

Las estancias sean públicas o privadas, grandes o pequeñas, de enseñanza elemental o de otro nivel, reúne a sus alumnos, maestros y desarrolla su propio

¹¹⁹Lucia Moreau de Linares. El jardín maternal. Buenos Aires, Paidós, 1993, p.17, 18.

clima peculiar de trabajo, la primera impresión, es pues, la que de cada establecimiento tiene individualmente y representa una unidad distinta aislada de los demás. Por distintas que parezcan todas las estancias y escuelas tiene mucho en común entre sí, sus objetivos, sus formas generales de trabajo las vinculan estrechamente, en primer lugar todas tienen un propósito de contribuir al desarrollo individual de los alumnos, partiendo de esta base se dividen a estos grupos según su edad y su adelanto. Hay escuelas para niños, jóvenes y adultos, grupos que se obtienen luego de subdividir guiándose por diferentes criterios, sean como fueren todas las escuelas admiten, en principio una solidaridad general en su trabajo. Todas participan en una empresa común; ofrecer buenas oportunidades para los discípulos, en calidad de personas que desarrollen sus capacidades y sus inquietudes aunadas a las condiciones naturales de crecimiento y adquisición de conocimientos por parte de los alumnos.

Esto permite que los alumnos sean trasferidos de una escuela a otra sin ninguna dificultad, sin embargo existen razones más profundas que debemos examinar, por expresivas que parezcan las etapas cronológicas, no son ellas, por si mismas, las que determinan la existencia de la escuelas con sus grados y dentro de estos, la diferenciación de las ramas didácticas, si así fuere la composición general de los estudios seria igual en todas partes y es bien sabido que no es así, ha variado con el tiempo y varia también dentro de la misma época según el ambiente, comparemos con el de las grandes ciudades y la pequeñas poblaciones rurales, más o menos aisladas. En muchas de estas las escuelas no es sentida ni reclamada como necesaria.

Otras estancias o escuelas a nivel inicial tiene razones fundamentales, la existencia de las mismas como las características generales de su labor dependen de aquello que los padres desean, los vecinos, los centros de trabajo o la comunidad en conjunto, esperan sustancialmente de las ideas, sentimientos, creencias, aspiraciones de cada grupo social y del promedio de las opiniones y tendencias de todos ellos, las etapas de enseñanza y por consiguiente el tipo, la estructura y el funcionamiento de los servicios escolares dependen de los papeles o roles que la vida social espera y exige de los individuos en cada una de las fases

del desarrollo. Se observa entonces que lo que determina el origen de las instituciones escolares, su evolución, variación y articulación son los patrones culturales más o menos unificados por la conciencia de una estructura y un destino común. En primer lugar son las costumbres y tradiciones, luego las formas graduales de organización son determinantes del origen de esta institución.

La labor escolar se coordina con la de todas las demás manifestaciones sociales, no solo de manera implícita si no explícitamente, se articula con la de otras instituciones y acaba reglamentados finalmente por las leyes.

Para esta labor es primordial cuidar el desarrollo medio de las capacidades individuales, por que de ellas depende, precisamente, el desempeño de los diferentes papeles o roles sociales. Hay niveles mínimos de madurez que los condicionan, pero se definen claramente en función de las expectativas mencionadas, en forma de un complejo proceso de adaptación social. El desarrollo y la adaptación representan en verdad, dos aspectos de una sola y única realidad.

3.5 Funciones de las estancias infantiles.

Para el buen funcionamiento de una institución, es necesario definir esferas de responsabilidad y niveles de autoridad, es indispensable prever la financiación de los servicios y una adecuada aplicación de los servicios, desenvolverse, donde, como, cuando y cuanto convenga, es necesario hacerlo de manera que se favorezca el trabajo cooperativo en las escuelas que congregan tantas personas.¹²⁰

Según Mazzoli la función de la educadora; esta no puede pretender que la confianza sea una condición previa a su trabajo, si no un resultado conseguido a través de una construcción paciente que, día tras día, va uniendo algunos elementos que en su conjunto lleguen a convertirse en un vínculo estable y equilibrado. Y añade, algunos conceptos clave para la construcción de la relación

¹²⁰Filho, Lourenco. Organización y administración escolar. Buenos Aires, Kapelusz, 1965, p. 3,7.

de confianza son: autoestima, tiempo, lugar para conocerse recíprocamente, posibilidad de modificar continuamente la opinión formada sobre el interlocutor a través de la capacidad de escucharlo y la suspensión del juicio.

Mazzoli menciona “el que quiera establecer un contacto debe tratar de construir un terreno común en donde todos se sientan seguros, puedan abatir sus defensas y mostrarse como son, dando a los demás la posibilidad que los conozcan e incluso de dejarse entrar en su territorio”. Por consiguiente, se trata de construir un terreno donde puedan fiarse unos de otros, respetando las distancias personales y tratando de ampliarlas progresivamente, aunque con la prudencia de no traspasar ciertos límites, lo que podría provocar miedo y desencadenar reacciones agresivas.

Entonces aparece en toda su complejidad la relación que la educadora se prepara a construir con la madre que acompaña al niño a la escuela infantil, estableciendo un lazo de confianza, dejando que el terreno de alrededor sea lo suficientemente amplio y seguro como para permitirle medir las distancia según el propio recorrido interior que la llevará a las sucesivas fases de alejamiento del niño.

La educadora tiene el deber de comunicar a la madre, sobre todo a través del lenguaje indirecto, que se hará cargo del niño, desde el principio de su presencia en el centro de una forma totalmente distinta y lo más complementaria posible a la de la madre. Por lo tanto, en su relación con ella, debe tratar de hacerle comprender tanto la importancia de la unicidad de su hijo con la posibilidad de que ella tenga que cuidar de otros niños, estableciendo una relación donde la profesionalidad consiste en controlar midiendo distancia y cercanía, lenguaje verbal y no verbal, presencia y ausencia.

La maestra no está sola en la relación con la madre, sino que forma parte de un grupo de trabajo que se presenta como el primer interlocutor, a medida que se consolida la relación entre la figura de los padres y la escuela infantil.¹²¹

Función del equipo educativo:

¹²¹Laura Alpi, et al. Adaptación a la escuela infantil. Madrid, Narcea, 2003, p.54. 56.

Función informativa: la maestra informa que la escuela infantil es un lugar destinado a la educación de de los hijos en la que a través de las actividades educativas (psicomotricidad, lenguaje, música, etc.) se pretende lograr un desarrollo integral del pequeño, así como lograr una buena relación con los demás niños y con el personal educador. Dentro de este carácter informativo la educadora pone en conocimiento de las familias los cambios que va a tener su hijo.

- Estar en un espacio nuevo con materiales nuevos.
- Relacionarse con niños de su edad y en ocasiones con mayores o más pequeños.
- Relacionarse con la maestra.
- El horario escolar.
- Situaciones de aprendizaje.

Función del apoyo objetivo: es un comienzo, la educadora resulta una persona extraña, sin embargo va a pasar de ser alguien desconocido a ser una referencia afectiva, poco a poco gracias a que la familia es la intermediaria afectiva en lo que denominamos proceso de adaptación.

Función estimuladora: cuando el niño se siente seguro en el pleno afectivo es capaz de participar en las actividades escolares, la maestra es la encargado de preparar el material en el aula para que pueda elegir aquello que más le atraiga, pero además de presentar un ambiente organizado, propone actividades en las que el niño se enfrenta a situaciones distintas con los medios que tiene a su alcance y con el apoyo de ellas o de otros niños, lograra superar.¹²²

La función trascendental de la maestra jardinera: de sencilla apariencia, pero inmensamente compleja, elemento al parecer coadyuvante, pero en realidad fin clave dentro del proceso educativo, pues es sabido que no existe ni un buen programa, ni excelente método en manos inexpertas, incapaces o que evidencien carencias de vocación docente. Tal como la reflexión de Mauco “Los mejores métodos pedagógicos deben su eficiencia a la forma de ser aplicados”, vale más

¹²² Cristina Lahora. La escolarización antes de los 3 años. Madrid, Narcea, 2001, p. 14-16.

un método mediocre practicado por un buen pedagogo de sensibilidad normal, que un buen método en manos de un educador incapaz de poner en juego su sensibilidad. Esta palabra es la base del quehacer jardinero, para saber ver al niño y aun adivinar, si es preciso cuando él no dice y además aplicar en el caso oportuno el contenido psicológico esclarecedor, sensibilidad para comprender, guiar y crear un ambiente adecuado, que no es sensiblería sino tonalidad tenue y delicada aunque profunda, para descubrir entre millares de matices y contenidos humanos y naturales, todo lo bello y todo lo grato que el niño puede y necesite llegar y brindárselo generosa y oportunamente, sensibilidad que sensibilice al tanto que lo necesita.

Pero debe poseerse también el amor y será que sobre esta base la maestra jardinera se presentara segura frente al niño, no solo en su actitud exterior que seria un mero gesto, sino trasmitiéndole su propia irradiación al pequeño, con lo cual contribuye a asegurarle la estabilidad emocional.¹²³

Las guarderías infantiles se implantaron en esas condiciones económicas para ayudar a las madres, pero en beneficio también para los niños que reciben la atención, la enseñanza y alimentos; medicina preventiva y servicios psicológicos. De este modo se superan los servicios que pueden recibir en los hogares, por la precaria situación económica de la familia y por la falta de preparación de sus padres para guiar el conocimiento.

La verdad es que los niños, hijos de las madres que trabajan, pueden estar mejor en las Guarderías Infantiles que en su casa, sin que esta afirmación quiera decir que debiera permanecer todo el tiempo en ellas, pues esto último equivaldría a quitarles el calor maternal y familiar que es tan importante en los primeros años de vida, sobre todo para su completo y equilibrado desarrollo. Para captar la veracidad de lo asentado, la Guardería cuenta con un local con las mejores condiciones de higiene que se puedan proporcionar, las instalaciones sanitarias son las adecuadas de acuerdo con la edad de los pequeños, el mobiliario y equipo que se usa debe estar fabricado para prevenir posibles accidentes.

¹²³ María Inés Cordeviola de Ortega. Como trabajar un jardín de infantes. Buenos Aires, Kapaleuz, 1967, p. 5-6.

La preparación del personal que cuida de los niños, indudablemente es superior al de familiares o sirvientes que habitualmente la hacen en el hogar, por tratarse de un personal especializado, dirigido y supervisado por la dirección del plantel que lo atiende a directrices generales de un organismo público o de la iniciativa privada. Los alimentos que se proporcionan corresponden a preinscripciones de profesionales que vigilan la salud del niño. Se cuenta con un médico pediatra, una psicóloga, una enfermera que prontamente puede asistir a los pequeños.

Con base en lo estipulado en deberes y quehaceres de las Estancias infantiles de Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado el área de psicología debe abarcar:

- a) Selección de personal capacitado.
- b) Orientación y consultas a los padres de familia.
- c) Psicología infantil.

Desde el inicio de la organización de una Guardería debe elegirse a la persona más indicada para llenar las funciones del servicio psicológico, ya que no se puede elegir personal al azar. Respecto a la selección de personal capacitado, la señorita psicóloga Rosa Amalia Oseguera Ibáñez hace referencia al personal en estos centros de trabajo:

“La psicología social aplicada al trabajador ha contribuido de manera considerable para encontrar los métodos más efectivos de selección de personas que ocuparan los diversos puestos dentro una institución. También ha contribuido a mostrar los resultados obtenidos de esta selección con la eficacia y carácter de organización.

Las consecuencias más obvias de una selección eficiente son:

- a) Escoger los individuos más preparados para el trabajo.
- b) Tener un conocimiento más amplio de los trabajadores.
- c) La disminución de rotación de la persona en el puesto.
- d) Facilitar las relaciones interpersonales, pues los empleados se sienten adecuados en su trabajo.
- e) La reducción de los gastos de capacitación.

- f) Permitir al departamento de personal, descargar algunas funciones con un ahorro de tiempo y decidir la aceptación de candidatos sobre bases más solidas y técnicas.

Con estas bases técnicas en el estudio de las relaciones laborales desde el punto de vista psicológico, los psicólogos de las guarderías del ISSSTE en 1967, elaboraron un programa de trabajo para análisis de plazas:

Primer nivel: (Directores, subdirectores y jefes de departamento). Es necesario saber cuales son los controles para cada puesto y explorar las aptitudes necesarias. En el primer nivel las aptitudes serán:

- a) Cordialidad.
- b) Energía.
- c) Resistencia a presión.
- d) Comunicación (aptitudes: verbal y vocabulario).
- e) La forma en que se relaciona con sus subordinados.
- f) Cuales son sus intereses y aptitudes.
- g) Habilidad para trabajar en equipo.
- h) Capacidad intelectual y agilidad mental.
- i) Trato y presentación.
- j) Experiencia y preparación.

Segundo nivel: (Personal profesional) es indispensable explorar básicamente:

- a) Motivaciones.
- b) Intereses.
- c) Nivel intelectual.
- d) Preparación.

Es de suma importancia conocer la capacidad de persuasión, trato, presentación, vocabulario y concepto que tiene de sí mismo.

Tercer nivel: (Subprofesiones), se tomara en cuenta:

- a) Motivaciones.
- b) Intereses.

- c) Nivel intelectual.
- d) Preparación.

Cuarto nivel: (Personal de intendencia).

El estudio consistirá en la aplicación de tesis psicológicas especiales, para cada uno de los aspectos a investigar, de acuerdo con el nivel o área de trabajo. De ahí la necesidad de que las personas elegidas para trabajar con los niños, sean las que hayan calificado mejor en la prueba psicológica a que se sometieron a hacer su solicitud de trabajo.”

Solamente deberán admitirse a trabajar en una guardería infantil:

- a) Personas que hayan comprobado que sientan amor por los niños.
- b) Que trabajen con verdadera vocación.
- c) Que sean de responsabilidad absoluta.
- d) Que comprendan que el clima de alegría, tranquilidad y afecto que debe rodear al niño, es la base para que crezca seguro y feliz.¹²⁴

3.5.1 Funciones del personal.

El personal deberá estar formado por profesionales y técnicos especializados, así como trabajadores manuales.

3.5.1.1 Funciones de la Directora.

- 1) La directora será la máxima autoridad dentro de la unidad.
- 2) La directora deberá cumplir y hacer cumplir al personal bajo sus ordenes, el
- 3) Reglamento Interno a que estén sujetos.
- 4) Formulará los roles de trabajo.
- 5) Se responsabilizará de los muebles y enseres, así como del mantenimiento correcto del edificio.
- 6) Supervisará al personal en todas sus funciones.
- 7) Hará la inscripción de los niños, auxiliada por la trabajadora social.

¹²⁴Josefina Melgar de Corzo. Guarderías Infantiles. México D.F., Imprenta de la Lotería Nacional, p. 43-49.

- 8) Orientará a las madres en los problemas con la inscripción de sus hijos.
(Actas de nacimiento, carnet de inmunizaciones).
- 9) Deberá tener preparación, experiencia y vocación en el trato con los niños.
- 10) Deberá tener la experiencia necesaria, que la pueda acreditar, para el desarrollo para la labor que desempeña.
- 11) Supervisará toda la unidad en forma periódica.
- 12) Ordenará a la encargada de cada sala a que pase lista de asistencia diariamente.
- 13) Mantendrá buenas relaciones humanas, tanto con el personal como con los padres de familia.
- 14) Exigirá que los niños asistan a la guardería debidamente aseados.
- 15) Exigirá a las personas encargadas de los niños que sean entregados debidamente arreglados y peinados.
- 16) Vigilará que se cumpla debidamente con la elaboración de los alimentos.
- 17) Llevará un libro de caja de los gastos menores de la guardería.
- 18) Acordará semanalmente con las educadoras, sus planes e trabajo.
- 19) Exigirá a los técnicos su informe mensual correspondiente.
- 20) Será la persona indicada para hablar con los padres de familia de cualquier problema que se presente con sus hijos.
- 21) Siempre dejará en su ausencia a una persona encargada de la estancia.
- 22) Exigirá el cumplimiento de las labores del personal.
- 23) Reportará a la superioridad la ausencia del personal.
- 24) Rendirá mensualmente, a la superioridad un informe de trabajo.

3.5.1.2 Funciones del médico pediatra.

- 1) Practicará el examen médico de admisión del niño.
- 2) Practicará mensualmente exámenes clínicos a los niños lactantes.
- 3) Durante el tiempo que permanezca en la guardería vigilará la salud de los niños y reportará a las madres por escrito los problemas que presenten.
- 4) Aplicará vacunas de inmunizaciones.

- 5) Practicará cada tres meses exámenes clínicos a niños maternos.
- 6) Cada seis meses a los niños preescolares.
- 7) Revisará la asistencia infantil, con el objeto de tener al corriente el record de cada niño.
- 8) Ordenará a la enfermera la medición antropométrica de los niños.
- 9) Exigirá que la enfermera le reporte por escrito, diariamente, los problemas que se hayan presentado durante el filtro.
- 10) Tendrá facultades para suspender o dar de alta a niños enfermos o que hayan estado enfermos.
- 11) Atenderá a las madres en cualquier pregunta relacionada con sus hijos.
- 12) Asistirá a las pláticas de intereducación que impartan los otros técnicos.
- 13) Impartirá las pláticas de intereducación, que le señalen.
- 14) Asistirá a interconsulta de los técnicos cuando se le requiera.
- 15) Rendirá un informe mensual a la directora, de la realización de sus labores.
- 16) Elaborará el periódico mural que le corresponda, según el programa de periódicos murales.
- 17) Atenderá a los niños en cualquier caso de emergencia que llegara a presentarse.

3.5.1.3. Funciones de la enfermera.

- 1) Se presentará de acuerdo con su horario, debidamente uniformada.
- 2) Hará la esterilización de los biberones y preparará las fórmulas de alimentación para los niños lactantes.
- 3) Hará el filtro diario (revisión de los niños, condiciones físicas e higiénicas).
- 4) No admitirá niños cuyo estado de salud presente síntomas de enfermedad.
- 5) Anotará en una libreta todos los problemas que se presenten en la recepción, para información del médico pediatra.
- 6) Preparará el material necesario que sea requerido por el médico.
- 7) Practicará curaciones y cuidados de emergencia, en ausencia del médico.

- 8) Llevará un registro de tratamientos y curaciones que el médico anotará en la lista de asistencia para el informe mensual.
- 9) Cuidará del instrumental y equipo de consultorio.
- 10) Llevará el control de los exámenes médicos de los niños.
- 11) Entregará a las niñeras lactantes los biberones preparados para cada niño.
- 12) Vigilará la sala de lactantes constantemente, para mayor protección de los niños.
- 13) Avisará al médico pediatra y a la directora de cualquier enfermedad que presenten los niños dentro de la guardería.
- 14) Vigilará que las órdenes del pediatra sobre higiene se lleven a cabo.
- 15) Reportará a la directora y al pediatra de cualquier anomalía que se presenten con relación a la salud de los niños.

3.5.1.4. Funciones de la psicóloga.

- 1) Entrevistará a los padres de cada niño con salud mental y del niño con problemas, aplicándoles la prueba de actitudes materno-paterno.
- 2) Entrevistas individuales a los padres, (de preferencia por pareja) para que conduzcan a un mayor desarrollo y potencialidades de sus hijos.
- 3) Canalizará a las clínicas de especialidades a los padres que requieran tratamiento psiquiátrico.
- 4) Coordinará con el médico pediatra en la observación y medida el desarrollo del niño.
- 5) Llevará el control de la obediencia infantil por medio de la aplicación periódica de escalas de desarrollo hasta los tres años y pruebas psicológicas semestrales hasta los seis años, para comprobar que el desarrollo es adecuado.
- 6) Coordinará con la trabajadora social, en la aportación de datos para que ella investigue los factores familiares del niño en estudio.
- 7) Si algún problema de conducta se presenta en edad preescolar, colaborará con la educadora y la niñera en la aportación de datos que sean útiles para

el estudio psicológico del niño, para que a su vez se les informe como trabajar con el niño o métodos especiales de manejo del mismo.

- 8) Entrevistará a la madre en el caso de ser confirmado algunos trastornos emocionales del niño para saber la causa del conflicto o pedir la colaboración en el tratamiento del niño.
- 9) Elaboración de un plan de tratamiento médico-psicológico.
- 10) Al niño que amerite atención psicológica y psiquiátrica especial se le canalizará a las clínicas de especialidades, para su tratamiento.
- 11) Hará un estudio de cada niño que se llevará a cabo mediante:
 - a) Aplicación de un examen de admisión.
 - b) Aplicación de una prueba del desarrollo motor.
 - c) Entrevistará a los padres.
 - d) Hará observaciones directas en sus diferentes actividades.
- 12) Hará la psicometría de los niños inscritos.
- 13) Estará presente a la hora de los alimentos.
- 14) Impartirá las pláticas de inter-educación que tenga señaladas según el programa anual.
- 15) Hará el periódico mural. Según el programa anual de trabajo que le corresponda.
- 16) Entrevistará al personal cada vez que lo estime conveniente.

3.5.1.5. Funciones de la trabajadora social.

- 1) Informará a las madres, sobre los requisitos para la inscripción de los niños.
- 2) Hará la inscripción de los niños de acuerdo con la directora.
- 3) Hará la visita domiciliaria a las madres para investigación socio-económica del hogar del niño que reciba atención en la guardería.
- 4) Orientará a las madres en la resolución de los problemas.
- 5) Cuando la conducta de algún niño este proyectada del hogar a la guardería, creando problema, hará la investigación correspondiente. Informando de inmediato a la directora.

- 6) Llevará un registro de dichas visitas y de los estudios correspondientes.
- 7) Llevará el control diario de la asistencia de los niños y del personal.
- 8) Llevará el control de las faltas de asistencia de los niños.
- 9) Llevará el control de las bajas que causen.
- 10) Tendrá a su cuidado el control de las tarjetas de inscripción y el expediente de cada niño.
- 11) Asistirá a las pláticas de intereducación que se le asignen.
- 12) Fomentará las buenas relaciones humanas internas en la guardería.
- 13) Mantendrá buenas relaciones con los padres de familia, como su profesión lo exige.
- 14) Formulará semanalmente el plan de trabajo que realizará.
- 15) Su presentación y modales, así como su expresión verbal, serán lo más correctas posibles, por ser la persona que más contacto tiene con las madres y con el mundo exterior.
- 16) El tacto y discreción que debe emplear con el personal y con las madres deberá estar a la altura de su profesión.
- 17) Asistirá a la interconsulta cuando sea requerida.
- 18) Colaborará con la directora en todo lo concerniente a organización de festivales, paseos educativos de los niños, alquiler de películas, teatro gignol, etc.
- 19) Rendirá su informe mensual a la directora.

3.5.1.6. Funciones de la educadora.

- 1) Se hará cargo de grupo de acuerdo a su horario de labores.
- 2) Desayunará con los niños en el comedor.
- 3) Cumplirá con el temario para “Jardines de niños”, señalados por la dirección.
- 4) Hará semanalmente sus planes de trabajo que presentarán a la directora.
- 5) Informará a la directora, al médico pediatra, a la psicóloga de cualquier caso de enfermedad o problema de conducta que se presente.

- 6) Pasará diariamente la lista de asistencia de su grupo.
- 7) Llevará un diario de sus actividades.
- 8) Estarán presentes a la hora del recreo de los niños.
- 9) Impartirán las pláticas de intereducación que tengan asignadas como técnicos de guardería.
- 10) Tomarán los alimentos conjuntamente con los niños.
- 11) Mantendrá buenas relaciones con el personal y con las madres de familia.
- 12) Asistirá a interconsultas cuando se les requiera.
- 13) Estarán auxiliadas de una niñera, para la atención de los niños.
- 14) Rendirá un informe mensual de sus actividades.

3.5.1.7. Funciones de la secretaria.

- 1) Cuidará de su presentación y aseo personal.
- 2) Se presentará diariamente según el horario que se le haya asignado.
- 3) Colaborará estrechamente con la directora en la administración de la guardería.
- 4) Ejecutará todos los trabajos ordenados por la directora.
- 5) Hará quincenalmente la relación de asistencia que le entregue la trabajadora social.
- 6) Su actitud deberá ser de absoluta discreción.
- 7) Deberá mantener buenas relaciones con todo el personal.

3.5.1.8. Funciones de la niñera preescolar.

- 1) Se presentará diariamente a las 7:30 horas.
- 2) Cuidará de su presentación personal y aseo del uniforme.
- 3) Cuidará de sus modales y expresión verbal por el hecho de estar en estrecho contacto con los niños.
- 4) Laborará de acuerdo con su rutina de trabajo.

- 5) Atenderá las indicaciones de la educadora respecto al trato a los niños.
- 6) Atenderá a los niños en el aseo de manos y dientes.
- 7) Llevará o vigilará a los niños mayores en los sanitarios.
- 8) Aseará a los niños cada vez que sea necesario.
- 9) Vigilará constantemente los sanitarios.
- 10)Auxiliará ala educadora en todas sus actividades.
- 11)Preparará el material que indique la educadora.
- 12)Avisará a la directora, educadora y enfermera de cualquier síntoma de enfermedad que note en los niños.
- 13)Vigilará el recreo.
- 14)A las 10:30 dará de beber agua a los niños que tenga su cuidado.
- 15)Será responsable de la ropa de abrigo que lleven a los niños.
- 16) No dejará a los niños solos en la ausencia de la educadora.
- 17)Después de la comida, peinará a los niños para entregarlos en el vestíbulo.
- 18)Asistirá a todas las pláticas de intereducación.
- 19)Deberá abstenerse de dar informe alguno a las madres, si no es con autorización de la directora.
- 20)Dejará su área de trabajo en orden.

3.5.1.9. Funciones de la niñera maternal.

- 1) Se presentará a las 7:30 horas y se hará cargo de su grupo.
- 2) Cuidará diariamente de su presentación y aseo personal.
- 3) Su uniforme y calzado deberán estar siempre limpios.
- 4) Cuidará de sus modales y expresión verbal, por estar en estrecho contacto con los niños que tendrá a su cuidado en cuya edad (18 meses a 2 años 11 meses) empiezan a pronunciar las primeras palabras.
- 5) Enseñará a los niños a hacer uso de la bacinica y los atenderá en los sanitarios.

- 6) Las actividades de los niños estarán dirigidas por una educadora, con quien trabajará en estrecho contacto, y atenderá todas las indicaciones que le dicte.
- 7) Será la responsables de la ropa de los niños.
- 8) Avisará a la directora y a la enfermera de cualquier síntoma de enfermedad que note en los niños.
- 9) No dejará solos a los niños en ningún momento.
- 10) Recibirá, en su sala a los niños, y entregará a los mismos en la recepción cuando sean llamados.
- 11) No dará informe alguno a las madres de familia. Cualquier cosa que deba ser reportada, se la comunicará a la directora, quien será la única persona que deba informar a las madres.
- 12) Los niños a su cuidado deberán tomar agua a las 10:30 horas.
- 13) Auxiliará a los niños a las horas de sus alimentos y los enseñará a comer.
- 14) Cambiará calzones y pañales a los niños, cada vez que sea necesario.
- 15) Mantendrá buenas relaciones con sus compañeros.
- 16) Hará aseo general de su sala los sábados.
- 17) Antes de retirarse, diariamente, revisará que la sala quede en orden.

3.5.1.10. Funciones de la niñera lactante.

- 1) Se presentará en su sala, diariamente a las 7:30 horas.
- 2) Su aseo personal y su presentación, deberá ser escrupulosos, por su estrecho contacto con los niños de tan tierna edad.
- 3) Recibirá de la enfermera los biberones que ya fueron esterilizados y preparados, de acuerdo con la fórmula de cada niño.
- 4) Deberá tener sumo cuidado con la sepsia de los mismos.
- 5) Tendrá cuidado de dar los biberones a la temperatura adecuada.
- 6) Dará el biberón a los niños, tomándolos en brazos para seguir las indicaciones del médico pediatra, así como de la psicóloga, por ser la edad

en las que los niños necesitan saberse protegidos, recibiendo el calor maternal que su madre no puede darles.

- 7) Los niños lactantes deberán tomar sus alimentos a las horas que lo indique el médico pediatra.
- 8) Reportará de inmediato a la directora, al pediatra y a la psicóloga, cualquier anomalía que note en los niños.
- 9) Permanecerá en la sala vigilando el sueño de los niños.
- 10) Llevará a la sala de lactancia al niño o niños que reciban alimento materno.
- 11) Cambiará pañales cada vez que sea necesario, revisando constantemente el estado de higiene en que se encuentran los niños.
- 12) Guardará la bolsa de pañales de cada niño en su armario correspondiente.
- 13) Guardará la bolsa con anticipación a la llegada de las madres.
- 14) Guardará en una bolsa de plástico los pañales sucios de cada niño.
- 15) Tendrá cuidado de no confundir la ropa de los niños.
- 16) Los niños deberán estar preparados a la hora fijada.
- 17) Se abstendrá de dar información a las madres, que no sea autorizada por la directora.
- 18) Entregará personalmente a los niños en el vestíbulo.
- 19) Aseará diariamente la parte que le corresponde de la sala.
- 20) Asistirá a las pláticas de intereducación.
- 21) Mantendrá buenas relaciones con sus compañeras de trabajo.
- 22) Dejará su sala en perfecto orden.

3.5.1.11. Funciones de la cocinera.

- 1) Se presentará de acuerdo con el horario que se le asigne.
- 2) Se cambiará uniforme, diariamente, cuidará de su aseo personal, y usará una cofia o turbante en la cabeza.
- 3) Solicitará a la ecónoma, con un día de anticipación, todo lo necesario para la elaboración de los alimentos del siguiente día.
- 4) Requerirá de su experiencia y carácter para poder dirigir a las galopinas.

- 5) Tendrá extrema vigilancia para que la preparación de las comidas y el uso de los utensilios se realice con la mayor higiene.
- 6) Seguirá al pie de la letra las indicaciones de la ecónoma y coordinará con ella diariamente la elaboración de los menús.
- 7) Exigirá de su personal, que la unidad a su cargo se mantenga en orden y perfectamente limpia.
- 8) Los recipientes de basura estarán cubiertos para evitar que despidan malos olores.
- 9) Vigilará, constantemente, que llaves del gas funcionen normalmente para evitar un accidente.
- 10) Vigilará que la galopina encargada del lavado de trastos sea minuciosa y se enjuaguen estos con agua caliente.
- 11) No permitirá que los niños tengan acceso a la cocina.
- 12) En el caso de un accidente por fuego o por vapor de la olla exprés, no deberá perder el control.

3.5.1.12. Funciones de las afanadoras y trabajador manual.

- 1) Directamente recibirán órdenes de la directora y de la ecónoma.
- 2) Se presentarán diariamente limpios y bien uniformados.
- 3) Se encargaran del aseo de la guardería, de acuerdo con la rutina que se les asigne.
- 4) Cuidarán de sus modales y su expresión verbal.
- 5) Informará de los desperfectos que se presenten en el edificio.
- 6) Tomará sus alimentos a la hora que se le señale.
- 7) Contribuirá al buen funcionamiento de la guardería, observando respeto para todas sus compañeras de trabajo.
- 8) Dejarán guardados sus útiles de trabajo en perfecto orden.¹²⁵

¹²⁵ Josefina Melgar de Corzo. Guarderías Infantiles. México D.F., Imprenta de la Lotería Nacional, p. 82-108.

3.6 Limitantes de la estancias infantiles

Al poder conocer las características del perfil de puesto para elegir desde la directora, hasta el personal de intendencia de estas estancias infantiles y guarderías de ISSSTE, se observan muchas limitantes para cumplir con la adecuada selección del personal, pues es probable que las baterías psicométricas para la selección no se aplique a todos los aspirantes ya que las personas propuestas por un alto mando no son candidatas a este selección por lo en el mayor de los casos carecen de vocación, cooperación y tiene poca o nula disposición para trabajar en equipo, pues a medida que se integra un nuevo miembro al equipo de guarderías, se envuelve en el círculo vicioso de antipatía y desagrado por trabajar algunos trabajadores comentan que lo hacen por necesidad y no por vocación. Algunos de estos trabajadores no se han dado cuenta del papel tan importante que juegan las maestras o el personal para los niños que están educando y de su participación en la formación psicológica y física del menor de esta forma ser un ser humano mejor.

Esto claro esta no es una generalidad ya pues existe personal (maestras y psicóloga) comprometido con la buena enseñanza y educación de los pequeños, que gracias a su espíritu de vocación a la enseñanza y amor a los infantes, ocupan más de las horas establecidas en su horario para realizar propuestas de trabajo con los menores, desde lactantes hasta preescolares, lo hacen buscando material para trabajo de sala, de patio, buscando estrategias para trabajar con el más aislado o con el más inquieto.

Otras limitaciones se observan es que ya no existen todos los puestos ni el personal para los puestos definidos anteriormente ya que se han ido disminuyendo los trabajadores dependientes del estado que trabajan en estas guarderías, un ejemplo claro es que no hay un ecónomo o ecónoma para cada estancias, así como una costurera y el acompañante musical, podría parecer es para reducir gastos, aunque seria importante que aportaran sus conocimientos en cuanto a dichas instituciones a favor los niños, seria conveniente promover la capacitación y actualización de conocimientos y técnicas para la interacción de las educadoras y

auxiliares de educadoras para con los menores, en cuanto al personal de limpieza es asignado a cada estancia por la empresa particular que es contratada por el gobierno, por lo que ya no es seleccionado por la misma institución, aun cuando estos empleados se relacionan con afecto y cariño con los niños de la estancia infantil.

CAPÍTULO IV. PLANEACIÓN CURRICULAR.

4.1 Definición de currículum.

Cuando se piensa en currículum no se puede separar la forma y contenido. El contenido está siempre envuelto en cierta forma de los afectos de esta, pueden ser tan importantes como los comúnmente destacados efectos del contenido.

Currículum es un concepto de uso relativamente reciente en la literatura pedagógica de los países de habla latina, fuera de los ámbitos educacionales el término currículum prácticamente no es usado, salvo en una acepción similar a la de el currículum vitae; el significado pedagógico o especializado del término currículum está lejos de definir una referencia indudable. En el campo de la educación, currículum es un término polisémico, una palabra que asocia una pluralidad de significados. El currículum ha sido objeto de innumerables estudios, en esta era existen enfoques muy diversos y las definiciones creadas para este término se cuentan por centenares. Casi podría decirse que hay tantas definiciones como autores se han dedicado a estudiar dicho término. Y esto se debe a que el currículum no es solo un concepto, sino una construcción cultural, el significado del currículum depende de una forma en que – en cada país- en cada tradición pedagógica- se organizan las prácticas educativas.

El desarrollo y la organización de las prácticas educativas en las sociedades contemporáneas suponen una complejidad de saberes, instituciones, especialidades y procesos, por eso no es extraño que existan diversas perspectivas para referirnos a ellas. El currículum-como la educación, la escuela y cualquier otro objeto social, es susceptible a muchas lecturas, interpretaciones y definiciones. Pero cual quiera que sea la perspectiva con la que se mire, el currículum es un artificio vinculado con los procesos de selección, organización, distribución, trasmisión y evaluación del contenido escolar que realizan los sistemas educativos.

De acuerdo con el diccionario latino español:

Currículum, i. (de *curro*). N. carrera, corrida. *Currulo*, plaut., ter., corriendo, a la carrera. //competición o lucha en las carreras. *Quadrigarumcurrículum*, cic., carrera de carros.// cic., puesto, orden, lugar. ... //(fig) espacio breve en el tiempo. *Currículum vitae*, cic., el curso de la carrera de la vida.

Currículum esta relacionado con otras voces latinas, tales como *curro*, *curris*, *currere cursum* y *cursus*; *currere, per vías*, Plaut., correr por las calles//pas. *Impers. Curritur ad praetorium*, cic., corren al pretorio, *currit* la voz se extiende.

En el sentido latino este término está ligado a un trayecto, un recorrido, un camino, una extensión. Pero esta acción de desplazarse en el espacio y en el tiempo no es azarosa; está marcada por una dirección, un orden, una meta hacia la cual se apunta y por un desafío que debe ser vencido y que nos impulsa a abandonar la ruta. Es un trayecto realizado con el fin de llegar a un lugar y ocupar un puesto, pero el curso que se refiere a los ámbitos educativos no es ya un recorrido que ha sido pautado con bastante más detalle, el currículum contemporáneo supone como diría Julio César el sometimiento de la dirección y el sentido para efectuar un determinado recorrido.

La vinculación de esta palabra currículo con las actividades de enseñanza aparece por primera vez en el siglo XVII, a partir de entonces, en los países de habla inglesa la palabra currículum fue asociada con diversas formas e instrumentos con los que se procura regular, de manera sistemática e intencional- el contenido del aprendizaje de los estudiantes y de las formas que adoptan las actividades de enseñanza.

Un currículum es el medio con el cual se hace públicamente disponible la experiencia constante en intentar poner en práctica una propuesta educativa (Stenhouse, 1987).

Es un programa de actividades diseñado de forma que los alumnos alcancen, tanto como sea posible, determinados fines y objetivos educacionales (Hirst, 1973).

Cuerpo de experiencias de aprendizaje que responde a una visión societaria del conocimiento que puede no ser siempre expresada ni aun del todo aceptada por los maestros (Eggleston, 1980).

El currículum es un constructo vinculado con los procesos de selección, organización, distribución y trasmisión del contenido que realizan los sistemas educativos y un modo de regular las prácticas de enseñanza y las experiencias formativas de los alumnos¹²⁶.

Este concepto es, probablemente uno de los más controvertidos de todos los que normalmente se encuentran en cualquier análisis disciplinar de la educación desde 1918 apareció dando nombre al libro de Bobbit – *The Curriculum*-. Los intentos que hasta ahora se han llevado para sistematizar su sentido nos ha devuelto un considerable amasijo de concepciones y acepciones en pugna, cada una de ellas, como afirma Tañer y Tañer (1975) portadora de una visión socio-política específica sobre la educación, así como del conocimiento, del cambio social en general, del estudiante y por supuesto, de la escuela; o más suavemente como indica Jackson; ·piezas de argumentos”, es decir, “ estructuras retóricas en las que se inserta la definición para persuadirnos del valor de algo en particular en los acontecimientos educativos.¹²⁷

Su definición es flexible depende de cada contexto, de cada materia y de cada finalidad de un grupo, de cada encuadre de investigación o de cada autor, así pues se darán diferentes definiciones: Ya que es un foco intelectual y organizativo de los procesos educativos en los procesos de enseñanza. Espacio donde los grupos y los actores disputan el poder.¹²⁸

El currículo formal y profesional nos habla de formación de estudiantes en estrategias de aprendizaje, para el desarrollo del pensamiento, la adquisición de actitudes, la motivación favorable hacia el estudio y conocimiento científico. Donde se fomenta la autogestión de aprendizaje, tomo de decisiones, una conducta creativa y solución de problemas. De esta forma se fomentará el aprender a aprender significativamente con un currículo centrado en el alumno.¹²⁹

¹²⁶ S. Guirtz y M. Palamidessi. El ABC de la Tarea Docente: Currículum y Enseñanza. Buenos Aires, Aique, 2005, p. 50-54.

¹²⁷ José Angulo y Nieves F. Blanco. Teoría y desarrollo del currículum. Málaga, Aljibes. 2ª edición, 2000, p. 17.

¹²⁸ Frida Díaz-Barriga. Desarrollo de Currículo e Innovación en la Educación Básica. México, Mac Graw Hill, 2010 p. 67-69.

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 73.

La primera función es explicar el proyecto que preside las actividades educativas escolares. En tanto que el programa es una guía para los encargados de desarrollarlo, es un instrumento útil para orientar la práctica pedagógica, es una ayuda para el profesor. El currículo debe tener en cuenta las condiciones reales en la que va a tener que llevarse a cabo el proyecto, situándose justamente entre las intenciones, los principios, las orientaciones generales por una parte y por otra la práctica pedagógica.¹³⁰

Según Gagné (1976): es una secuencia de unidades de contenido ordenadas de tal forma que el aprendizaje de cada una de ellas puede realizarse como un solo acto, siempre y cuando las capacidades descritas por unidades específicas anteriores hayan sido aprendidas por el estudiante.¹³¹

Currículum es la cultura social, convertida en cultura escolar, por medio de las instituciones escolares y los profesores. Y este es parte de un paradigma cognitivo-contextual y se orienta a un desarrollo claro de capacidades y valores. Se entiende por cultura escolar las capacidades-destrezas, valores-actitudes, contenidos conceptuales y procedimientos-estrategias que los adultos queremos que se aprendan en la escuela.¹³²

Zais (1976) señala que este término es usado ordinariamente por los especialistas de dos maneras: 1) para indicar un plan para la educación de alumnos y alumnas y 2) para identificar un campo de estudio, currículum es entonces, aquello que debe llevarse a cabo en las escuelas, es el plan o planificación, por la cual se organizan los procesos escolares de enseñanza/aprendizaje. En otro sentido el currículum es tratado como un fenómeno digno de ser estudiado, como una región disciplinar que se nutre de la investigación de cualquiera de las vertientes en las que como el fenómeno el currículum se presente.¹³³

¹³⁰ Cesar Coll. Psicología y currículum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar. México, Paidós. 1ª edición, 1991, p. 30.

¹³¹ María De Ibarrola y Raquel Glazmán. Diseño de planes de estudio. México, UNAM centro de investigación y servicios educativos, 1980, p.24.

¹³² Martiniano Román Pérez y Eloísa Díez López. Currículum y Programación. Diseños Curriculares de Aula. Madrid España, EOS, 1999, p. 53.

¹³³ F. José Angulo y Nieves Blanco. Teoría y desarrollo del currículum. Málaga, Aljibes. 2ª edición, 2000, p. 18.

De acuerdo a las investigaciones anteriores, el currículum tiene diferentes acepciones, es la base teórica, metodológica, fundamental y trascendental en este proyecto de tesis, de tal forma que proporciona las herramientas necesarias para llevar a cabo un adecuado programa de control de esfínteres, por flexible en el apoyo del aprendizaje significativo en los niños, con el fin buscar el desarrollo de la autonomía en los infantes y así favorecer la madurez bio-psico-social de los mismos.

4.2 Diferencia entre currículum, planes y programas.

CURRÍCULO	PLANES Y PROGRAMAS.
<p>“El currículum formal y profesional” nos habla de formación de estudiantes en estrategias de aprendizaje, para el desarrollo del pensamiento y la adquisición de actitudes y motivación favorable hacia el estudio y conocimiento científico. Donde se fomenta la autogestión de aprendizaje, toma de decisiones, una conducta creativa y solución de problemas. Así pues se fomentará el aprender a aprender significativamente con un currículum centrado en el alumno.</p> <p>Los componentes del currículum:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Proporciona información sobre que enseñar, dos apartados: los contenidos y los objetivos. 2. Proporciona información de cuando enseñar, sobre la manera de estructurar las enseñanzas/aprendizaje en los que va a participar los alumnos con el fin de alcanzar los objetivos propuestos en relación con los contenidos seleccionados. 3. Proporciona información sobre que, como y cuando evaluar. En la medida en que el proyecto responde a una intensiones, la 	<p>El diccionario de pedagogía señala que el “plan de estudios” es la ordenación general por años, cursos de materias y actividades que ha de desarrollarse en la escuela.¹³⁵</p> <p>“El programa” se refiere a la estructura final, el como se va a llevar a cabo el plan de estudios y la disponibilidad y flexibilidad del mismo, este se encarga de hacer las modificaciones pertinentes en el tiempo pertinente y poner de manifiesto los momentos de evaluación.</p> <p>Un programa de estudios es la descripción de un conjunto de actividades de enseñanza-aprendizaje, estructuradas de tal forma que conduzcan al estudiante a alcanzar una serie de objetivos de aprendizaje previamente determinados.</p>

¹³⁵ María De Ibarrola y Raquel Glazmán. Diseño de planes de estudio. México, UNAM centro de investigación y servicios educativos, 1980, p. 25-27.

evaluación es un elemento indispensable para asegurarse de que la intensión pedagógica responde adecuadamente a las mismas y para introducir las correcciones oportunas en caso contrario. ¹³⁴	
---	--

4.3. Características de un programa (partes que lo conforman).

Enunciar las finalidades del plan de estudios en función de los resultados que deberán alcanzar los alumnos.

Enunciar los resultados en la doble dimensión de contenido y comportamiento. Los contenidos son aspectos cognitivos, académicos, sociales, individuales. Los comportamientos son actividades, el grado de compromiso del alumno con relación a los contenidos.

Enunciar en forma explícita y en términos precisos y unívocos, tanto el contenido como el comportamiento de un objetivo de aprendizaje de manera que faciliten la comunicación entre las partes participantes en la educación y que eviten los problemas de las inferencias o lucubraciones acerca de los resultados que puede alcanzar.¹³⁶

4.3.1 Contenido de un plan/programa de estudios: temario y objetivos específicos:

Se presentan siempre en forma gradual, los primeros temas se referirán a lo que el alumno debe aprender, esto implica la determinación de la secuencia en que

¹³⁴ Cesar Coll. Psicología y currículum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar. México, Paidós. 1ª edición, 1991, p. 31.

¹³⁶ María De Ibarrola y Raquel Glazmán. Diseño de planes de estudio. México, UNAM centro de investigación y servicios educativos, 1980, p. 29.

deberá aprenderse. Es recomendable enunciar el comportamiento que deberá manifestar el alumno en relación a ese tema como resultado de su aprendizaje, el comportamiento que se persiga en relación a un tema determinará la actividad que desarrolle el alumno y modificará totalmente el resultado de su aprendizaje.

Así pues los temas pasan a ser complemento de una oración que incluye además un sujeto (alumno) y un verbo (la acción que recaerá sobre ese tema). Cuando enuncie los temas incluyendo el comportamiento que deberá manifestar el alumno, es necesario que el profesor sea consciente de la posibilidad real que tendrá el alumno de alcanzar en función de técnicas de estudio o de los recursos disponibles. Pasos para desarrollar el contenido del programa:

- Elaborar el temario del curso de manera tradicional, cerciorándose de que los temas seleccionados sean congruentes con el objetivo de la asignatura y que además le de al alumno la formación para que sepa aprender, informarse, estudiar y que tenga el habito de aplicar los métodos y técnicas necesarias a problemas concretos y adquirir nuevos conocimientos.
- Elaborar los objetivos particulares de aprendizaje a partir del temario anterior, especificando el comportamiento que deberá manifestar el alumno en relación con cada uno de los temas.
- Establecer la secuencia del temario de acuerdo a la respuesta que se de a la pregunta “que debe saber o saber hacer el alumno, para poder alcanzar este tema (objetivo)”.
- Clasificación a doble cuadro donde se coloque a un lado los comportamientos y del otro los temas conforme al enfoque general de la asignatura.¹³⁷

En la elaboración de programas para los niños de 0 a 6 años es indispensable considerar algunas cuestiones generales, propias de cualquier programa educativo y otras particulares dadas por las características de los niños a los cuales se dirigen. Entre ellas tenemos:

¹³⁷ María De Ibarrola y Raquel Glazmán. Diseño de planes de estudio. México, UNAM centro de investigación y servicios educativos, 1980, p. 475-476.

- a) El programa educativo que se ha de desarrollar debe corresponderse con las particularidades del desarrollo físico, anatomofisiológico, motor, psíquico de los niños de 0 a 6 años.
- b) El programa de la educación de la primera infancia debe partir de una concepción teórica bien fundamentada propia de la edad.
- c) El programa de la primera infancia debe concebirse con los principios propios de la educación y la enseñanza de estas edades. Los principios son:
 - 1) La educación y la enseñanza del niño en las condiciones del medio circundante.
 - 2) El papel orientador del adulto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
 - 3) La propia actividad del niño.
 - 4) La educación y la enseñanza dentro del propio grupo infantil.¹³⁸

Las características que debe reunir una planificación educativa pueden sintetizarse en las siguientes:

- Integradora de los intereses y capacidades del niño, de las exigencias de la materia y de las condiciones de la realidad sociocultural.
- Adaptado al centro educativo: rural, urbano, suburbano, específico de un barrio, etc.
- Significativa y motivadora para los niños y para su desenvolvimiento en el medio, como individuos diferenciados y como grupo.
- Propiciadora de la participación activa de los niños.
- Concentradora de competencias de todos los campos formativos alrededor de ejes o núcleos globalizadores, permitiendo una progresiva diferenciación.
- Fundamentada y ordenada con base en los criterios psicológicos, lógicos y científicos, según los distintos niveles y edades.¹³⁹

¹³⁸ Asociación Mundial de educadores Infantiles. "La educación de la primera infancia. Teto del siglo XXI". México, Trillas 2ª edición, 2006, p. 55-61.

Requisitos que debe cumplir un programa de estudios:

- Datos generales de la asignatura.
- Introducción.
- Objetivo de la asignatura.
- Contenido: temario y objetivos específicos.
- Actividades pedagógicas recomendadas y uso de métodos y medios.
- Formas de evaluación del aprendizaje del alumno.¹⁴⁰

4.4. Diseño de un programa.

La planificación o programa educativo del aula considera todas las actividades que se han de realizar con los niños, tanto de formación de conocimientos, habilidades y hábitos, como las de formación de actitudes y valores.

Debe estar orientada a la organización del proceso pedagógico en su totalidad, a la consecución de las tareas de educación del colectivo infantil y de cada niño en particular, a la selección de estrategias metodológicas y de los modos de influencia pedagógica en correspondencia a su edad, así como a la utilización de las diferentes formas de organización de la vida de los niños y de los tipos de actividad infantil.

La planificación debe reflejar una complejización gradual de las situaciones didácticas, de las formas de organización de la actividad infantil, de los modos de orientación de la actividad de los niños y las estrategias metodológicas. Además, requiere que se tengan en cuenta los logros de los menores para que se posibilite el paso gradual en la asimilación de nuevas competencias, de los modos de acción, de las nuevas formas de organización de la actividad y su combinación, es importante establecer la relación entre las actividades que se programen, así como el trabajo del maestro con los niños en la vida cotidiana, en sus juegos y en sus actividades en el aula, etc.

¹³⁹ R. Iglesias. Propuestas didácticas para el desarrollo de competencias a la luz del nuevo currículum de preescolar. México, Trillas, 2005, p. 9.

¹⁴⁰ R. Iglesias. Propuestas didácticas para el desarrollo de competencias a la luz del nuevo currículum de preescolar. México, Trillas, 2005, p. 471-472

La planificación o programación para un grupo o un aula debe servir de guía y ser real. Lo real se logra con el planteamiento de tareas concretas teniendo en cuenta el nivel de desarrollo grupal e individual de los niños. Es necesario conocer el nivel de sus conocimientos, habilidades, hábitos y competencias, así como sus necesidades e intereses para que la programación sea real. También requiere una consideración especial a las habilidades de los niños para organizarse en una actividad conjunta.

Para lograr un carácter real del currículum, se deben considerar los acontecimientos sociales, las particularidades del trabajo, la vida cotidiana de los adultos y el mundo circundante natural.¹⁴¹

Etapas necesarias para diseñar un programa de estudios:

- a) Determinación de los objetivos generales del plan de estudios.
- b) Operacionalización de los objetivos generales:
 - i. Desglosamiento de los objetivos generales hasta llegar a un nivel previamente delimitado.
 - ii. Agrupación de los objetivos específicos en conjuntos que constituirán el material de enseñanza de los cursos y determinación de los objetivos de aprendizaje intermedios que correspondan a estos.
- c) Estructuración de los objetivos intermedios de aprendizaje:
 - i. Jerarquizar los objetivos intermedios.
 - ii. Establecer el orden de los objetivos intermedios.
 - iii. Determinar metas de capacitación gradual.
- d) Evaluación del plan de estudios. Esta etapa incluye la evaluación del:
 - i. Plan vigente.
 - ii. Proceso del diseño.
 - iii. Nuevo plan.¹⁴²

¹⁴¹ R. Iglesias. Propuestas didácticas para el desarrollo de competencias a la luz del nuevo currículum de preescolar. México, Trillas, 2005, p. 9 - 12.

¹⁴² María De Ibarrola y Raquel Glazmán. Diseño de planes de estudio. México, UNAM centro de investigación y servicios educativos, 1980, p. 49.

4.4.1. **Elaboración de diseño curricular de aula: pasos a dar para la práctica para diseñar programaciones largas y cortas.**

Evaluación inicial: indica los conceptos y destrezas básicas que deben poseer un alumno para poder comenzar el curso escolar en un área o asignatura.

Pasos a dar. Preguntarse en equipo de ciclo o departamento:

¿Qué tiene que saber o saber hacer?

- a. Conceptos: listado de 15 conceptos, organizan estos en tres o cuatro bloques conceptuales.
- b. Destrezas: listados de 6 u 8 destrezas básicas, se organizan estas en 2 o 3 bloques.
- c. Imagen visual: convertirla en imagen mental que actúa como andamio previo, sitúan los bloques de conceptos y destrezas.

Modelo T de asignatura de área o globalizado (programación larga sintetizada de una asignatura o área o macro centro de interés): responde a las preguntas qué enseñar (conceptos), como enseñar (procedimientos-estrategias) y para que enseñar (capacidades-destrezas y valores-actitudes).

Pasos a dar:

- a. Se elabora la columna de capacidades-destrezas; se eligen tres capacidades y cuatro destrezas por capacidad, las más relacionadas con el área o asignatura.
- b. Se elabora la columna de valores-actitudes; se eligen tres valores y cuatro actitudes por valor, los más relacionados con el área o asignatura.
- c. Se elabora la columna de contenidos conceptuales (conceptos); se eligen de tres a seis bloques de contenidos o parte de los mismos, indicando los conceptos necesarios que los alumnos deben aprender en un curso o ciclo escolar, cada uno de estos bloques se debe descomponer en tres y seis apartados.
- d. Se elabora la columna de procedimientos- estrategias (fuente de información el propio modelo T de asignatura).

Se elaboran de tres a seis estrategias. Procurando que estén presentes; todas las capacidades, a partir de algunas destrezas representativas, todos los valores, a partir de algunas actitudes representativas y todos los bloques de contenidos, a partir de algunos conceptos relevantes de los mismos.

Modelos T de bloques de contenido, unidad didáctica o centro de interés (programación resumida de un bloque de contenido, una unidad didáctica o un centro de interés)

Se elabora a partir del modelo T de asignatura, del que se selecciona un bloque de contenido, una unidad didáctica o un centro de interés.

Pasos a dar:

- a. Se elabora la columna de (2) capacidades-destrezas (3 por capacidad).
- b. Se elabora la columna de valores y actitudes; dos valores y tres actitudes por valor.
- c. Se elabora la columna de contenidos conceptuales (conceptos) de tres a seis.
- d. Se elabora la columna de procedimientos-estrategias; de tres a seis.

Evaluación formativa de capacidades-destrezas (evaluación de objetivos).

Pasos a dar:

Se elabora una escala de observación sistemática de capacidades-destrezas, individualizada y cualitativa.

En esta escala deben estar todas las capacidades y destrezas que aparecen en este modelo T de asignatura o área o macro centro de interés.

Evaluación formativa de valores-actitudes (evaluación de objetivos).

Pasos a dar:

Se elabora una escala de observación sistemática de valores-actitudes, individualizada y cualitativa.

En esta escala deben estar todos los valores y actitudes que aparecen en el modelo T de asignatura.¹⁴³

¹⁴³ Martiniano Román Pérez y Eloísa Díez López. Currículum y Programación. Diseños Curriculares de Aula. Madrid España, EOS, 1999, p. 64-70.

4.5 Evaluación de un programa.

El empleo del término evaluación, para abarcar una gran variedad de significados y describir numerosos procesos ha provocado una confusión considerable. En primer lugar, en el currículo de las escuelas todos puede ser evaluados; sus objetivos, sus alcances, la calidad del personal encargado de la enseñanza, de la capacidad de los estudiantes, la importancia relativa de diversas materias, el grado en el cual se cumplen los objetivos, el equipo y los materiales, etc. En segundo lugar, es posible aplicar el término evaluación con referencia a diferentes procesos. Puede ser simplemente el resultado de un juicio valorativo basado sobre una opinión cabal.¹⁴⁴

El origen de las evaluaciones identifica la estructura social o personal que tiene la voluntad de calificar una identidad educativa que promueve, establece y controla o impone estudios de evaluación. El estudio de la historia y la práctica de estos procesos indican que las evaluaciones pueden generarse por una voluntad externa a la institución, como la ordenanza de una política nacional, ley o reglamento, por un acuerdo gubernamental con las instituciones o entre las organizaciones que agrupan a las instituciones, o por imperativo de entidades financieras de la educación.

Las evaluaciones también pueden tener un origen interno, por norma o reglamento de la propia institución, por una política de la administración, o de los órganos de gobierno institucionales, que considera a la evaluación como una forma de racionalidad diferente para la dirección de la institución como una base para controlarla mejor. Este ha sido el origen de las evaluaciones que se realizan para la acreditación de la calidad de los países anglosajones y en Francia. Donde dicho proceso se realiza por iniciativa y voluntad de las propias instituciones, finalmente la evaluación puede generarse por conceso de la comunidad escolar o de algunos grupos de esta, a los que conviene una mejor identificación de sus espacios de acción o por que hayan percibido un mal funcionamiento de lagunas de sus áreas de competencia o una entidad con la que tiene relaciones

¹⁴⁴ Hilda Taba. Elaboración del currículo. Buenos Aires, Troquel educación, 1974, p. 407.

funcionales y desean definir con precisión sus características, sus causas y posibles vías de solución.

Teniendo en cuenta que no tiene sentido evaluar si no es para encontrar vías de mejoramiento de las entidades de enseñanza, los propósitos explícitos de una evaluación puede ser; la acreditación de la calidad del objeto, fundamentar las decisiones que se toman para el desarrollo de algunas actividades educativas o fundamentar las vías de transformación de las instituciones educativas.

La acreditación de la calidad es una comprobación de la presencia de atributos considerados valiosos por una comunidad escolar, el medio social de referencia, una determinada asociación a instituciones o un grupo profesional. Dichos atributos se consideran el referente o el criterio de calidad para la calificación o dictamen respecto del funcionamiento del objeto que se evalúa. La acreditación de la calidad tiene, a su vez, varios propósitos que implican la necesidad de publicación de los resultados de las evaluaciones, dar información al público en general sobre la calidad de las escuelas y eventualmente compararlas, establecer un referente para el prestigio y la imagen pública de las instituciones, ser una base del juicio de los beneficiarios para la selección de opciones educativas, asegurar que una institución o un programa de estudios tiene las bases necesarias para la formación de estudiantes, entre otras. El procedimiento de acreditación de calidad es voluntario e integra el autoanálisis de las comunidades institucionales con las revisiones externas, pero el juicio externo es el que determina la acreditación, generalmente lo elaboran los colegas de instituciones afines, sin embargo, se puede dar el caso de que los evaluadores externos pueden ser ajenos a las actividades educativas, pero de prestigio y solvencia moral o que sean individuos de la administración pública, que ejercen una función dictaminadora de la calidad.

Un segundo propósito incluye lo que en algunos modelos se denomina “proceso de toma de decisiones”, lo cual significa fundamentar acciones para el apoyo, la supresión o generalización. Para la modificación de una actividad, un programa o un proyecto. Es usual que este propósito sea también una base de decisiones para el financiamiento educativo. Un tercer propósito integra todas las actividades

que se realizan para sustentar teórica y operativamente la transformación o reforma de la institución, definir cual es el estado de una institución, sus programas y la viabilidad de los planes de mejoramiento.

La tipología y modelos de evaluación: los experimentalistas, sistémicos, y los heurísticos, algunas modalidades son característicos del paradigma respectivo, como es el caso de las estrategias metodológicas, pero no son exclusivas, por ejemplo los modelos sistémicos por definición establecerán una evaluación permanente, una retroalimentación continua de los procesos escolares con el fin corregir las desviaciones respecto a los objetivos del sistema institucional, pero esto no obsta para una evaluación contingente, forzada por las circunstancias políticas o económicas de una institución, utilice una configuración sistémica de aplicación de procedimientos evaluativos.

Los paradigmas prescriben ciertas pautas evaluativas, pero la realidad de las situaciones educativas imponen condiciones a los procedimientos, lo cual únicamente es indicativo del grado de desarrollo epistemológico de esta disciplina social. Ni los paradigmas, ni los modelos derivados de ellos han logrado una comprensión fehaciente y efectiva de la educación, de manera que aquellos prevean explicaciones plausibles a esta. Nuestra propuesta es que el paradigma heurístico y los modelos situacionales que se creen contribuyan a una mejor comprensión, la diferencia importante en esta tipología es que los modelos experimentalistas y sistémicos tratan de imponer una idea sobre la realidad educativa, los heurísticos parten de la realidad para modelarla y tratar de configurar el mejor esquema de análisis al sustrato de las relaciones educativas que tiene lugar en las instituciones. De acuerdo con lo anterior, las nueve categorías pueden relacionarse entre sí para crear modelos de evaluación institucional y proyectos de evaluación, para planificar las acciones, los procedimientos e instrumentos que ayuden a su realización, las categorías pueden ser utilizadas para identificar los conceptos subyacentes de la evaluación y para delimitar sus alternativas, así como para realizar meta evaluaciones, es decir evaluar las evoluciones, e identificar las virtudes y los defectos de los procesos de análisis que efectúan las instituciones escolares.

Planificar una evaluación: De acuerdo con la idea de la evaluación, como un proceso que requiere un método y una tecnología específica, así como estrategias políticas adecuadas a las características de la comunidad escolar, las condiciones para planificar y efectuar el análisis valorativo son las siguientes; de manera ineludible es necesario un promotor de la evaluación con autoridad para conducir el proceso, con liderazgo formal y tendencias de valores afines a la naturaleza de las instituciones que son objeto de análisis, es decir, con un liderazgo académico. El interés de quien promueve la idea de una evaluación será en consecuencia el primer motivo que sustente todo el proceso y de él se deriva el propósito que persigue. Respecto a lo anterior, la evaluación se realiza comúnmente por el interés de un directivo por aplicar una política nacional o institucional, pero puede darse el caso de que se promueva a partir de la percepción de algunos grupos de profesores o alumnos, que tienen la necesidad de una revisión de la institución o de los programas o proyectos. La evaluación debe coincidir con la aplicación obligatoria o necesaria de una política de algún organismo público o gubernamental. Cualquiera que sea el origen, para el éxito de la evaluación es necesario que las autoridades estén convencidas de la utilidad del proceso, lo avalen y lo promuevan, el individuo o grupo que genera la idea de una evaluación debe procurar a su vez la participación de los grupo académicos, estudiantes y de las autoridades con propósitos complementarios legitimaran la ejecución de un proceso de evaluación.

Para iniciar propiamente la evaluación, se asignan los responsables de la aplicarla y las autoridades definen quien coordina la evaluación, quien la aplica en los aspectos técnicos y como se organizan los mecanismos para la participación efectiva de la comunidad y de los sujetos externos cuya opinión se juzga relevante, esta fase de inicio de la evaluación y las decisiones que se deben tomar tiene consecuentemente un carácter político.¹⁴⁵

La evaluación pedagógica es la valoración, a partir de criterios y de referencias preespecificado, de la información técnicamente diseñada, sistemáticamente

¹⁴⁵Carmen Carrión Carranza. Valores y principios para evaluar la educación. México, Paidós, 2001, p. 93-134.

recogida y organizada, sobre cuantos factores relevantes integran los procesos educativos para facilitar la toma de decisiones de mejora.

Los momentos o etapas.

La evaluación en sí misma, sea una función de control, sea en la de mejora, es una actividad técnica de carácter instrumental. Esta afirmación es importante dado que representa la subordinación de algo en concreto, a la realidad que sirve.¹⁴⁶

Función esencial: La mejora	
MOMENTOS	ELEMENTOS
Previo	<ul style="list-style-type: none"> • Los objetivos – Del objeto evaluado – Del propio sistema de evaluación.
Núcleo de la evaluación.	<ul style="list-style-type: none"> • Recogida de información. • Valoración de la información. – Criterios – Referencias. • Toma de decisiones orientadas a la mejora. (planes).
Posterior	<ul style="list-style-type: none"> • Seguimiento.

Lo fundamental de la evaluación, no es hacer evaluación, ni siquiera hacerla bien. Lo fundamental es conocer el papel que desempeña, la función que cumple, saber quien se beneficia de ella, en definitiva al servicio de quien se pone. Tiene diversos fines: “valorar, enjuiciar, comprobar, fiscalizar etc., es decir, si un trabajo esta bien o mal realizado.

La evaluación es un proceso de análisis estructurado y reflexivo, que permite comprender la naturaleza del objeto de estudio y emitir juicios de valor sobre si mismo, proporcionando información para ayudar a mejorar y ajustar la acción educativa.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Ramón Pérez Juste. Evaluación de programas educativos. Madrid, La Muralla S.A., 2006, p. 32.

¹⁴⁷ José María Ruíz. Como hacer una evaluación de centros educativos. Madrid, Narcea 3ª edición, 1999, p. 17-18.

4.6. Modelos de evaluación curricular.

La propuesta de la evaluación basada en el currículo (EBC) o (EC) provino de diferentes autores implicados con el trabajo con alumnos con dificultades de aprendizaje superando la evaluación con test psicoeducativos. La EC es un sistema para relacionar la evaluación y la instrucción, es un sistema que sirva para mantener los niveles de instrucción individual a fin de producir éxito, como consecuencia de ello también la EC es un sistema de individualizar la instrucción de manera que se empareje la dificultad de enseñanza de los materiales con el individuo.

Los modelos de EC tienen como atributo común que la evaluación se base en aquello que ha sido enseñado dentro del currículo. Basándose en el análisis de los enfoques de evaluación curricular en los 80's se sugieren cuatro modelos distintos:

1. **EBC para el diseño de la instrucción (EBC-DI):** Gicking (1989) y otros autores. La evaluación debe estar presente en todas las actividades educativas, proporcionando la información concreta a analizar para adaptar el currículo al alumno. El modelo pretende proporcionar información suficiente para tomar decisiones adecuadas sobre la ubicación del alumno en las actividades de instrucción. El principio básico "las condiciones óptimas de aprendizaje son aquellas en las tareas instructivas contiene un amplio margen de desafío pero están suficientemente ligadas al nivel de habilidades de entrada del alumno para asegurar que tiene un alto grado de éxito.

La EBC-DI plantea que el alumno genere una respuesta "productiva", evaluado en base a un paradigma conductual, el análisis es en función de la exactitud de la puntuación y de la validez de contenido.

2. **EBC referida a criterios (EBC-RC):** Blankenship (1985) (. "la práctica de obtener medidas frecuentes y directas de la ejecución de un alumno en

serie de objetivos secuencialmente organizados y derivados del currículo usado en el aula”.

Su principal propósito es la planificación de la instrucción, el uso de medidas directas y frecuentes del rendimiento, así como la organización secuencial de los objetivos. Cada objetivo instructivo se traslada a un test de rendimiento que representa el área de contenido tratado. Las puntuaciones obtenidas reflejan el dominio o no del objetivo.

Martson (1931):”test referidos a criterio construido por el maestro”, utiliza repuestas de “selección”, tiene como ventaja la facilidad para ser puntuadas con rapidez en la ejecución, con altos índices de fiabilidad. La desventaja es que requieren habilidades de construcción de test más sofisticada y pueden ser mas largas. La longitud de los test también depende del contenido y del tipo de ítems, así como del propósito de su administración, dado que son pruebas informales, las construidas desde el modelo, la fiabilidad y la validez suelen ser muy baja o nula en las medidas propuestas.

- 3. Medida basada en el currículo (MBC):** Denomina “cualquier conjunto de procedimientos de medida que utiliza la observación directa y el registro de la ejecución de un alumno en el currículo local como base para acumular información para tomar decisiones sobre la instrucción”. Evalúa decisiones de planificación, su propósito es tomar decisiones sobre el progreso de alumno. La MBC comprende un conjunto de procedimientos de medidas específicas y estandarizadas que pueden usarse para cuantificar la ejecución del alumno en lectura, escritura y matemáticas. Se basa en tres enunciaciones: a) un problema es definido con cualquier discrepancia entre lo que se espera y lo que ocurre, plantea las diferencias o las deficiencias y son situacionales, b) existe un subconjunto de alumnos cuyas discrepancias entre los que se espera y lo que se consigue son tan significativas que puede no ser recomendable para ellos seguir el ritmo de educación general, excepto si los programas son modificados, c)la

solución eficaz de los problemas requieren que los responsables de ello “generen muchos planes de acción posible antes de intentar la solución de problemas.”

4. **Valoración basada en el currículo:** Pretende aportar información útil sobre el contenido de la enseñanza, pues los resultados de aprendizaje de los alumnos mejoran cuando la evaluación de la instrucción se alinean junto al currículo. Howell y Morehead (1987) esta basado en el principio de “evalúa lo que tú enseñas y enseña lo que tú evalúas”, la enseñanza y la evaluación son aspectos indisolubles del proceso de aprendizaje escolar. La VBC se centra en las habilidades básicas, pero también en las habilidades sociales, lenguaje oral y estrategias de aprendizaje. Se presta gran importancia a los errores de los alumnos, análisis de tareas por que son habilidades subcomponentes, ya que los alumnos deben aprender a realizar con éxito una tarea. Se evalúa la ejecución, se identifican las habilidades componentes que no están presentes en el repertorio del alumno, y se incluyen en el plan de intervención. Existen cuatro fases: 1) encontrar hechos (evaluación a nivel de encuestas), 2) desarrollar causas asumidas (hipotetizar), 3) observación/evaluación (evaluación a nivel específico) y 4) toma de decisiones (interpretación).

4.7. Características comunes de modelos.

- a) La evaluación de alumno se realiza sobre los materiales instructivos del aula.
- b) Las pruebas o test utilizados son de corta duración.
- c) Se aplican medidas repetidas y frecuentes sobre el contenido curricular y
- d) Se grafican los datos para permitir comprobar el progreso del alumno.

Preguntas que construye el paradigma básico en el centro de la EBC y que siempre deben plantearse.

1. ¿Qué comprensión esencial quiere el maestro que desarrolle el alumno en la tarea o actividad instructiva? ¿Qué conceptos, estrategias, habilidades,

procedimientos o conocimientos quiere el profesor que adquiera y desarrolle el alumno?

2. ¿Qué discrepancia existe, si hay alguna, entre los resultados que el profesor ha anticipado y aquellos que el alumno ha conseguido?
3. Si existe un desequilibrio instructivo, ¿Qué competencias previas necesita el alumno conseguir? ¿Cuáles le faltan?
4. Al comenzar la instrucción ¿cada tarea o experiencia se corresponde con las habilidades de entrada del alumno y sus necesidades de aprendizaje?
5. ¿se presenta la instrucción de modo que el alumno depende tan eficazmente como es posible? ¿se utiliza al máximo el tiempo instructivo? La ejecución es controlada para evaluar si el estudiante está comprometido en el proceso de aprendizaje.

La relación entre evaluación y la toma de decisiones se establece en todos los modelos para planificar la instrucción; la MBC supervisa el proceso por medio de la evaluación, esta se desarrolla antes de comenzar la instrucción y la MBC tiene lugar después de esta. EBC-DI se utiliza para controlar indirectamente el progreso académico por medio del tiempo dedicado al aprendizaje académico; CBM se utiliza para el filtrado de alumnos; la respuesta de producción se da en la EBC-DI y en VBC y la EBC-RC utilizan respuestas diversas como las de selección en todas a corto plazo, excepto en la MBC que es a largo plazo.

4.7.1. Modelos integradores

Modelo de Salvia y Hughes (1990)

Evaluación basada en el currículo. Evaluar lo que es enseñado, presenta un enfoque integrador producto de diversas influencias, es genérico, pudiendo aplicarse a situaciones distintas. Siete características para presentar información precisa en la toma de decisiones educativas respecto al alumno:

- a. Corresponder al currículo: determinarlo luego evaluar el rendimiento de alumno.
- b. Medición directa de la ejecución de los alumnos.

- c. Evaluación del progreso en objetivos específicos y en metas más generales.
- d. Administración frecuente: evaluación frecuente para demostrar el dominio del aprendizaje, así como retest.
- e. Aportación de inferencias validas sobre la modificación de la instrucción.
- f. Fiabilidad.
- g. Sensibilidad a pequeños cambios pero importantes en la ejecución del alumno.

Cada uno de estos ocho pasos afecta al siguiente, se debe evaluar en función de los objetivos.

Modelos de Carrascosa, Rodríguez, Sabaté y Verdugo (1991).

Surgió en España y considera el proceso educativo como un proceso interactivo. Las dificultades educativas dependen de las personas que las muestren y la interacción que presenten contexto de aprendizaje. El proceso educativo requiere individualizar la enseñanza. La evaluación curricular analiza que es capaz de hacer el alumno, de manera que podemos determinar sus necesidades educativas y un buen ajuste de la respuesta educativa, para esto se lleva a cabo una buena evaluación curricular; estos se refieren al propio alumno, a la situación de enseñanza-aprendizaje en la que esta integrado y del contexto familiar y de la comunidad.

La historia de aprendizaje nos ayuda a comprender sus dificultades y a establecer las pautas de intervención educativa. El aprendizaje entendido como producto de las interacciones previas del alumno con el ambiente familiar, escolar y social se expone los aspectos históricos evolutivos, del alumno y de la dificultad manifestada. Se aborda el nivel de desarrollo cognitivo y su perfil concreto en la actualidad.

La EBC en el sentido estricto es la evaluación de la competencia curricular de cada alumno; conocer sus capacidades con relación a los objetivos y contenido curricular de cada grupo de referencia; así como también se toman en cuenta las capacidades intelectuales o conceptuales, las afectivas, sociales y de equilibrio

personal, debe informarnos tanto de la debilidades e incompetencias como de sus potencialidades y competencias. Es importante conocer información sobre aquellos factores que puedan facilitar o dificultar el aprendizaje especialmente lo referido a la motivación para aprender y al estilo de aprendizaje del alumno.

El estilo de aprendizaje son: las características individuales con las que cada alumno responde a ciertas variables del ambiente instruccional, y el estilo de enseñanza son todas aquellas variables que el maestro dispone para producir aprendizaje y es lo que configura el ambiente instruccional. La actividad del alumno y del profesor está íntimamente relacionada en cada acto de aprendizaje que ocurre en el aula.¹⁴⁸

¹⁴⁸ Miguel Ángel Verdugo Alonso, Evaluación Curricular. México, Siglo XXI, 1996, p. 506-509.

CAPÍTULO V. PROPUESTA DE PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES PARA NIÑO DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS.

5.1 INTRODUCCIÓN.

El control de esfínteres es una de las primeras experiencias en el desarrollo del ser humano, por lo que la participación de los padres y cuidadores es sumamente importante, pues dota de seguridad a los pequeños. Se destaca entonces al logro del control de esfínteres como un paso decisivo para comenzar a ir al baño de manera natural. Cabe señalar que las necesidades fisiológicas como la alimentación y la excreción son placenteras pues suelen llevarse a cabo a través de la estimulación y cariño y como consecuencia el aprendizaje representará un logro en el desarrollo.

Fomentar el desarrollo cognitivo de los menores a través del aprendizaje significativo, el aspecto conductual, individual y social son cruciales en esta etapa. El desarrollo del lenguaje oral y corporal es trascendental ya que los niños son capaces de comunicar sus necesidades fisiológicas (decir pipi – popo) a sus padres o cuidadores, además conocen e identifican la bacinica y su utilidad, han desarrollado la habilidad de subir y bajar pantalones y calzones, empiezan a establecer relaciones interpersonales, normas y reglas sociales.

Por lo tanto este programa de control de esfínteres tiene como finalidad cubrir la demanda y la necesidad de las estancias infantiles para que los niños aprendan a ir al baño hacia el final de maternal, en esta etapa los niños tienen que ser autosuficientes y valerse por sí solos en actividades tales como ir al baño y la ingesta de alimentos, ya que en estas aulas las cuidadoras son pocas y tienen mayor actividad dinámica y de conocimientos que tienen que llevar a cabo, por esta razón se les da a conocer a los padres o tutores los beneficios de este programa de control de esfínteres, por lo que el apoyo en casa es de suma importancia y se verá reflejado a corto, mediano y largo plazo. Así pues satisficará la demanda de las estancias, la demanda de los menores de ser independientes. La clave para comenzar este proceso de control esfínteriano es la madurez psicológica–biológica- social del niño.

5.2 PROPÓSITOS.

5.2.1 Objetivo general.

Que los niños de entre 1.6 a 2.6 años sean capaces de adquirir el control esfínteriano mediante este programa de control de esfínteres.

5.2.2 Marco legal que lo regula.

El marco Jurídico regula las estructuras que apoyan el desarrollo bio-psico-social armónico de los menores y sus madres trabajadoras.

Por un lado el Art. 110 de la Ley Federal del Trabajo para Guarderías Infantiles, en el art. 2º menciona que los patrones deben establecer una guardería si tiene más de 50 mujeres trabajando a su servicio, donde los niños deberán tener derecho a cuidados, asistencia médica, alimentación y educación preescolar, esta estará dotada de todos los muebles, útiles de aseo e implementación adecuada de cada uno de los servicios que en ella se presten, en el art. 3º menciona algo importante y distintivo de estas guarderías: atenderán a niños no mayores de seis años y no menores de treinta días y que sean hijos de madres trabajadoras dependientes del estado.

A este respecto, el Art. 3º Constitucional se enfoca en orientar la educación del pueblo mexicano en el marco de los valores de identidad nacional, la democracia, la justicia y la independencia.¹⁴⁹

La Ley del I.S.S.S.T.E., señala en la fracción XI del Art. III, la obligación de ofrecer sus servicios para el bienestar y desarrollo infantil; así mismo el Art. VIII de Reglamentos de las estancias de Bienestar y Desarrollo Infantil, da conocimiento que dicha prestación deberá ser con apego a los valores nacionales.¹⁵⁰

¹⁴⁹Josefina Melgar de Corzo. Guarderías Infantiles. México D.F., Imprenta de la Lotería Nacional, p.176-177.

¹⁵⁰Silvia Soledad Coiro García. Test. La importancia de la evaluación en los planes anuales de trabajo de las estancias del I.S.S.S.T.E. Marzo 2001.

5.3 FUNDAMENTOS TEÓRICOS.

5.3.1 Característica biológicas de niños de 1.6 a 2.6 años.

Desde el momento mismo de la concepción el organismo se rige por una organización y un calendario madurativo dinámico. El desarrollo biológico es un proceso altamente organizado, que no sucede al azar y en cualquier momento, sino siguiendo una secuencia muy bien definida, de manera continúa y paulatina.

El desarrollo físico tiene dos puntos de referencia: el peso y la talla, estos se controlan sistemáticamente desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años, esta trayectoria es determinada por controles internos comunes a todos los seres humanos y son los que hacen avanzar al cuerpo desde la inmadurez inicial hacia un desarrollo pleno; también influyen agentes externos es decir ambientales: la alimentación, el ejercicio físico y mental, los hábitos de sueño, las condiciones de higiene, el entorno afectivo.

Los niños crecen más rápido durante los 3 primeros años, antes del año casi se triplica su peso y su masa corporal. Esta tasa disminuye durante el 2º y 3er año de vida, el crecimiento del cerebro es fundamental para el futuro desarrollo físico, cognoscitivo y emocional.

Durante la etapa muscular o segunda infancia que se observa de los 2 a los 4 años es cuando se produce la maduración neurológica, surge su capacidad de movilización, control de musculatura y la capacidad de vocalización se desarrolla.

El niño es capaz de coordinar un número mayor de esquemas interrelacionados para diferenciarlos y adaptarlos a situaciones concretas diferentes. Ahora actúa con mayor perseverancia, busca la correspondencia entre lo táctil y lo visual, incluso tiende a controlar las variables. Su interés se concentra más en el objeto que en la ejecución de una acción; antes movía los objetos buscando el efecto, ahora se siente atraído por el color, el sonido o la forma.

Durante la comunicación aparecen con gran plasticidad las expresiones de deseo y el signo articulado del lenguaje propiamente dicho; de allí la dificultad de entender todos sus giros lingüísticos. A lo largo de este periodo sigue expresándose con palabras-frase. Su vocabulario ha aumentado notablemente con el progreso de las representaciones.

Alrededor de los 18 meses el niño comienza a registrar la sensación de intestino lleno, es decir de las ganas de defecar, todavía no puede decidir cuando evacuar pero registra la sensación y a veces esto lo asusta y tiende a retener, es decir a constiparse.

5.3.2 Características psicológicas de niños de 1.6 años a 2.6 años.

El niño se centra sobre él y su búsqueda es individual, (típica del egocentrismo), los juegos de imitación tiene un rol importante en la socialización, el adulto es investido. El menor pide ser acompañado, sentirse seguro y animado es necesario “hacer con él”, “hacer para él”, el niño pide ser manipulado y estimulado. Se observa un vínculo estrecho entre el desarrollo del sentimiento de dignidad y el autoconocimiento, idea básica en la psicología del yo, este es el núcleo central de la personalidad humana como un todo.

Sus juegos están centrados en el placer del cuerpo y las sensaciones, en el conflicto el niño reacciona de manera pulsional, es una etapa en la que va a reafirmar el “no, yo quiero, es mío...”, el paso al acto se realiza sobre todo, en torno a la boca: morder, gritar y de la mano; agarrar, pellizcar, arañar. El niño todavía no dispone de muchos medios para poder tomar distancia, manifiesta cierta dependencia afectiva del adulto, algunos niños aún no han superado la simbiosis con la madre; mientras que otros experimentarán grandes cambios intelectuales, sociales y emocionales que lo ayudarán a explorar y a entender su nuevo mundo, debido al deseo creciente del niño de reafirmar su independencia, al estar cada vez más consciente de sí mismo y de su entorno.

Aún no puede expresar con facilidad sus afectos; el desarrollo del lenguaje le permite explicar al adulto con mayor detalle, sus necesidades e intereses. Sigue siendo autoritario y exigente con los mayores y con sus pares. Demanda y necesita la presencia de su maestra o cuidadora o padres para que sean testigos de sus logros o descubrimientos, pero por momentos se fastidia si ellos intervienen, especialmente cuando surgen peleas con sus pares, cuando se alimenta, se higieniza o se viste solo. Puede establecer relaciones de espacio y de tiempo cuando las comprueba prácticamente; todo lo encontrado más allá de su

espacio y tiempo individual e inmediato lo sigue asimilando mediante esquemas representativos.

Disfruta manipulando masas espesas, de color o plastilina; el placer pasa por tocarla, apretarlas, ver como aparecen por entre los dedos, también se entusiasma trisando cartones finos o papeles y garabateando con crayones hojas lisas, blancas o de color. Al observar con su maestra sus dibujos, le da un nombre a cada trazo realizado.

5.3.3 Características sociales de niños de 1.6 años a 2.6 años.

Si bien los niños comparten patrones comunes de desarrollo, desde el inicio también muestran personalidades distintas, las cuales reflejan influencias innatas y ambientales. A partir de la infancia, el desarrollo de la personalidad esta entrelazado con las relaciones sociales, aquí es predominante un aprendizaje social pero también significa el intento de llegar a un “dominio del control del ambiente”, en este afán de conocimiento, dominio y control del ambiente se muestra la tendencia a sentirse superior, poseedor de una peculiar dignidad respecto al mundo.

Los niños de entre 18 y 36 meses en ocasiones se muestran ansiosos por que se dan cuenta de qué tanto se están separando de su cuidador. Resuelven la conciencia de sus limitaciones en la fantasía y el juego y por medio de identificación con los adultos.

La apertura social, sin la cual los niños no pueden satisfacer sus necesidades, da origen al lenguaje. Este empieza por ser una actividad no verbal (llanto y movimientos) para pedir ayuda material y afecto. La adquisición del control de esfínteres así como el lenguaje verbal, típicamente humano, es un aprendizaje social, una muestra de creciente dignidad del niño, en sus relaciones sociales va sustituyendo, aunque no desaparezca del todo, el lenguaje no verbal de gestos y gritos, dirige su lenguaje a los adultos y no a sus pares; es a través del crecimiento mental como el pequeño se acerca al adulto.

Las dificultades que tienen los niños al ingresar a las estancias son la separación de la familia; el encuentro con un ambiente nuevo y desconocido; el encuentro con

un ritmo de vida nuevo, con situaciones nuevas. Pasa de ser un niño en particular, de una familia, a ser uno entre muchos, se da el encuentro con los demás que son opuestos a él, se da él “yo” y “no-yo”, aun no completamente separados el uno del otro.

Se presenta la aparición de los rasgos característicos de su vida afectiva, gula, instinto de propiedad, celos, simpatía por unos y antipatía por otros. El estímulo, la sonrisa y la palabra del adulto deben estar presentes, para que intente otra vez. Tocar los alimentos le produce un verdadero placer, que continua luego con el manipuleo de las pastas para moldear o pintar. A veces trata de comerlas o chuparlas por que las confunde con alimentos, por su consistencia similar.

Hay ciertas actitudes que le permiten conocerse a sí mismo; descubrirse en un espejo, reconocerse en una fotografía, darse cuenta del poder que tiene sobre las cosas, nombrarse cuando pasan lista. La vida social, a menudo es muy reducida, por no decir inexistente, sin embargo, espontáneamente los niños muestran gestos de aproximación ante otros. Estos gestos son al mismo tiempo un signo de afectividad y un esbozo de socialización.

Su juego tiene un nuevo componente: la repetición casi inmediata de acciones cotidianas que ha observado en el adulto (sonarse la nariz, peinarse, estornudar, hablar por teléfono), y hacia el final de este periodo se consolidan las primeras representaciones simbólicas y aparece el juego diferido. La invitación diferida responde a acciones traducidas en imágenes muy globales. A medida que estos esquemas se hacen más complejos aparece el “como si” en su juego. Del juego solitario los pequeños pasan al juego paralelo; ahora se les ve jugando en grupos pequeños. Sin interactuar entre ellos, solo se conectan con su juguete, y no siente ninguna necesidad de compartir su exploración. De todas formas, el niño goza con la presencia de otros niños y esto lo ayuda en el afianzamiento de su incipiente YO. En el momento de la alimentación o de la higiene, aparecen los primeros intentos de independencia donde el adulto brinda oportunidades para colaborar, a pesar de su evidente torpeza.

Le encantan los cuentos muy breves, con argumentos sencillos; también disfruta mirando libros con imágenes claras, grandes, con uno o dos personajes. Los libros para ellos son aquellos que pueden ofrecerles hojas muy duras o realizadas en tela, para que no los destruya en su intento investigador.

En este periodo sucede la etapa del negativismo, del "NO" permanente. No ha progresado mucho en el aprendizaje de reglas, su rebeldía es sistemática frente a cualquier tipo de autoridad o de límite. Pretende despertar constantemente la atención de los mayores y, si no lo logra, suelen aparecer accesos de cólera. Al estar en contacto con otros niños aprende a compartir la atención de su maestra y los juguetes, aunque sea por momentos muy breves, a disputar o a defenderse si es necesario y a divertirse, a veces, junto con otros. Otros juegos que disfruta son de reconocimiento de las partes de su cuerpo y del otro mencionando el nombre de estos; realiza pequeños encargos dados por la maestra, papá-mamá o cuidadora, escucha música y baila al compás de la melodía imitando a otros o incluso creando sus propios movimientos.

5.3.4 Características motoras de niños de 1.6 a 2.6 años.

En la actividad se pone en movimiento nuestro organismo para estar en relación con su entorno. Y es tal vez la actividad la primera impresión que recibimos de un niño. Su entrada en el mundo es la de un ser dispuesto a actuar en él, ordenando las diferentes sensaciones que recibe de su entorno. Piaget destaca el carácter dinámico del comienzo de la vida humana, en el periodo sensoriomotor en los dos primeros años de vida, en la primera infancia donde el niño cambia desde un ser que necesita constante ayuda hasta un sujeto que ha dominado las bases del desarrollo de las grandes destrezas motoras.

Desde los 6 meses los movimientos van adquiriendo coordinación e intencionalidad. Hacia los 2 años, el niño que se mueve continuamente y que explora el mundo que le circunda, torpemente pero con más eficacia, progresa de manera notable en el control de sus movimientos.

El juego es la actividad infantil una típica y universal ocupación de la infancia y en él se desarrolla no solo un aprendizaje mecánico, si no también un aprendizaje del sentido de realidad. El juego es un medio de aprendizaje a través de la experiencia. En este quehacer el juego es un factor positivo en la promoción y refuerzo de la alegría en la actividad.

Según estas características típicas y universales de los pequeños se muestran las siguientes actividades motrices que suelen lograr alrededor de los 18 a 36 meses:

- Empujar pelota con el pie. Y cuando se le manda.
- Intenta sostenerse en un pie.
- Construir una torre de tres a 8 cubos con 2.5cm de arista.
- Pone cubos en fila y después los separa en tres lugares diferentes si se le pide.
- Voltea las páginas de un libro.
- Sacar una pastilla de un frasco pequeño.
- Sube la escalera erguido y de la mano.
- Baja la escalera erguido y de la mano.
- Sube y baja solo.
- Utiliza cuchara para comer.
- Intenta doblar el papel en dos.
- Imita trazos vertical y horizontal.
- Puede transportar un vaso con agua sin volcarlo u otros objetos frágiles.
- Se pone los zapatos.
- Favorecer la realización de algunas prácticas de higiene.
- Propiciar la respuesta frente a los límites que la maestra marque.
- Favorecer la respuesta al estímulo musical con gestos, sonidos, canciones y movimientos.
- Propiciar situación de comunicación verbal con la maestra y con sus pares.
- Señala e identifica figuras humanoides, de animales y cosas en un libro.
- Señala 5 partes del cuerpo.
- Emplea pronombres.

- Empieza a controlar esfínteres durante el día.
- Favorecer la carrera con algunos obstáculos.
- Propiciar la alternación de pies al subir o bajar escaleras.
- Favorecer el salto y el trepado.
- Favorecer el desarrollo de relaciones espaciales: arriba-abajo, adentro-afuera.
- Alineado.
- Ensartado.
- Promover la manipulación de materiales que favorezcan su expresión (masa, dactilopintura-papeles, cartones, etc.).
- Estimulación de la independencia para vestirse.
- Propiciar la manifestación de signos de independencia en la actividad diaria.
- Favorecer el reconocimiento y las respuestas frente algunos límites en la relación al grupo.
- Crear situaciones para que comparta actividades en pequeños grupos.
- Ya ha adquirido el proceso de control de esfínteres durante el día y la noche.

La habilidad para sentarse, caminar o alimentarse la adquiere cuando llega a una edad adecuada para controlar su cuerpo y logrará el control de la orina y materia fecal hablamos del periodo de 1.6 años a los 2.6 años aproximadamente.

El andar, la palabra y la marcha apoyan en gran medida el proceso de control de esfínteres. Camina con mayor seguridad, la bipedestación y la marcha le permiten al niño explorar con más posibilidad en el exterior, es capaz de inclinarse y mirar entre sus piernas.

5.4 Autoestima.

La autoestima es la parte autoevolutiva del autoconcepto, que se refiere al juicio que los niños hacen acerca de su propio valor. Desde una perspectiva

Neopiagetana, la autoestima se basa en mejorar la creciente capacidad cognoscitiva de los pequeños para describirse o definirse a sí mismos.

Por lo general los niños no articulan un concepto de valor propio hasta los 8 años, pero a través de su conducta los niños menores muestran lo que poseen, las autopercepciones positivas o negativas de los niños a la edad de los 5 años tenían que predecir sus autopercepciones y funcionamiento socioemocional, aún así antes del viraje de los 5 a los 7 años, la autoestima de los niños menores no se basa necesariamente en la valoración realista. Aunque pueden hacer juicios acerca de sus competencias en varias actividades, todavía no son capaces de ordenarlas en importancia. Tienden a aceptar los juicios de los adultos, que a menudo ofrecen retroalimentación positiva acrítica, y que por ende pueden subestimar sus habilidades.

La autoestima en la niñez temprana tiende a estimular el todo o nada: “soy bueno” o “soy malo”, cuando la autoestima es alta, el niño está motivado a mejorar, sin embargo, la autoestima es contingente al éxito, y por ende tener una autoestima baja cuando los niños perciben las fallas o las críticas como una acusación a su valor y suelen sentirse incapaces de mejorar algo con respecto a sus pares de nivel preescolar y suelen mostrar un patrón indefenso, se denigran o culpan a sí mismos, muestran emociones negativas, falta de persistencia y menores expectativas hacia sí mismos. Los niños indefensos se sienten avergonzados y se dan por vencidos, no esperan tener éxito y por lo tanto no lo intentan, los niños preescolares interpretan el bajo desempeño como una señal de que son malos.

Las diferencias individuales en cuanto a la autoestima dependen de si los niños piensan que sus rasgos o atributos son fijos o pueden ser cambiados. Los niños que consideran a sus atributos como permanentes tienden a desmoralizarse cuando no logran un objetivo específico, creyendo que no pueden hacer nada para mejorar, esos niños a menudo atribuyen el mal desempeño o rechazo social a las deficiencias de su personalidad, la cual consideran que no pueden cambiar, en lugar de intentar nuevas formas para obtener aprobación repiten estrategias ineficaces o se dan por vencidos.

En contraste los niños con autoestima alta tienden a atribuir el fracaso o la desilusión a factores fuera de ellos mismo o la necesidad de esforzarse más, si en un principio no tiene éxito y son rechazados, perseveran intentando nuevas estrategias hasta que lo logran o mejoran.

5.5 Maduración.

En los primeros dos años, pasa de una dependencia casi total a una independencia relativa por cuatro medios: mediante el movimiento y la habilidad de manipulación, la capacidad de de autoalimentarse, el desarrollo del lenguaje preverbal hacia el habla, y el cuidado físico que conduce al control de esfínteres.

Abandonando a sí mismo, en un ambiente que le hace sentirse seguro, su familia, o su escuela, sus progresos son rápidos y tras su aparente versatilidad, el trabajo de maduración e independencia de su ser prosigue con notable regularidad.

Su personalidad aparece. Dice “yo” después de haber hablado de sí mismo en tercera persona. Pero, sobre todo, aparece ya el ritmo de su crecimiento y de su desarrollo.

El niño para poder adaptarse a las diversas situaciones del mundo exterior y a sus eventuales modificaciones debe poseer la conciencia, el conocimiento y la organización dinámica de su propio cuerpo para dominar sus pulsiones o inhibiciones lo que implica el control de equilibrio, la respiración, el uso de sus brazos, piernas, es decir de la independencia segmentaria y la independencia de derecha e izquierda y su lateralidad.

Es significativo para ellos tener en cuenta el mundo de los demás para lo que hará progresivamente, aquí va implícito el conocimiento y el control de sus relaciones con el otro, la coordinación de sus propias reacciones con respecto a las de los demás para conseguir un objetivo en común.

En esta coordinación se persigue cuando avisan a los adultos que necesitan ir al baño, conociendo su sistema endocrino, entendido sus sensaciones y comunicándose con sus cuidadores para poder él mismo con ayuda de otros satisfacer su necesidad de ir baño y de dejar de estar mojado, o de ser dependiente de otra persona.

Sería mejor decir que la imagen corporal de los pequeños y las imágenes corporales de los demás guardan estrecha relación primaria entre sí, por lo tanto las acciones de los demás guardan una estrecha relación con las acciones del pequeño. La imagen corporal adquiere cierto peso cuando se es niño, observan por largo tiempo y luego razonan lo que pasa en baño con los adultos y si están dispuestos a asumirlo, siendo responsable de si mismo y de sus actos y como es que es el él que va al baño y que puede lograr hacer solo hacia los 2.6 más o menos.

La comunicación colectiva establece los mecanismos de participación para que quede claro que la ayuda mutua es el camino para logros más específicos, mismos que significan avance, crecimiento y desarrollo, de este modo se creará una atmosfera de solidaridad que genere la satisfacción por la tarea cumplida, de tal forma que para los niños es más sencillo lograr el proceso de control de esfínteres cuando observan y se relacionan con sus pares y así juntos llegar a una meta específica que se logrará concluir como un logro grupal.

Es trascendental promover la comunicación familiar en el sentido que los padres puedan escuchar a sus hijos y saber que hacen, no mostrando una actitud inquisitiva de supervisarlos, sino una actitud de celebración y alegría con respecto a sus logros y actividades; el momento idóneo es durante el juego con adulto-niño. El lenguaje empieza a percibirse más amplio, emplea pronombres y es capaz de enunciar frases con tres palabras o incluso más. Es capaz de seguir indicaciones, (dame la pelota, arriba, abajo, etc.) verbaliza adecuadamente sus necesidades, por ejemplo el ir al baño, sabe vestirse con prendas fáciles (pants, short), usa correctamente la cuchara para comer, juega con las gesticulaciones.

Por eso consideramos importante mencionar el desarrollo psicosocial donde Erickson(1950-1982) describe el desarrollo de la personalidad desde el nacimiento, hasta la edad adulta como la solución a diferentes crisis emocionales en el individuo derivadas de las demandas y funciones que la sociedad asigna a cada edad. Por ejemplo como llevar a cabo el dejar el pañal. El desarrollo del individuo depende de las relaciones sociales y de las reorganizaciones establecidas para dar respuesta o adaptarse a tales demandas.

Manejar el control de esfínteres es y será una demanda social en la sala de niños maternales, cuando alguno observa que otro lo hace, que algunos otros están en el proceso de aprendizaje y que además lo logran tal vez por imitación de los adultos de la casa o de sus pares compañeros de sala ó sus pares en la familia o compañeros de juego.

Para llevar a cabo la educación de los esfínteres existe un factor de preparación que es la maduración bio-psico-social, pero esta no actúa por sí sola, los padres imparten la enseñanza, aunque esto no implica necesariamente una ardua lucha por la supremacía ya que suele suceder que el deambulador y su negativismo retiren ocasionalmente su cooperación, sin embargo una vez que se acostumbra a su idea de lograr el control esfínteriano sabe lo que se espera de él, se muestra generalmente deseoso de ensayar el proceso, aunque sea por imitar a otros.

La madurez alcanzada por el menor le permite realizar actividades como el control de esfínteres, por que es capaz de esperar y además de entender de que se trata, mostrándose necesario tratar de no mostrar angustia por parte de los padres si el aprendizaje tarda y si en ocasiones suceden accidentes cuando el pequeño esta demasiado entretenido jugando y mirando una cosa nueva. Para todo aprendizaje existe una edad clave, si esta pasa, al niño le será difícil aprender. El control de esfínteres entre los 15 y 18 meses, es recomendable pues es una buena edad para comenzar; no obstante controlar perfectamente los esfínteres vesical y anal durante el día y durante la noche es una tarea de varios meses de por medio.

5.6 Control de esfínteres.

Definiciones:

Según DSM.-IV TR (2004): La característica esencial de la encopresis es la emisión repetida de heces en lugares inadecuados, en la mayor parte de los casos esta emisión pueden ser involuntarias, pero en ocasiones es intencionada. El hecho debe ocurrir una vez cada tres meses como mínimo, y la edad cronológica debe ser por lo menos de 4 años, la incontinencia fecal no puede deberse exclusivamente a los efectos fisiológicos directos de una sustancia, ni de

una enfermedad médica, excepto por algún mecanismo que implique estreñimiento. La enuresis: se refiere a la característica esencial de la emisión repetida de la orina durante el día y la noche en la cama o en los vestidos, en la mayor parte de los casos suele ser involuntario, pero en ocasiones suele ser intencionado, para establecer un diagnóstico de enuresis la emisión de orina puede ocurrir por lo menos dos veces a la semana durante un mínimo de tres meses, o bien debe provocar malestar clínicamente significativo o deterioro social, académico o en otras áreas importantes de la actividad del individuo. El sujeto debe haber alcanzado una edad en la que es aceptable la continencia.

Lurdes Molina (1992) define al control de esfínteres como un proceso de descomposición, asimilación y reabsorción de sustancias obtenidas a través de la ingestión alimenticia que al finalizar el ciclo producen materiales de desecho (no aprovechables o perjudiciales) que el organismo expulsa al exterior por medio de la orina o de las heces.

5.6.1 Características del control de esfínteres.

Entre los 18 y 24 meses de edad el niño toma conocimiento de sus funciones corporales, logrando tomar conciencia de su propia capacidad para lograr el autocontrol. El niño siente desasosiego si los pañales están mojados, y es capaz de localizar el malestar, sigue indicaciones sencillas y puede emplear el lenguaje para expresar los deseos, todos estos factores hacen que alrededor de la edad de dos años sea el tiempo adecuado para intentar quitar el pañal al niño, si se intenta antes o en épocas más tardías puede influir en el comportamiento del niño a largo plazo, la edad adecuada será entre 18 y 24 meses, donde se da la maduración biológica, la aceptación para estos cambios de hábitos, tienden a desarrollar su maduración psicológica y social.

5.6.1.1 Características biológicas del control de esfínteres.

Alrededor de los 18 meses el desarrollo neurológico y muscular le permite iniciar el control voluntario de sus esfínteres, descubre con placer que puede aliviar

instantáneamente la tensión producida por la necesidad de orinar y defecar o bien sostenerla brevemente. Tanto una cosa como la otra son placenteras y agradables, además constituyen un punto fijo en la constancia de la atención de su madre hacia el.

Antes de controlar los movimientos intestinales y la orina, los músculos esfínteres controlan la vejiga y el intestino deben madurar. El control de la vejiga suele ser más lento que el intestinal, pues es más fácil para el esfínter anal contener materia solida que para el esfínter uretral retener la orina. El niño también debe ser consciente de las sensaciones asociadas a la orina (pipi) o las heces (popo) antes de aprender a interpretarlas como una señal de la necesidad de orinar o excretar. El sistema nervioso de algunos pequeños madura lo suficientemente como para controlar total y voluntariamente los esfínteres a la edad de un año, pero es un caso excepcional. En general, llegan a esta etapa de madurez física entre los 18 y 24 meses, si bien algunos pueden tardar hasta los 36 meses o incluso más.

El control de la vejiga se logra en dos etapas: habitualmente llega primero en las horas de vigilia a rededor de los dos años, mientras que el control durante el sueño puede demorarse algunos meses más. El control vesical nocturno se considera se consigue a partir de los tres o cuatro años de edad. Lograr que permanezca seco pro la noche, depende de la maduración del niño y de la actitud positiva y paciencia de los padres.

La micción es más frecuente que la defecación, por lo tanto, las oportunidades para el aprendizaje son más numerosas. En cambio los signos premonitorios parece ser menos claros, y los mecanismos de control muscular más difíciles de manipular.

Por lo general las niñas están preparadas para el adiestramiento y el uso del baño un poco antes que los niños y controlan los esfínteres con mayor facilidad. Sin embargo, se trate de niños o de niñas, edad apropiada para iniciar tal adiestramiento dependerán en gran medida del ritmo de su desarrollo físico y emocional que se observa alrededor de los 2 años.

El niño debe ser capaz de sentarse segura y cómodamente en el orinal o en el asiento del inodoro, de manera que la coordinación motriz también desempeña

una función muy importante en su preparación física; por ejemplo el menor deberá ser capaz de subirse y bajarse los pantalones y la ropa interior como una parte integrante del adiestramiento en el uso del baño y para adquirir una mayor independencia. Hacia el avance del adiestramiento, el pequeño deberá aprender a limpiarse, tirar de la cadena y lavarse las manos. Por lo común se logra primero el control del intestino, a menudo es posible establecer a principio del segundo año de vida.

La habilidad para sentarse, caminar o alimentarse la adquiere cuando llega a una edad adecuada para controlar su cuerpo; lo mismo sucederá con el proceso de control de esfínteres.

A mayor conciencia del niño de la necesidad de evacuar se debe utilizar el orinal, entonces nos pedirá hacer pipi o popo; desde la sensación del estímulo hasta que se realiza pasa muy poco tiempo, pues el proceso de maduración de los esfínteres es paulatino y se logra cuando los nervios y los músculos estén completamente maduros. No es sino hasta la habituación del menor al controlar sus movimientos intestinales, cuando aprende a no orinarse o a defecar en las ropas.

El segundo año de vida es fundamental para desarrollar la independencia en el niño, ya que todas las acciones realizadas implican una madurez biológica admirable.

Físicamente el niño necesita bastante control muscular para poder retener a voluntad las heces o la orina que antes se dejaban escapar a la menor presión, algunos niños tienen dificultad para orinar después de un lapso prolongado, a estos se les recomienda sentarlos en agua tibia para poder facilitar la orina.

El control de las llamadas funciones fisiológicas es una experiencia completamente diferente pues estas se desarrollan sin que el adulto formule demandas especiales. Si en la escuela infantil, a diferencia de lo sucedido en casa, hay diversas personas que le piden colaboración al niño utilizando el orinal, el niño se halla ante una situación compleja en relación con una función importante e íntima.

5.6.1.2 Características psicológicas del control de esfínteres.

De acuerdo con Erikson (1986) el entrenamiento para el control de esfínteres es un paso importante hacia la autonomía y el autocontrol, también lo es el lenguaje; a medida que los niños son más capaces de hacer sus deseos más entendidos, se vuelven más poderosos e independientes.

A partir de los 18 meses el niño tiene la capacidad activa, afectiva, intelectual y social de ir madurando en el sentido de una mayor autonomía de todos sus procesos mentales, lo que a su vez le permite separarse del mundo de los objetos(fundamentalmente la madre).

A mayor conciencia del niño, este puede indicar con signos o sonidos que ha defecado u orinado, algunos niños muestran conciencia de la necesidad de hacerlo dejando de hacer sus actividades durante unos instantes o mediante su expresión facial, mientras que otros son capaces de comunicarlo con palabras y mostrándose incómodos hasta ser limpiados. Es relativamente normal el creciente interés por el contenido del pañal, hasta el punto de desarrollar una actitud un tanto posesiva en relación con sus heces y se sienten muy orgullosos de ellas, con el deseo de olerlas y tocarlas. Ver lo que ha producido su cuerpo le ayudará a asociar las sensaciones que tenían durante un movimiento intestinal con las heces, lo cual contribuirá a la experiencia más real y a comprender lo ocurrido cuando las experimenta. El andar, la palabra y la marcha apoyan en gran medida el proceso de control de esfínteres.

La preparación para la micción se pone de manifiesto cuando el niño permanece más tiempo seco y cuando no ha orinado en largo tiempo, los padres pueden invitarlo a tratar de hacerlo. Ver a otro niño de la misma edad defecando u orinando en el baño le permitirá comprender que se tratar de algo mucho menos complicado y natural. Si tiene hermanos, hermanas o primos, tenderá a imitarlo; tanto niños como niñas, al observar a su padre varón de ir al baño tratarán de querer orinar parados, sin embargo a los niños se les hará notar su corta estatura en relación con el inodoro, en cuanto a las niñas se les hace ver sus diferencias anatómicas.

Para algunos pequeños es mejor no hacer funcionar el mecanismo del sanitario si este se encuentra cerca o presente, pues tal vez el ruido o el agua yéndose por el inodoro podría asustarlo o producir un estímulo aversivo para el niño y por lo tanto provocar que ya no quiera utilizarlo.

A veces suelen observarse algunos retrocesos, esto se deriva a partir de su aprendizaje no bien fijado o tener algún conflicto emocional por lo que con facilidad recae en hábitos pasados, no debe darse demasiada importancia a estas recaídas, pues se provocará que el menor tarde más tiempo en retomar nuevamente el control de esfínteres, pues el niño se siente condicionado a vaciar su vejiga cuando siente el borde de la bacinica, si se le castigan o se le obliga a sentarse cuando no lo desea se condicionará negativamente y asociará la bacinica con un castigo.

Algunos niños son mas lentos que otros, sencillamente, lo cual puede plantear problemas a los padres el hecho de que su hijo vaya a un grupo educativo y lúdico o a una escuela infantil depende de poder confiar en su limpieza durante el día, educadoras y cuidadoras deben evitar la tensión de dar demasiada importancia al tema de no controlara esfínteres, por ejemplo interrumpiendo el juego del niño para invitarle a ir al baño, merece comprobar la importancia de ropa que lleva el niño le permite manejarse con independencia , prescindiendo de botones, hebillas, correas y cremalleras tanto como sea posible, así se producirá en él, el cuidado general de su cuerpo, sintiendo interés por su aspecto.

En la fase anal, el niño puede utilizar el dominio del control de esfínteres para elaborar una respuesta negativa ante un conflicto interno y una situación adversa. Esta reacción dará lugar a una encopresis o a una constipación.

En esta fase se distinguen dos etapas. 1ª la sádica o expulsiva y la 2ª la retentiva, en la primera aparece el control de la defecación, un logro del niño el cual podrá usar en lo sucesivo para hacer demostración de su fuerza y su dominio. En la fase retentiva, consigue expulsarlo, retener a voluntad y esta nueva adquisición le permitirá manifestar su independencia y su autocontrol. La defecación como acabamos de ver es un acto placentero y la materia fecal un símbolo utilizado como objeto de amor y un elemento para sus juegos.

5.6.1.3 Características sociales del control de esfínteres.

El aprendizaje en el uso del retrete es el primer encuentro disciplinario entre padres e hijos. La función de los padres es impartir la enseñanza, el niño puede ocasionalmente retirar su cooperación, pero sabe lo que se espera de él, se muestra generalmente deseoso de ensayar el proceso.

La enseñanza del control del intestino puede ser eficaz cuando los movimientos de vientre se producen siguiendo un horario aproximado y cuando los anuncian señales percibidas por el niño, los padres pueden ver el movimiento intestinal y con tacto llevar al niño al baño o a la bacinica a tiempo.

Una vez dispuesto el niño a probar el progreso ulterior depende más de las actitudes de los padres que de las técnicas empleadas, por tal motivo un programa que incluya a los padres como entrenadores del control de esfínteres dará resultados inesperados, con respecto a esto se observa influencia para el establecimiento del control de la vejiga el ingerir razonables cantidades de líquidos a la hora de acostarse por lo que puede ser razonable despertar al niño antes de la hora de ir a dormir de los padres para hacer orinar al niño ya sea en la bacinica o en el escusado.

Cuando el menor esta por defecar la madre o el cuidador debe llevarlo tranquilamente al cuarto de baño; si llega a tiempo, esto concluye en la bacinica, los padres estarán contentos y el niño lo sabe, la experiencia será grata para el niño, la madre y/ o cuidador; sin duda la madre-padre-cuidador mostrará su agrado cuando logró llevarlo al baño en el momento preciso.

Es trascendental que la persona que este a cargo alimente su deseo de bastarse por si mismo y ser independiente, pues el niño en edad escolar, por estar absorto en su juego suele olvidar fácilmente o aún no crea conciencia de que tiene que satisfacer estas necesidades a menos que se le indique o recuerde, conviene acostumbrarlo a que interrumpa sus actividades para atender sus necesidades fisiológicas de orinar o defecar con razonable frecuencia.

El éxito en el control de esfínteres es un merito de la madre y/o cuidador y el niño; el éxito en casa depende de tener claros y presentes los horarios de las evacuaciones del niño. Los niños varones orinan sentados al principio, la edad

para hacerlo de pie depende de: la observación e imitación de su padre varón u otros varones.

La edad donde el niño comienza a avisarle a su madre y/o cuidador sus deseos de orinar se da alrededor de los 2 años, aunque no alcance a llegar a la bacinica, la urgencia disminuye conforme el niño va creciendo.

Las recomendaciones actuales de la *American Academy of Pediatrics* apoyan la posición de Brazelton (1962) que sugiere: no hay un momento específico para el entrenamiento del control de esfínteres, este debería dar comienzo solo cuando están preparados física y emocionalmente que regularmente se observan después de los 18 meses. Las señales serían: mantenerse secos al menos dos horas al día o despertarse seco después de una siesta; movimientos regulares y predecibles de los intestinos; una indicación mediante expresiones faciales o palabras premonitorias de la micción o el movimiento intestinal; la habilidad de ir al baño y desvestirse solos; incomodidad con los pañales sucios; pedir usar el inodoro o la bacinica y el deseo de usar su propia ropa interior.

- De acuerdo con estas características es indispensable tener en cuenta los siguientes conceptos básicos y destrezas para el desarrollo del este programa.

Micción: es un proceso por el cual la vejiga urinaria se vacía de orina cuando esta llena. La vejiga (en estado vacío se encuentra comprimida por los demás órganos) se llena poco a poco hasta que la tensión de sus paredes se eleva por encima de un umbral y entonces se desencadena un reflejo neurógeno llamado reflejo miccional que provoca la micción (orinar) y si no se consigue, al menos produce el deseo consciente de orinar.

Bacinica u Orinal: recipiente para recoger la orina y otros excrementos humanos.

Orinar: Líquido excrementicio secretado por los riñones que pasando por la vejiga, es expelido por la uretra. //intr. y prnl. Expeler la orina. Tr. expeler por la uretra algún tipo de líquido. Del lat. *urināre*).intr. Expeler naturalmente la orina. U. t. c. prnl.

Defecar:.tr. E intr. Expeler los excrementos. (Del lat. *defaecāre*).Tr. Quitar las heces o impurezas.tr. Expeler o expulsar los excrementos. U. m. c. intr.

Subir:Intr. y pri. Pasar de un sitio o lugar a otro superior o más alto. //cabalgar, montar. intr. crecer en alt. Ciertas cosas// importar una cuenta// aumentar en cantidad o intensidad el grado o el efecto de algo. Tr. Recorrer yendo hacia arriba, remontar.tr. e intr. elevar la voz o el sonido de un instrumento. (Del lat. *subīre*, llegar, avanzar, arribar).Tr. Recorrer yendo hacia arriba, remontar.

Bajar:intr... prnl. Ir desde un lugar a otro que este más abajo, intr. disminuir alguna cosa. Tr. Poner alguna cosa en lugar inferior al que estaba. Tr. Intr. prnl. Copiar un fichero de un ordenador a otro, generalmente a través de internet. Apear de una caballería o carruaje, tr.pnrl. fig. humillar, abatir. Prnl. Inclinarsse uno hacia el suelo. Bajamiento. (De *bajo*). Tr. Poner algo en lugar inferior a aquel en que estaba. Intr. . Ir desde un lugar a otro que esté más bajo. U. t. c. prnl.

Sentado, da:tr. Poner o colocar a uno en silla, barco, etc. De modo que queda apoyado y descansado sobre las nalgas. Fig. dar por su puesto o cierto algo, intr.fig. fam. Tratándose de la comida o la bebida recibidas bien el estomago y digeridas sin molestia.(Del part. de *sentar*. Ad j. Quieto, sosegado. loc. Adv. De una vez, sin levantarse.

Parado, da:intr.pnrl cesar en el movimiento o en la acción, no pasar adelante en ella. intr. ir a dar aun término o llegar aun fin. Tr. Detener el movimiento o acción de uno. Prevenir o preparar.(Del part. de *parar*) F. Acción de parar o detenerse.F. Fin o término del movimiento de algo, especialmente de la carrera.

Sucio, cia: adj. que tiene manchas o impurezas, que se ensucia facilamte, fig. deshonesto u obsceno en acciones o palabras.(Del lat. *succīdus*, jugoso, mugriento).Adj. Que tiene manchas o impurezas. Adj. Que produce suciedad.

Limpio, pia: Adj. que no tiene mancha o suciedad. Que no tiene mezcla de otra cosa., aseado y pulcro.fig. y fam. Con referencia a una comida. (Del lat.

limpīdus).Adj. Que no tiene mancha o suciedad. Adj. Que tiene el hábito del aseo y la pulcritud.Adv. m. Con limpieza, limpiamente.

Seco, ca: adj. Que carece de jugo o de humedad. Falto de agua, tratándose de las plantas muerto. (Del lat. *siccus*)adj. Que carece de agua u otro líquido.

Mojado, da. : tr yprnl. Humedecer una cosa con agua u otro líquido. (Del part. de *mojar*).M. Acción y efecto de mojar. F. Acción y efecto de mojar o mojarse.

Vestido: cubierta que se pone en el cuerpo para abrigo o adorno.// prenda de vestir exterior en una sola pieza.(Del lat. *vestītus*).M. Prenda o conjunto de prendas exteriores con que se cubre el cuerpo.

5.7 LINEAMIENTOS.

5.7.1 El papel de la estancia en el entrenamiento del control de esfínteres.

Velar por el buen funcionamiento y desarrollo, biológico, psicológico, social y emocional de los menores, así como también hacer valer los lineamientos legales y las reglas establecidas para la institución.

Vigilar el buen funcionamiento del programa así como el resto de las actividades que estimulan a los niños en su independencia, autonomía y su autoestima.

Vigilar que las maestras y educadoras lleven a cabo el programa establecido de manera adecuada y que cumplan con los estándares establecidos por la institución.

Vigilar el sano desarrollo de los niños y estimular su independencia, autonomía, autoestima y que además sean capaces de vivir en un ambiente cálido y confortable, de tal modo que los menores puedan establecer relaciones sociales placenteras.

5.7.2 El papel del equipo técnico en el entrenamiento del control de esfínteres.

El programa de control de esfínteres se les dará conocer al equipo técnico, en primer lugar a la directora del plantel, la trabajadora social deberá apoyar en el proceso de control de esfínteres exhortando a los papas para cumplir con el material solicitado en fecha y hora requerida, el médico deberá supervisar que los niños estén sano y no haya ninguna anomalía física o enfermedad que no permita al niño integrarse a este programa.

La dietista deberá vigilar y apoyar la conducta alimenticia de los menores, para poder llevar a cabo un buen desarrollo en el control esfínteriano. La psicóloga deberá apoyar y participar en este programa, orientando y vigilando el sano desarrollo integral de los menores, así como aclarar las dudas de los padres y dirigir las sesiones plenarias y las entrevistas, informar y aclarar las dudas respecto al material, la forma en la que se lleva a cabo, quien debe intervenir y quien debe apoyar el programa de control de esfínteres.

Las trabajadoras manuales o el personal de intendencia deberán estar a cargo de la limpieza de la sala así como la de las bacinicas.

5.7.3 El papel de la educadora en el entrenamiento del control de esfínteres.

Las maestras serán las encargadas de llevar a cabo y desarrollar este programa de manera óptima, con la ayuda del personal técnico, las educadoras tendrán que llevar a cabo un registro diario de la respuesta de cada niño a este programa, la técnica de aseo en cada uno de los niños de manera adecuada, para lo cual se recomienda que utilicé guantes de látex o de plástico, colocando al niño entre sus piernas, colocándole el vientre del menor sobre una de sus piernas y limpiandoentre las nalgas (niña: de vagina a ano, niños: detrás de los testículos hacia el ano) de adelante hacia atrás en ambos sexos, cuando los niños defequen. Después de esto es conveniente que le se le pida al niño que se suba el calzón, de no poder hacerlo por si solo, la educadora le enseñará como hacerlo,

procurando que el repita la acción, ya que lo que se fomentará es fortalecer su independencia. Posterior a esto ambos deberán ir al lavabo y lavarse las manos, este procedimiento deberá realizarse las veces que sean necesarias durante el día.

Cuando el pequeño se orine en el calzón o defeque, es importante no mostrarle nerviosismo, castigarlo o regañarlo por esto, es indispensable recordarle el uso y la ubicación de la bacinica o del sanitario, mostrándole también afecto con palabras alentadoras que serán útiles para este proceso.

5.7.4 El papel de los padres o cuidadores en el entrenamiento de control de esfínteres.

Los padres y cuidadores que consideran la expresión de voluntad propia de los niños, como esfuerzos normales y saludables para alcanzar la independencia y no como necesidad, pueden ayudarlos a aprender autocontrol, contribuir a su sentido de competencia y evitar el conflicto excesivo.

Los padres ignoran con frecuencia la curva de la capacidad vesical del niño la cual no se parece a la del adulto si no hasta los tres años, esto no significa que antes de los tres años, durante el proceso de control de esfínteres no puedan lograrlo, todo depende de cada niño y de cada organismo. Es trascendental la flexibilidad de los padres o cuidadores; además de aprender los ritmos naturales del niño, sus gustos y sus aversiones especiales. Los niños deben considerarlos como un puerto seguro, con límites seguros, desde los cuales puede salir y descubrir el mundo, y regresar por apoyo, es indispensable convertir el hogar en un lugar seguro para el niño, llenarlo de objetos irrompibles cuya exploración sea segura.

Es vital evitar el castigo físico, a menudo es ineficaz y puede conducir al niño a hacerse más daño. Es indispensable ofrecer opciones aunque sean incluso limitadas, para brindarle al niño cierto control, las personas a cargo de los infantes tendrán que reforzar constantemente las exigencias necesarias para lograr el control de esfínteres, no se debe interrumpir una actividad a menos sí y solo sí es absolutamente necesario, es conveniente esperar hasta cuando la atención del niño haya cambiado.

Cuando la conducta se torna objetable, los adultos deberán recurrir a actividades alternativas, las ordenes no favorecen en este proceso debido a que pueden resultar aversivas para el menor, por lo que las peticiones deberán ser con sonrisas o abrazos y no con críticas, amenazas o restricciones físicas. Las peticiones se vincularán con actividades agradables, se tendrá que recordarle al niño lo que se espera de él y esperar unos momentos antes de repetir una petición, esto cuando el niño no obedece de inmediato.

Usar tiempo fuera para terminar los conflictos, de una manera no punitiva apartando al niño de la situación o incluso apartándose el cuidador, se puede esperar menos autocontrol durante los momentos de estrés. Aunque podrá ser más difícil para algunos niños pequeños puedan obedecer ordenes como “haz esto”, o “no hagas”, mantener una atmosfera tan positiva como sea posible y lograr que el niño desee cooperar son condiciones favorables para concluir este proceso satisfactoriamente.

En los primeros días del aprendizaje es indispensable dedicarle al niño el tiempo necesario, para observar sus progresos y costumbres, poner a su disposición la bacinica más funcional que haya sido elegida para el menor, el adulto deberá conseguir que el sentarse en el orinal le resulte gratificante al pequeño, el padre o cuidador podrá utilizar material de apoyo como cuentos, proporcionarles algunos juguetes, cantarle canciones y si esta a la mitad del aprendizaje , es conveniente reducir las salidas a la calle o acortar el tiempo de estas, si no le sale la orina al estar sentado en la bacinica, se abre el grifo de agua, donde él pequeño pueda ver y sentir el agua y así estimular la micción, los padres o cuidadores tendrán que mostrarse pacientes y no desesperados o preocupados por el control de esfínteres ya podrían no tener la certeza de cuando los infantes tiene la necesidad de orinar. No es prudente avergonzarlo o evidenciarlo delante de otros niños, aunque aun es pequeño, se sentirá comparado y en consecuencia podría pensar que sus padres y/o cuidadores no lo quieren, el castigo puede ocasionarle frustración por no obtener los resultados esperados por él, ante los gritos de los padres y/o cuidadores, manifestará miedo y dejará de controlarse, no debe ser amenazado con un “no hagas pis, vas a estar sentado una hora en el orinal”.

La paciencia durante el periodo de adiestramiento es de vital importancia; así como lo es no quitarle el pañal por la noche, hasta no haber conseguido que el niño controle esfínteres durante el día. El método de enseñanza debe ser progresivo, por lo que es necesario tener el hábito de controlar su esfínter en el día y si sabe retenerse le será más fácil hacerlo por la noche.

5.8 Organización del trabajo o Diseño Curricular.

El inicio del programa se llevará a cabo a partir del segundo bimestre del ciclo escolar, dando la pauta para el proceso de adaptación de los menores y se convoca sesión plenaria dirigida a los padres y/o cuidadores, equipo técnico y maestras, donde se dan a conocer los tiempos, los ritmos y las estrategias para llevar a cabo el entrenamiento del Control Esfínteriano. (ver anexos de programación de PCE)

1ª. Intervención.

En una sesión plenaria, se da información sobre qué es control de esfínteres para los niños de entre 18 y 36 meses al equipo técnico, la psicóloga da cuestionarios de evaluación a la maestra titular sobre el desarrollo bio-psico-social observable en el aula.

En esta sesión se les presentará la película de “Elmo va al baño” y se les mostrarán los cantos correspondiente al proceso de control de esfínteres (primer jueves de octubre).

2ª intervención.

En sesión plenaria en la institución (viernes, para poder empezar con el programa el fin de semana papás y/o cuidadores y niños), se da a conocer información sobre el control de esfínteres para los niños de entre 18 y 36 meses a los padres de familia y/o cuidadores, la psicóloga da cuestionarios de evaluación a los padres sobre el desarrollo bio-psico-social de los niños observable en casa, la inquietud de los niños por aprender; se pide que se lleve a casa el cuestionario el cual se entregará la siguiente semana (lunes), además de dar a conocer los materiales requerido para el inicio de este entrenamiento.

Se da instrucciones a los padres para llevar a cabo el conocimiento y reconocimiento de bacinica y los calzones entrenadores por dos semanas (primer viernes de octubre, para que los padres o tutores tengan el fin de semana para analizar el proceso de control de esfínteres y contarán con la primer quincena del mes para poder comprar el material requerido).

3ª intervención.

El viernes de la primera quincena de octubre es la fecha límite para la entrega de calcomanías y bacinica en la estancia o guardería.

4ª intervención.

El lunes de la cuarta semana de octubre se llevará a cabo la recolección de cuestionarios dirigidos a los padres y/o cuidadores, los cuales habrán sido contestados en casa, así como las hojas de registro, esta información será recopilada por la psicóloga, directora, personal técnico o maestras.

A partir de esta fecha empezará la familiarización con la bacinica en la estancia y en casa para lo cual se les dará un lapso de las dos semanas siguientes.

5ª intervención.

El primer día hábil de noviembre, los niños deberán llegar a su sala con pañales y ahí se llevará a cabo el “adiós al pañal”, posteriormente todos los niños integrantes de la sala usarán el calzón entrenador, aquí las maestras deberán observar la conducta y comportamiento de los niños.

En este día los niños deberán llegar con las mudas correspondientes.

6ª intervención.

Se recogen los resúmenes y análisis de los registros diarios de cada uno de los niños, esto se llevará a cabo en sala con la colaboración de la maestra titular y la psicóloga. Este seguimiento se lleva a cabo todos los días a partir del inicio del programa y hasta que ya se halla adquirido el proceso de control de esfínteres en su totalidad.

7ª intervención.

Al mes siguiente del inicio del programa, se les solicitará a los padres y/o cuidadores el resumen y análisis de los registros de cada uno de los días.

8ª intervención.

El último viernes, antes de las vacaciones decembrinas, se convocará nuevamente a los padres de familia a una sesión plenaria, donde se les solicitará que continúen con el proceso de control de esfínteres en casa y para ello se les dan indicaciones a seguir.

9ª intervención.

El primer día de regreso de vacaciones, se retoma el registro en la estancia y se pide a los padres el registro de casa, esto a la hora de entrada de los niños.

10ª intervención.

El primer viernes de enero cuando los menores ya se han incorporado a la estancia, se revisará el registro de las maestras.

11ª intervención.

Se les hará la invitación a los niños para llevarlos al sanitario de grandes, del tal forma que se familiaricen con él, y se les entregará a los padres un informe por escrito del avance de los niños. (a partir del primer día hábil del mes de mayo y durante las dos semanas siguientes).

12ª intervención.

Conocimiento y visita de los menores a los baños de la estancia, con sus maestras y la psicóloga.

El personal a cargo les enseñará el manejo de los sanitarios y el uso del papel de baño, esto se llevará a cabo a partir del tercer lunes del mes de mayo.

13ª intervención.

En la cuarta semana del mes de mayo los niños asistirán al baño después del desayuno, comida y cada vez que lo necesiten, con el apoyo de las maestras.

CONCLUSIONES.

Como conclusión podemos decir que a pesar del trabajo que existe acerca del entrenamiento del control de esfínteres desde los 30`s cuando se pusieron de moda la educación de los hábitos de higiene se ha observado una importante evolución y reevolución con forme pasa el tiempo no solo en el ámbito escolar o en el ámbito psicológico, sino también de desarrollo biológico donde nos hemos podido dar cuenta que una edad adecuada para este control esfínteriano puede darse adecuadamente de entre los 1.6 años y los 2.6 años, que es el momento donde los músculos esfínterianos empiezan a madurar al igual que la razón y la cognición que conjuntamente pueden desembocar en un aprendizaje significativo en la adquisición del entrenamiento y control esfínteriano.

No cabe duda han existido muchos autores que nos hablan dentro del desarrollo humano de la primera infancia donde se gesta un punto importante de nuestra tesis ya que tomamos en cuenta una edad importante que es entre 1.6 años y 2.6 años de edad del ser humano donde Freud nos menciona que existe una etapa anal, Piaget aborda esta primera infancia hacia el final de la etapa sensoriomotora e inicios de la etapa preoperacional y Erickson nos habla de la autonomía frente a la vergüenza y duda que se observa de los 18 a los 36 meses, cada uno por su idea de abordar la psicología desde diferentes perspectivas al mismo tiempo profundizan y concretizan el desarrollo humano de forma holística que a nosotros nos sirvió para reafirmar que si es posible empezar este entrenamiento en la edad que hemos definido no solo por estos autores, sino también tomando en cuenta la experiencia que hemos tenido como observadoras y participantes de este entrenamiento en la estancia de desarrollo infantil No. 154, donde pudimos observar que era necesario completamente que existiera un marco teórico sencillo pero al mismo tiempo pudieran abordar todos los momentos importantes, estrategias, literaturas y capacidades de los alumnos, maestras y cuidadoras que deben existir para mejorar el entrenamiento y como llevarlo a cabo de forma adecuada, no solo de manera empírica así pues se nos ocurrió hacer un Diseño Curricular planificado o programado que en su momento pudiera tener una evaluación inmediata a la aplicación, evaluación o valoración en el proceso y una

evaluación final para dar una interpretación de los datos para que muy probablemente se de una evaluación de mismo Programa de control de esfínteres en niños de entre 1.6 años y 2.6 años.

Con los autores mencionados, la elaboración del diseño curricular su plan y programa y finalmente su valoración podemos concretar que esta Propuesta de Control de esfínteres puede ser empleado en estancias infantiles donde los niños que están a cargo de maestras y/o cuidadoras trabajando en este entrenamiento pueden lograr en control esfínteriano, pues en esta etapa su desarrollo bio-psico-social se los permite completamente entre los 1.6 años y los 2.6 años augurando en la mayoría de los infantes que lleven a cabo este programa un pleno y adecuado desarrollo del control de los esfínteres que es el objetivo primordial en esta tesis.

A modo de recomendación, es grato para nosotros que esta tesis se lleve a cabo y que al mismo tiempo pueda ser evaluado por otros expertos en la materia y por autoridades de este tipo de estancias y otras estancias gubernamentales y particulares para que puedan sugerir nuevos o diferentes puntos de vista para mejorar para bien el entrenamiento de control de esfínteres que nosotros proponemos que se lleve a cabo en base al marco conceptual ya estudiado y nuestras propias experiencias y participaciones en la estancia de bienestar y desarrollo infantil No. 154 del ISSSTE, esta evaluación sin olvidar que los pequeños y los padres también podrán ser participes de estas evaluaciones para este programa, pues ambos son importantes para que se pueda llevar a cabo satisfactoriamente este proceso esfínteriano.

Los padres y/o cuidadores tienen un papel importante en la adquisición del control de esfínteres, por tal motivo son específicamente ellos que permiten el acceso a las habilidades y capacidades que demuestran los pequeños para llevar a cabo este proceso del desarrollo humano, hasta hoy no tomado en cuenta con la seriedad que se merece, pero que sin embargo hoy podemos mirarlo con diferentes ojos y darles una connotación importante acompañada por las maestras, los psicólogos y el equipo necesario para que un niño a los 2.6 años

pueda lograr un control de esfínteres adecuado evitando en lo posible alteración emocionales o biológicas que lo contrapongan.

A

N

E

X

O

S

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES DE NIÑOS DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS

Intervención: Primera (Maestras y equipo técnico) y Segunda (padres de familia).

Tiempo total estimado: 60 minutos

Objetivo específico: Que los padres puedan conocer e interactuar en el proceso del control de esfínteres de sus hijos, para poder llevarlo a cabo en casa y a la par con la institución.

<i>Tema</i>	<i>Subtema</i>	<i>Tiempos.</i>	<i>Actividades o estrategias.</i>	<i>Recursos.</i>	<i>Evaluación.</i>
Información del desarrollo del control de esfínteres para niños de 1.6 años a 2.6 años dirigidos a los padres.	Definición de:				
	<ul style="list-style-type: none"> • Control de esfínteres. • Autonomía. • Aprendizaje significativo. • Aprendizaje por imitación. 	• 10min.	<ul style="list-style-type: none"> • Sesión plenaria dentro de la institución. • Mostrar como se utiliza el material. • Mostrar como es que se deberán limpiar los niños y niñas cuando defeque u orinen. 	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora (si es necesaria). • Proyector ó acetatos ó láminas donde se desarrollen los subtemas. • Hojas blancas, lápiz ó pluma para que los papas hagan sus anotaciones. • Lista del material que será necesario para empezar el entrenamiento o del control de esfínteres. • Material visto físicamente • Trípticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionarios • Pregunta y observaciones al final de la sesión plenaria.
	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo bio-psico-social de los niños. • Nivel de maduración. • Conocimiento del material empleado. 	• 20min			
	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción y comunicación entre padres y/o cuidadores y niños. • Entrenamiento de las conductas de los padres y/o cuidadores para llevar a cabo con éxito el programa de control de esfínteres. 	• 15 min			
<ul style="list-style-type: none"> • Técnicas de aseo. • Adíos al pañal • Preguntas y/o observaciones 	• 15min				

ANEXO A

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES DE NIÑOS DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS

Intervención: Segunda

Tiempo total estimado: Todo el Programa de Control de Esfínteres (PCE).

Tema	Subtema	Tiempos en PCE	Actividades o estrategias.	Recursos.	Evaluación.
<i>Iniciación en el control de esfínteres.</i>	<ul style="list-style-type: none"> Proceso de maduración de la primera infancia. Adiós al pañal. 	<ul style="list-style-type: none"> Inicio y durante el PCE. Papas 1er día del PCE. Maestras al inicio del PCE a la llega de los niños a la estancia. 	<ul style="list-style-type: none"> Resaltar las habilidades y competencias que se ha adquirido alrededor de los dos. Fortalecer su autoestima y su autonomía aplaudiéndole, echarle porras y animarlo para siga su proceso de control de esfínteres. Despedir al pañal con afecto y decirle que les sirvió, pero que ya no lo necesitan más. Mientras están orinado o defecando, suelen quedarse quietos tomando conciencia de su acto, es recomendable poner el acto en palabras: “ya hiciste pipi o popo” y felicitarle. 	<ul style="list-style-type: none"> Juegos que exijan habilidades motrices de coordinación motriz fina y gruesa: brincar, correr, tocar, agarrar objetos pequeños con los dedos en forma de pinza, entre otros. Plastilina café, bacínica, calzón. Muñeco de plástico, si es posible con genitales masculinos o femeninos según sea el caso. Cuentos. Películas. 	<ul style="list-style-type: none"> Cuestionarios. Entrevista personalizada. Registro anecdótico.
	<ul style="list-style-type: none"> Reconocimiento sensación-acto (de defecar u orinar). 	<ul style="list-style-type: none"> 1ª semana previa al entrenamiento del control de esfínteres, de ser necesario durante el PCE. Del inicio al fin del ciclo escolar Frecuentemente en las 2 semanas previas al entrenamiento del C.E. y durante el PCE. 	<ul style="list-style-type: none"> Enseñar y actuar las palabras básicas para iniciar este proceso: pipi, popo, bajar, subir, sucio, limpio, seco, mojado, bacínica o nica, calzón, siéntate, párate, vagina, pene, tocar. Jugar con bacínica, sentarse sobre ella con pañal y arriba del pañal el calzón. Sentar al muñeco de entrenamiento en la bacínica, poner dentro bolitas de plastilina café, o agua o ambas y decir que el niño ya defeco. 		
	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollo del lenguaje básico para comunicar sus necesidades. 	<ul style="list-style-type: none"> Hacia las 2 semanas previas al entrenamiento del control de esfínteres en casa y en estancia. 	<ul style="list-style-type: none"> De ser posible el varón deberá llevar un muñeco de plástico con genitales masculinos y la niña llevará un muñeco con genitales femeninos, así, se apoyara para conocimientos de sus genitales externos. 		
	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollo de competencias y habilidades. 	<ul style="list-style-type: none"> Al inicio del PCE para papás y/o cuidadores y maestras. 	<ul style="list-style-type: none"> Leer cuentos a los niños que hablen sobre el control de esfínteres. Ver películas del control esfínteriano. 		
	<ul style="list-style-type: none"> Conocimiento de la bacínica y del calzón entrenador. 	<ul style="list-style-type: none"> Muy importante hacia el inicio del entrenamiento del control de esfínteres. 	<ul style="list-style-type: none"> La bacínica debe estar en el cuarto de baño o bien en un lugar de la casa donde haya privacidad y que sea asignado solo para que el niño orine o defeque sin que sea interrumpido o se sienta observado. 		
	<ul style="list-style-type: none"> Reconocimientos de su genitalidad. 				
	<ul style="list-style-type: none"> Material de uso cotidiano para la adquisición y estimulación del proceso de control de esfínteres. Ubicación de la bacínica. 				

ANEXO B

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES DE NIÑOS DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS.

Sesión: Tercera

Tiempo total estimado: El necesario estando dentro del PCE.

Objetivo específico: Que el niño sea capaz de controlar sus esfínteres y de valerse por sí mismo, para ejecutar el acto de orinar o defecar en el sanitario cuando lo demande su organismo.

<i>Tema</i>	<i>Subtema</i>	<i>Tiempos</i>	<i>Actividades o estrategias.</i>	<i>Recursos.</i>	<i>Evaluación.</i>
Paso a la independencia y a la autonomía.	<ul style="list-style-type: none"> El aprendizaje por imitación. Visitas al sanitario. Asistencia al sanitario antes y después de cada alimento. Técnicas de aseo. Reglamento para asistir al sanitario. 	<ul style="list-style-type: none"> Inicio del PCE hasta el total control de esfínteres. Hacia el 7º mes de llevar a cabo el PCE. Antes y después de cada comida durante todo el PCE en casa y en la estancia. Asistencia al baño cuando lo manifieste, durante todo el PCE. Todas las veces necesarias al ir al baño, en casa y en estancia. Reglas en estancia y aviso en casa después de completo entrenamiento del control de esfínteres. 	<ul style="list-style-type: none"> Pedirle al niño que acompañe al adulto cuidador o padre al baño para que se vaya familiarizando con todo el ritual llevado a cabo. Visitar los baños de la escuela y de la casa o cuando salgan de paseo o de compras mostrarle donde está el baño. Mostrar lo divertido que suele ser el bajar la palanca del retrete. Fortalecer su autoestima y su autonomía aplaudiéndole, echarle porras y animarlo para siga su proceso de control de esfínteres. Enseñarle a los niños y niñas con que la limpieza de sus genitales es de adelante hacia atrás, usando el papel higiénico una sola vez, utilizando el papel necesario; en el caso del pene del niño, deberá secarlo con un trozo de papel higiénico después de haber orinado. Enseñarle al niño que cuando sienta la necesidad de orinar y/o defecar, lo manifieste a la maestra y pida permiso para ir al baño, tomando un trozo suficiente para su aseo personal, no deberá demorarse más de 5 minutos en el baño aproximadamente. 	<ul style="list-style-type: none"> Los sanitarios de la casa, escuela, centros comerciales. Compañía y comunicación con el adulto cuidador. Los muñecos de plástico, las bacinicas, el papel higiénico. Las palabras y entendimiento de los reglamentos para ir al baño. Reloj para asegurarse de que el niño este bien en el baño. 	<ul style="list-style-type: none"> Cuestionario Registro anecdótico. Registro semana.

ANEXO C

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES DE NIÑOS DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS

Sesión: Cuarta Tiempo total estimado: Todos los periodos vacacionales o puentes escolares y fines de semana.

Objetivo específico: Que el proceso de control de esfínteres no sea interrumpido y que se lleve a cabo en días no laborables en la institución.

<i>Tema</i>	<i>Subtema</i>	<i>Tiempos</i>	<i>Actividades o estrategias</i>	<i>Recursos</i>	<i>Evaluación</i>
El control de esfínteres en vacaciones, fines de semana y días festivos.	<ul style="list-style-type: none"> Programa en vacaciones Programa en días festivos. Programa en fines de semana. 	<ul style="list-style-type: none"> Periodo vacacional diciembre-enero, marzo-abril. En el periodo de días no laborables en las escuelas o estancias. Todos los fines de semana que estén dentro del PCE. 	<ul style="list-style-type: none"> Sentarlos en la bacinica cada media hora, o después de cada alimento, hacia el inicio del PCE. Que los niños estén el mayor tiempo posible en casa con su calzón entrenador, con o sin pantalón de resorte en la cintura y que sea manejable para los pequeños. Cuando se observen quietos y mirada fija, preguntarles si van a hacer pipi ó popo, tomarlos de la mano y llevarlos hacia su bacinica dentro del cuarto de baño o el lugar designado. Si el pequeño sigue sin saber identificar sus sensaciones de orinar o defecar, es preciso invitarlo a sentarse en un lapso de 3 a 5 minutos en la bacinica durante el día y antes y después de cada alimento y/o colación o cuando bebe agua; además de mencionarle que esperamos que orine (pipi) ó defeque (popo). Tener una bacinica en casa que sea del mismo color y que tenga la misma calcomanía que la que tiene en la escuela, para que la identifique y vaya a ella cuando sienta la necesidad de orinar o defecar. En la medida de lo posible llevar una bacinica con un pañal en el auto, y cuando el niño desee orinar o defecar, poner el pañal dentro de la bacinica, sentar al pequeño e invitarlo a que lo haga en su bacinica. Es necesario que vaya al baño antes de salir de casa y al llegar. 	<ul style="list-style-type: none"> Bacinica. Calzón entrenador. Pantalón de resorte en la cintura. Pañal. Calcomanía. 	<ul style="list-style-type: none"> Registro de evaluación. Registro anecdótico.

ANEXO D

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES DE NIÑOS DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS

Sesión: Quinta

Tiempo total estimado: -----

Objetivo específico: Que a pesar de que hayan cambios en el núcleo familiar, el niño puede adquirir el control esfinteriano con apoyo de los padres/cuidadores.

<i>Tema</i>	<i>Subtema</i>	<i>Tiempos.</i>	<i>Actividades o estrategias.</i>	<i>Recursos.</i>	<i>Evaluación.</i>
Cambios en la constitución familiar.	<ul style="list-style-type: none"> • La llegada o nacimiento de un nuevo miembro a la familia. • Retroceso en la adquisición del control esfinteriano. • Técnicas de integración familiar. • Conductas asociadas a la llegada de un nuevo miembro a la familia. • El divorcio y/o separación de los padres. • Cambio de residencia. • Riñas entre padres y/o familiares que conviven con el candidato a adquirir el control esfinteriano. • Defunción de una persona significativa para el menor. 	No hay tiempo definido ya que cada niño tiene una visión diferente de lo que acontece a su alrededor de acuerdo con lo que ha aprendido.	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer su autoestima, con abrazos, porras o apapacho. • En el retroceso apoyar en la medida de lo posible evitando regaños o acusaciones y recordarles los que se espera de ellos. • Cuentos que hablen de los posibles accidentes en el proceso de control de esfínteres. • Un nuevo hermano: comprando algunos presentes para el pequeño es esta dentro del PCE y decirle que su hermano se lo trajo, o que su hermano se lo regalo, o que su hermano lo que escogió especialmente para el o para ella. • Que el menor apoye en el aseo corporal del nuevo hermano, que le elija la ropa y que le de muestras de cariño por medio de contacto físico. • Si es una nueva casa, comunicarle que habrá un cambio de residencia, invitarlo a que la conozca por dentro y por fuera, mencionarle los beneficios que esta nueva residencia tendrá para la familia y dejarlo que tal vez haga algunas modificaciones en el arreglo de la nueva casa. • Si hay riñas entre los adultos es importante que no se den frente al menor, y por algún motivo suele suceder mencionarle que él no es el conflicto y que no es su culpa y ambos padres lo aman aunque estén disgustados en ese momento. • En la defunción darle la importancia necesaria a su tristeza, comprenderlo y hablarle de la muerte como tal, no ocultarlo o disfrazarlo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación. • Juegos y juguetes para compartir. • Nuevos muebles para la habitación del pequeño. • Cuentos de accidentes del control de esfínteres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Registro anecdótico. • Entrevista personalizada. • Retroalimentación del cuento que se leyó.

ANEXO E

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES DE NIÑOS DE 1.6 AÑOS A 2.6 AÑOS

Sesión:

Sexta

Tiempo total estimado:

Objetivo específico: Que en cualquier estación o mes del año puede empezarse el control esfinteriano, siempre y cuando haya una secuencia de trabajo en casa y/o en la estancia a la que asistiera el niño. Aunque es recomendable empezar en una época del año que sea calida.

<i>Tema</i>	<i>Subtema</i>	<i>Tiempos.</i>	<i>Actividades o estrategias.</i>	<i>Recursos.</i>	<i>Evaluación.</i>
La mejor época del año para adquirir o estar en el proceso del control de esfínteres.	<ul style="list-style-type: none"> • En verano. • En otoño. • En invierno. • En primavera. 		<ul style="list-style-type: none"> • Para hacer conciencia de sus necesidades fisiológicas, dejarlos que sientan lo incomodo de estar mojados de orinar o sentir el excremento que molesta al contacto con la piel de las nalgas al momento de caminar o sentarse. • Mencionarle lo que se espera de ellos (que avisen y vayan a la bacinica o baño cuando necesiten defecar u orinar). • Cuando hay días calurosos es posible que los pequeños solo anden por la casa con su calzón entrenador. • Contarles cuentos sobre el control de esfínteres mientras están sentados en su bacinica o retrete. • Ver películas referentes al control esfínteriano. • Jugar con plastilina café y agua en una bacinica que no usen para defecar u orinar, simulando que son las heces u orina de algún muñeco. • Cuando hacer frio, preguntarles si necesitan ir al baño, incluso llevarlos cada 30 o 45 minutos al baño, aunque no lo pidan y sentarlos de 3 a 5 minutos en la medida de lo posible. • Si se mojan, cambiarlos, pero no inmediatamente 	<ul style="list-style-type: none"> • Bacinica • Calzón entrenador y pantalón de resorte. • Pañal. • Comunicación. • Cuentos de control de esfínteres. • Películas sobre el control de esfínteres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Registro diario. • Cuestionario. • Entrevista personalizada.

ANEXO F

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES (PCE). CUESTIONARIO 1

HABILIDADES Y CAPACIDADES QUE DEBE MOSTRAR EL NIÑOS DE 1.6 A 2.6 AÑOS PARA INICIAR EL PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES.

Nombre del niño: _____

Edad: _____ Fecha de inicio: _____

dd / mm / aa

Marque con una línea diagonal (/) si es que su hijo SI (S) o NO (N) realiza las siguientes conductas:

		S	N
1	Ha logrado adquirir la marcha.		
2	Se desplaza de un lugar a otro sin apoyo y sin ayuda.		
3	El niño se sienta y/o se agacha sin ayuda.		
4	El niño se pone de pie sin ayuda		
5	El niño sigue instrucciones de frases cortas como:		
	a) Siéntate en la silla...		
	b) Párate de la silla...		
	c) Sígueme...		
6	El niño toma ese juguete...		
	Conoce algunas partes de su cuerpo como:		
	a) Cabeza y sus partes (ojos, nariz, boca, cejas)		
	b) Manos		
	c) Brazos		
	d) Abdomen (que tal vez llamaremos pancita)		
	e) Ombligo		
	f) Cintura		
	g) Nalgas		
	h) Piernas		
i) Rodillas			
j) Pies			

		S	N	
7	Identifica las siguiente vestimenta:			
	a) Pantalón			
	b) Playera			
	c) Calzón			
	d) Calcetas o calcetines			
8	e) Huaraches			
	El ya ha adquirido el lenguaje hablado			
	9	El niño pronuncia palabras cortas como:		
		a) Agua		
		b) Mamá		
		c) Papá		
		d) Leche		
		e) Si		
	f) No			

	g) Pipi		
	h) Popo		
10	El niño logra formar frases cortas de dos o tres palabras unidas como:		
	a) Es mi papá		
	b) Es mi mamá		
	c) Mi zapato		
	d) Si quiero		
	e) No quiero		
	f) Es mío		
11	El infante aún no habla pero se da a entender por medio de mímica y sonidos parecidos que podríamos identificar como palabras.		
12	Dudas y comentarios.		

ANEXO G.

AL INICIO DEL PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES.

**PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES (PCE).
CUESTIONARIO NO. 2**

EL NIÑO DE ENTRE 1.6 Y 2.6 AÑOS ESTARÁ PREPARADO PARA ADQUIRIR EL CONTROL ESFINTERIANO.

Nombre del niño: _____

Edad: _____ Fecha de inicio: _____
dd / mm / aa

Marque con una línea diagonal (/) si es que su hijo SI (S) o NO (N) realiza las siguientes conductas indicando el PROMEDIO DE VECES (PV) que lo hace durante el día y/o la noche según corresponda a la pregunta:

		S	N	PV
1	El niño permanece con el pañal seco por lo menos dos horas.			
2	El niño orina o defeca antes de dormir.			
3	El niño orina o defeca al despertar.			
4	En promedio cuantas veces al día orina el niño.			
5	En promedio cuantas veces al día defeca el niño.			
6	El niño se siente molesto al tener el pañal mojado.			
7	Manifiesta con gestos o palabras estar sucio.			
8	Ha observado que, mientras el niño se prepara para orinar o defecar, camina hacia un lugar poco visible o escondido y se queda quieto hasta que orina o defeca.			
9	El niño conoce la bacinica.			
10	El niño lo acompaña cuando usted va al sanitario.			
11	El niño muestra interés por ir al baño solo y sin ayuda.			
12	Le ha platicado a su hijo que el prontamente logrará ir al baño solo y sin ayuda.			
13	¿Sabe que es el control de esfínteres?			
14	Comentarios y/o sugerencias.			

ANEXO H.

AL INICIO DEL PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES.

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES (PCE).

REGISTRÓ DIARIO PARA MAESTRAS

- QUINCENA PREVIA AL ENTRENAMIENTO DEL CONTROL DE CONTROL DE ESFINTERES.

Señale con una diagonal (/) las actividades que realiza el niño durante esta quincena previa al inicio del entrenamiento del control esfínteriano.

NÚMERO DE LISTA DEL NIÑO	Niño 1	Niño 2	Niño 3	Niño 4	Niño 5	Niño 6	Niño 7	Niño 8	Niño 9	Niño 10
ACTIVIDADES QUE DEBE REALIZAR ALREDEDOR DE LOS DOS AÑOS										
1. Atiende instrucciones.										
2. Se agacha y/o se sienta solo (a).										
3. Se levanta o pone de pie solo (a).										
4. Se sube y baja sus pantalones de resorte en la cintura.										
5. Identifica su bacinica.										
6. Juega con bacinica, muñeco, plastilina y agua.										
7. Hora en la que orina.										
8. Hora en la que defeca.										
9. Orina antes del desayuno. Se siente el pañal mojado.										
10. Orina durante el desayuno. Se siente el pañal mojado.										
11. Orina después del desayuno. Se siente mojado el pañal.										
12. Defeca antes del desayuno. Se nota el pañal sucio.										
13. Defeca durante el desayuno. Se nota el pañal sucio.										
14. Defeca después del desayuno. Se nota el pañal sucio.										
15. Orina antes de la comida. Se siente el pañal mojado.										
16. Orina durante la comida. Se siente el pañal mojado.										
17. Orina después de la comida. Se siente el pañal mojado.										
18. Defeca antes de la comida. Se nota el pañal sucio.										
19. Defeca durante la comida. Se nota el pañal sucio.										
20. Defeca después de la comida. Se nota el pañal sucio.										
21. Orina durante la siesta. Se siente el pañal mojado.										
22. Orina o defeca el pañal después de la siesta y antes de ir a casa. Marque con O= orina D= defeca.										

ANEXO I.
AL INICIO DEL PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍNTERES.

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFÍTERES (PCE)
REGISTRO DIARIO PARA PADRES O CUIDADORES

Registro para anotaciones diarias para el desarrollo del entrenamiento de control de esfínteres. Fines de semana.

DONDE:

ORINAR: O
 DEFECAR: D

ORINAR EN ROPA : O R
 DEFECAR EN ROPA: D R

ORINAR EN BACINICA : OB
 DEFECAR EN LA BACINICA: DB

NOMBRE DEL NIÑO: _____

EDAD: _____

SABADO TODO EL DÍA									
DOMINGO TODO EL DÍA.									

Anotar horarios.

Observaciones.

ANEXO M.
 EN CONTROL DE ESFÍTERES EN CASA.

BIBLIOGRAFÍA

Alfonso Lázaro. Aulas multisensoriales y de psicomotricidad. España, Mira, 2002.

Alison Mackonochie. Adiós a los Pañales. Una Guía Práctica para un Hecho Cotidiano. España, Oniro, 2004.

Asociación Mundial de educadores Infantiles. “La educación de la primera infancia. Teto del siglo XXI”. México, Trillas 2ª edición, 2006.

Bernard Aucouturier. ¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? España, Grao, 2005.

Berrum Hernández, et al. Escala para medir el desarrollo motor del niño mexicano. México, 1975.

Calderón Alarcón. et al. Estimulación temprana. Guía para el desarrollo del niño. Tomo 3, Barcelona, Euroamericana de Ediciones Internacional, 2001.

Carmen Carrión Carranza. Valores y principios para evaluar la educación. México , Paidós, 2001.

Cesar Coll. Psicología y currículum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar. México, Paidós. 1ª edición, 1991.

Cristina Lahora. La escolarización antes de los 3 años. Madrid, Narcea, 2001.

Diane Papalia, et al. Desarrollo humano. México, Mac Graw Hill, 2004.

Elinor Goldschmnied y Sonia Jackson. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid España, Morata, 2000.

Elinor Goldschmnied. Educación en la escuela infantil. Barcelona España, Octaedro, 2002.

F. José Angulo y Nieves Blanco. Teoría y desarrollo del currículum. Málaga, Aljibes. 2ª edición, 2000.

Filho, Lourenco. Organización y administración escolar. Buenos Aires, Kapelusz, 1965.

Frida Díaz-Barriga. Desarrollo de Currículo e Innovación en la Educación Básica. México, Mac Graw Hill, 2010.

Hebe San Martín De Duprat, Ana María Malajovich y Silvia Wolodarsky Estín. Hacia el jardín maternal. Buenos Aires, Búsqueda, 1989.

Hilda Taba. Elaboración del currículum. Buenos Aires, Troquel educación, 1974.

Irma Marey y Martha Farinati. Reflexiones sobre jardín maternal. Buenos Aires, Nueva visión, 1987.

J. Díaz. Trastornos Psicossomáticos en la Infancia. Madrid. Pardiñas. 1995.

José Angulo y Nieves F. Blanco. Teoría y desarrollo del currículum. Málaga, Aljibes. 2ª edición, 2000.

José Luis Díaz Vega. El juego y el juguete en el desarrollo del niño. México, Trillas, 1997.

José María Ruíz. Como hacer una evaluación de centros educativos. Madrid, Narcea 3ª edición, 1999.

Josefina Melgar de Corzo. Guarderías Infantiles. México D.F., Imprenta de la Lotería Nacional.

Laura Alpi, et al. Adaptación a la escuela infantil. Madrid, Narcea, 2003.

Lescure Mireille. Psicología de la Primera Infancia. De la Concepción a los Tres Años. Génesis de la Relación. México. Trillas. 1991.

Lucia Moreau de Linares. El jardín maternal. Buenos Aires, Paidós, 1993.

Lucia Selmi, Anna Turrini y Dolores Blasco. La escuela infantil a los tres años. Madrid, Morata, 1988.

Lurdes Molina y Núria Jiménez. La Escuela Infantil. Acción y Participación. Papeles de pedagogía. España, Paidós, 1992.

Manuel Velazco Suárez. Una educación para la paz: programa de trabajo para niños preescolares. México, Trillas, 1992.

María Inés Cordeviola de Ortega. Como trabajar un jardín de infantes. Buenos Aires, Kapaleuz, 1967.

María Inés Cordeviola de Ortega. Como trabajar un jardín de infantes. Buenos Aires, Kapaleuz, 1967.

María De Ibarrola y Raquel Glazmán. Diseño de planes de estudio. México, UNAM centro de investigación y servicios educativos, 1980.

María P. Brandes y María D. Renau y María J. García. La influencia del entorno educativo en el niño. Madrid, Cincel, 1981.

Mariano Moradela. Psicología del desarrollo. Infancia adolescencia, madurez y senectud. México, Alfa Omega Mar Combo, 1999.

Martiniano Román Pérez y Eloísa Díez López. Currículum y Programación. Diseños Curriculares de Aula. Madrid España, EOS, 1999.

Michel. B. First. M.D. et al. DSMIV – TR. México, Masson, 2002.

Miguel Ángel Verdugo Alonso, Evaluación Curricular. México, Siglo XXI, 1996.

Mireillel Lescure. Psicología de la primera infancia. De la concepción a los tres años. Génesis de la relación. México, Trillas, 1991.

Neith Healdley. El jardín de infantes. Argentina, Troquel, 1968.

Oscar Zapata. La psicomotricidad en el niño. México, Trillas, 1991.

Patricia Stokoe. La Expresión Corporal en el Jardín de Infantes. Barcelona España, Paidós, 1994.

Pilar Sánchez, et al. La psicomotricidad en la escuela. México, Aljibe, 2005.

Robert Stephen Feldman. Desarrollo psicológico a través de la vida. México, Pearson-Prentice-Hall, 2007.

R. Iglesias. Propuestas didácticas para el desarrollo de competencias a la luz del nuevo currículum de preescolar. México, Trillas, 2005.

Ramón Pérez Juste. Evaluación de programas educativos. Madrid, La Muralla S.A., 2006.

Rosende Berzal, et al. Guía Médica. Madrid España, Cultural S.A., 2001.

S. Guirtz y M. Palamidessi. El ABC de la Tarea Docente: Currículum y Enseñanza. Buenos Aires, Aique, 2005.

Sarah Hammond Leeper. La enseñanza en la escuela maternal y en el jardín de infantes. Buenos Aires, Librería del colegio, 1970.

Sicilia García, et al. Psicología evolutiva y educación infantil. Madrid, Santillana, 1989.

Silvia Soledad Coiro García. Test. La importancia de la evaluación en los planes anuales de trabajo de las estancias del I.S.S.S.T.E. Marzo 2001.

Susana López y Ana Sokol. Escuela infantil. Una institución educativa de 0 a 5 años. Buenos Aires, Colihue, 1997.

Víctor García Hoz. Tratado de educación personalizada. Educación infantil personalizada. España, Ediciones Rialp, 1993.

Viviana Calderón Alarcón. Estimulación temprana. Guía para el desarrollo del niño. Tomo 3. Barcelona, Euroamericana de Ediciones Internacional, 2001.

Manuel Velazco Suárez. Una educación para la paz: programa de trabajo para niños preescolares. México, Trillas, 1992.

Robert Stephen Feldman. Desarrollo psicológico a través de la vida. México, Pearson-Prentice-Hall, 2007.

Celia Merino, et al. El niño de 0 a 3 años. Madrid, Escuela española, 1995.

Teresa Artola González. Situaciones Cotidianas de 0 a 6 años. Madrid, Palabra, 2002.

Du N. Saussois. Los niños de 2 a 4 años. Madrid, Narcea, 1983.

H. Brulé. Los niños de 2 a 4 años en el parvulario. Barcelona España, Fontanela, 1975.

Jones Molly Mason. Como educar a niños de 2 a 5 años. Barcelona España, Martínez Roca, 1985.

Tr. Carolina Amor de Fournier. “El Niño de 1 a 6 años.” México, La prensa médica mexicana, 1990.

BIBLIOGRAFÍA EN LINEA

Bebes y más: Las cuatro etapas del desarrollo del niño según Piaget.”(Base de datos en línea).2009. Disponible: <http://www.bebesymas.com/desarrollo/las-cuatro-etapas-del-desarrollo-del-nino-segun-piaget-ii>

“El bebe- el niño de 1 a 3 años-“. (Base de datos en línea). Disponible: <http://www.elbebe.com/index.php/es/nino-1-3>

“Niños de preescolar de 3º a 5º. versión en español,” (Base de datos en línea). Disponible: <http://www.cdc.gov/ncbddd/Spanish/child/preschoolers3to5.htm>

“Revista digital: educación física y deportes” (Base de datos en línea) Buenos Aires, Año 7- No 42-noviembre 2001. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital